

RECOPILACION DE LAS LEYES DE LAS INDIAS. LIBRO QUINTO TITULO PRIMERO.

DE LOS TERMINOS, DIVISION, Y AGREGACION
de las Governaciones.

§ Ley primera. Que los Governadores, Corregidores, y Alcaldes mayores guarden los terminos de sus distritos.

D. Carlos
Segundo
y la R. G.
en esta Re-
copilacio



PARA Mejor, y mas facil go-
vierno de las
Indias Occi-
dentales están
divididos a-
quellos Rey-
ños, y Señorios en Provincias ma-
yores, y menores, señalando las
mayores, que incluyen otras mu-
chas, por distritos á nuestras Au-
diencias Reales: proveyendo en las
menores Governadores particula-
res, que por estar mas distantes de
las Audiencias, las rijan, y gobier-
nen en paz, y justicia: y en otras
partes, donde por la calidad de la
tierra, y disposicion de los Lugares
no ha parecido necessario, ni con-
veniente hazer Cabeça de Provin-

cia, ni proveer en ella Governador,
se han puesto Corregidores, y Al-
caldes mayores para el gobierno de
las Ciudades, y sus Partidos, y lo
mismo se ha observado, respecto
de los Púeblos principales de In-
dios, que son Cabeceras de otros. Y
porque vno de los medios con que
mas se facilita el buen gobierno, es
la distincion de los terminos, y te-
rritorios de las Provincias, Distri-
tos, Partidos, y Cabeceras, para que
las jurisdicciones se contengan en
ellos, y nuestros Ministros adminis-
tren justicia, sin exceder de lo que
les toca. Ordenamos y mandamos
á los Virreyes, Audiencias, Gover-
nadores, Corregidores, y Alcaldes
mayores, que guarden, y observen
los limites de sus jurisdicciones, se-
gun les estuvieren señalados por le-
yes deste libro, titulos de sus oficios,
provisiones del Gobierno superior
de las Provincias, ó por vso, y cos-
tumbre legitimamente introduci-
dos,

Libro V. Titulo I.

dos, y no se entrometan á vsar, y exercer los dichos sus oficios, ni actos de jurisdiccion en las partes, y lugares donde no alcançaren sus terminos, y territorios, so las penas impuestas por derecho, y leyes de estos, y aquellos Reynos, y que qualquier exceso, que en esto cometieren sea cargo de residencia. Y porque se han ofrecido dudas sobre los terminos, y territorios de algunas Governaciones, nuestra voluntad es, que se guarden las declaraciones contenidas en las leyes siguientes.

Ley ij. Que el Presidente de Panamá obedezca al Virrey del Perú, y tenga con él ordinaria comunicacion.

LA Provincia de Tierra firme toca á la Governacion del Virrey del Perú, como las demás de Charcas, y Quito, y el Presidente Governador y Capitan general esté advertido de que ha de obedecer al Virrey, y guardar las ordenes, que le diere en gobiernò, guerra, y hacienda, como superior, y tambien le ha de pedir las cosas de que tuviere necesidad en las ocasiones, que se ofrecieren, dandole cuenta de todo, sobre que tendrán ordinaria comunicacion.

Ley iij. Que el Governador de Chile esté subordinado al Virrey de Lima, y se correspondan en las materias de su cargo.

POR La fundacion de la Audiencia de Chile, y facultades de los Virreyes del Perú deve el Governador y Capitan general de aquella Provincia estar subordinado al Virrey, guardar, cúplir, y exe-

cutar sus ordenes, y avisarle de todo lo que alli se ofreciere de consideracion, segun las leyes de este libro. Y encargamos á los Virreyes, que con muy particular atencion y cuidado le asistan, y ayuden para mejor acierto de aquel Gobierno, y materias de guerra: y el Governador no ponga escusa, ni dificultad, teniendo muy buena correspondencia, para que mejor se encamine lo que convenga al servicio de Dios, y nuestro.

Ley iij. Que el Governador de Yucatan guarde las ordenes del Virrey de Nueva España.

CONVIENE, Que los Governadores, y Capitanes generales de la Provincia de Yucatan, cumplan precisa y puntualmente las ordenes, que les dieren los Virreyes de la Nueva España. Y mandamos á los Governadores, que las obedezcan, y cumplan.

Ley v. Que los Presidentes subordinados tengan la governacion en algunos casos.

LOS Presidentes de Quito, y la Plata, y las demás Audiencias subordinadas, sin embargo de esto, podrán proveer en algunos negocios tocantes á visitas, y cassas de Indios, puestos en nuestra Real Corona, y encomendados á personas particulares, de oficio, ó á pedimento de parte, y que se aderecen puentes, tambos, y caminos, con q por esta razon no adquieran mas conocimiento en otros casos tocantes al gobierno superior de los Virreyes, si ya no tuvieren expresa facultad nuestra.

D. Felipe
Quarto
añ. 2.
de No-
viembre
de 1627

D. Felipe
Segundo
añ. 1.
de Oc-
ubre
de 1558

D. Felipe
Tercero
añ. 3.
de Julio
de 1614
y 7. de Se-
tiembre
de 1610
D. Felipe
Quarto
añ. Ma-
drid 13
de Fe-
brero de
1618

D. Felipe
11. añ. 2.
11. de E-
nero de
1529

De los terminos de las Governaciones.

Ley vij. Que los Presidentes puedan executar lo resuelto en favor de los Indios , estando en sus distritos , aunque no hayan tomado la possession.

D. Felipe Segundo en el Parlamento á 23 de Diciembre de 1572.

LVEGO Que los Presidentes tomen Puerta , ó entraren en algun Lugar de su Governacion, aunque no hayan tomado possession de su cargo, puedan executar en qualesquier partes, y lugares de sus distritos, todo lo contenido en las leyes, cedulas, y provisiones dadas, y que de Nos llevaren en favor de los Indios , assi de oficio, como á pedimento de parte, y sobre esto hagan todas las diligencias, que convengan.

Ley vij. Que la Provincia de Tierra firme sea de las del Perú.

El Emperador D. Carlos y los Reyes de Bohemia G. en Valladolid á 2 de Mayo de 1550

ORDENAMOS, Que la Provincia de Tierra firme, llamada Castilla del Oro, sea de las Provincias del Perú, y no de las de Nueva España.

Ley viij. Que la Culata del Golfo de Vrabá sea de Tierra firme.

El Emperador D. Carlos y la Emperatriz G. en Madrid á 16 de Febrero de 1533

PORQUE Los limites de la Provincia de Cartagena comienzan desde el Rio grande, que parte terminos con la de Santa Marta, hasta el otro Rio grande, que corre por el Golfo de Vrabá, con setenta leguas de costa. Declaramos, que la Culata de este Golfo, donde estava el Cacique Cimaco, toca á la Governacion de Tierra firme.

Ley ix. Que la Provincia de Veragua sea de la Governacion de Tierra firme.

TODA La Provincia de Veragua sea de la Governacion de Tierra firme.

Emilmo en Valla dolid á 2 de Março de 1537

Ley x. Que el Rio grande de la Magdalena, é Islas del sean de la Governacion de Santa Marta.

HAVIENDO Los vezinos, y moradores de la Provincia de Santa Marta ganado, y descubierto por su industria, y trabajo el Rio grande de la Magdalena, é Islas, que yazen en él, y por Nos reconocido, que los limites de Cartagena llegan hasta el Rio grande, que parte terminos entre esta Provincia, y la de Santa Marta. Declaramos y mandamos, que assi se guarde por el tiempo, que fuere nuestra voluntad, y prohibimos, y defendemos, que aora, ni en ningun tiempo, y por ninguna razon, ni causa los Góvernadores de Cartagena, ni otras qualesquier personas de ella sean osados á entrar, ni entren en las dichas Islas á rescatar, ni contratar con los Indios directa, ni indirectamente, so las penas en que caen, é incurrén los que entran en tierras, é Islas, en que no tienen jurisdiccion; pero nuestra voluntad es, y mandamos, que si el Governador de Cartagena, ó otros de su Governacion tuvieren necesidad de pescar, ó navegar en el Rio para descubrir, y pacificar en su propia costa, lo puedan hazer, y por esto no incurran en pena alguna, con que no rescaten, ni contraten con los Indios de aquellas Islas; salvo

Emilmo en Valla dolid á 18 de Noviembre de 1532

Libro V. Titulo I.

en mantenimientos para la navegacion , como no intervenga fuerza, ni mal tratamiento, y los Indios queden satisfechos del precio.

Ley xj. Que el Lugar de Tamalameque acuda à las ocasiones de Cartagena, como si fuera de su distrito.

D. Felipe Tercero en Valladolid a 29. de Noviembre de 1605

ORDENAMOS, Que el Lugar de Tamalameque, situado junto à la Villa de Mompox, tenga obligacion de acudir à los socorros, ocasiones, y necesidades, que se ofrecieren à la Ciudad de Cartagena, como si estuviera en su distrito, guardando, y cumpliendo en quanto à esto las ordenes de Governador y Capitan general de Cartagena.

Ley xij. Que la Villa de Santa Fé sea de el Gobierno de Antioquia.

D. Felipe Segundo en el Parado a 30 de Octubre de 1584

DECLARAMOS, Que la Villa de Santa Fé toca à la Governacion de Antioquia, y no à la de Popayan, cuyo Governador se abstenga de exercer actos de jurisdiccion en ella.

Ley xiiij. Que el Cerro de Condomora sea de el Corregimiento de Caylloma.

D. Felipe IV. en Madrid a 16 de Abril de 1639

ORDENAMOS, Que la Governacion del Cerro de Condomora se agregue à la jurisdiccion ordinaria del Corregimiento de Caylloma, como està agregado à los Oficiales de nuestra Real hazienda, por la cuenta, y razon de lo que produce, y si al Virrey pareciere, que tiene algun inconveniente, nos informe, con relacion de el ultimo estado en que oy se halla,

y en el interin no se haga novedad.

Ley xiiij. Que el Corregimiento de Oruro se divida del de Paria.

RESPECTO De que el Govierno, y ocupacion de la Villa de San Felipe de Austria, y Minas de Oruro, piden continua asistencia del Corregidor, y le es de grave dificultad acudir à los Pueblos de Indios, y cobrança de sus tassas. Tenemos por bien, que este Corregimiento se divida, y haga dos: vno con titulo de Corregidor de San Felipe de Austria: y otro de Corregidor de Paria, y su distrito, que es donde están los Pueblos de Indios, y señalamos al Corregidor de San Felipe mil y quinientos pesos ensayados de salario en nuestra Caxa Real de aquella Villa: y al de Paria los mil pesos de salario, que gozava aquel oficio.

D. Felipe III. en San Lorenzo a 21 de Agosto de 1613

Ley xv. Que las Islas de los Guanaxes sean de la Governacion de Honduras.

ES Nuestra voluntad, que las Islas de los Guanaxes, que distan de la Costa de Honduras à diez, y doze leguas, se incluyan en los limites, y terminos de la Governacion de Honduras.

El Emperador D. Carlos en Madrid a 22 de Octubre de 1528

Ley xvij. Que los Governadores de la Habana, y Santiago de Cuba tengan los distritos, que esta ley declara, y el de Santiago este subordinado en gobierno, y guerra al de la Habana.

LA Governacion de la Isla de Cuba, que antiguamente pertenecia à solo vn Governador, es nuel-

D. Felipe Tercero en Madrid a 8. de Octubre de 1507

De los terminos de las Governaciones.

nuestra voluntad, que esté dividida en dos Governadores, que el vno sea de la Ciudad, y Puerto de San Christoval de la Habana, con los Pueblos, y Poblaciones de su distrito, que son los Puertos de Marien, Pan de Cabañas, Baía Honda, y Baía de Matanzas, estendiéndose hasta cincuenta leguas de la dicha Ciudad, Tierra dentro, y por la Mar de vna, y otra parte: y el otro de la Ciudad de Santiago, y los demás Legares de su comarca, que son el Bayamo, Baracoa, y Puerto del Principe. Y ordenamos, que el de Santiago, y su distrito sea Capitan á guerra, y esté subordinado en todo lo tocante, y dependiente á gobierno, y materias de guerra al Governador de la Habana, y Capitan General de toda la Isla: y en quanto á las causas criminales de Soldados, y grado de apelacion, guarden lo resuelto por la ley 15. tit. 10. deste libro.

Ley xvij. Que ninguno salga de su Provincia sin licencia del Governador.

TODOS Los vezinos, y qualquier personas, que estuvie-

ren de residencia en alguna Provincia, ó Governacion, no puedan salir de ella sin licencia de el Governador, pena de que por el mismo hecho pierdan los oficios, y las encomiendas, ó repartimientos de Indios, y las casas, tierras, é ingenios, y otros heredamientos, y aprovechamientos, que de Nos tuvieren, y queden inhabiles para siempre de poderlos tener, sin especial licencia nuestra.

¶ Que ningun Governador baga entradas, y rescates en otra Governacion, ley 13. tit. 1. lib. 4.

¶ Que los Governadores, y Correidores visiten los terminos, y de lo que resultare avisen á las Audiencias, ley 15. titulo 2. deste libro.

¶ Que los Iuezes de comission puedan seguir delinquentes fuera de sus distritos, y sus apelaciones vayan á la Sala del Crimen, l. 22. titulo 1. lib. 7.

El Empe-
rador D.
Carlos y
D. Juana
en To-
ledo á 4.
de Mayo
de 1534
y en Va-
ladolid
á 19. de
Julio del.
D. Carlos
Segundo
y la R. G.

Libro V. Título II.

Titulo Segundo. De los Gobernadores,

Corregidores, Alcaldes mayores, y sus Tenientes,
y Alguaziles.

Ley primera. Que expresse los Gobiernos, Corregimientos, y Alcaldias mayores, que son à provision del Rey, y Tenientes, que nombra el Consejo de Indias.

neral de la Provincia de Veragua, con mil pesos enlayados : el Gobierno de la Isla Santa Catalina, con dos mil pesos : y la Alcaldia mayor de la Ciudad de San Felipe de Portobelo , con seiscientos ducados.

En el distrito de nuestra Real Audiencia de Lima el puesto de Virrey Governador y Capitan general del Reyno del Perú, y Presidente de la Real Audiencia , por tres años, que tiene de salario treinta mil ducados: el Corregimiento de el Cuzco, con tres mil pesos ensayados: el Corregimiento de Caxamarca la grande, con el salario de sus antecessores: el Corregimiento de la Villa de Santiago de Miraflores de Zaña, y Pueblo de Chiclayo, con mil pesos ensayados: el Corregimiento de San Marcos de Arica, con mil y quinientos ducados: el Corregimiento de Collaguas, con mil y docientos pesos: el Corregimiento de los Andes de el Cuzco, con dos mil pesos ensayados: el Corregimiento de la Villa de Ica, con novecientos y veinte y ocho ducados : el Corregimiento de Arequipa , con dos mil pesos ensayados : el Corregimiento de Guamanga, con dos mil pesos ensayados: el Corregimiento de la Ciudad de San Miguel de Piura, y Puerto de Payta , con mil y docien-

CONFORME A lo
resuelto por la
ley 1. título 2.
lib. 3. están re-
servados á nu-
estra provision
y merced los

Gobiernos , Corregimientos , y Alcaldias mayores mas principales de las Indias con los sueldos , y salarios, que han de percevir en cada vn año , de cuyas obligaciones tratan las leyes de esta Recopilacion, y especialmente las de este titulo. Y para que se conozca con distincion quales, y quantos son, es nuestra voluntad expressarlos en la forma siguiente.

PERV.

EN El distrito de nuestra Real Audiencia de Panamá hemos de proveer el puesto de Gobernador y Capitan general de la Provincia de Tierra Firme, y Presidente de la Real Audiencia, por ocho años, que tiene de salario quatro mil y quinientos ducados: y el de Gobernador, y Capitan ge-

D. Carlos Segundo
y la Real
ordenación
y de
confirma-
ción de la
Mag. y re-
lación de
los be-
neficios
de P. B.
y Nueva
España.

Sobre
provisio
de chies
se vea la
1. 70. tit.
2. lib. 1.

De los Gobernadores, y Corregidores.

cientos pesos : y el Corregimiento de Castro-Virreyna, con mil y doscientos pesos ensayados.

En el distrito de nuestra Real Audiencia de Santa Fé, el puesto de Gobernador y Capitan general de el nuevo Reyno de Granada, y Presidente de la Real Audiencia, por ocho años, con seis mil ducados : el puesto de Gobernador y Capitan general de la Ciudad, y Provincia de Cartagena, con dos mil pesos ensayados: el de Gobernador y Capitan general de la Provincia de Santa Marta, con dos mil ducados: el de Gobernador y Capitan general de la Provincia de Merida, y Lagrita, con dos mil pesos ensayados : el Gobierno de Antioquia, con dos mil ducados: el de Gobernador y Capitan general de la Trinidad, y la Guayana, con tres mil ducados: el Corregimiento de Tocayma, y Vague, por otro nombre Mariquita, con mil pesos ensayados: y el Corregimiento de la Ciudad de Tunxa, con mil pesos ensayados: y á estos dos últimos se agregó el de los Mufos.

En el distrito de nuestra Real Audiencia de los Charcas el puesto de Presidente de aquella Audiencia en Ministro togado, por el tiempo, que fuere nuestra voluntad: tiene de salario cinco mil pesos de minas, ó ensayados : el Gobierno de Chucuito, con el salario de sus antecesores : el puesto de Gobernador y Capitan general de S. Cruz de la Sierra, con tres

mil pesos ensayados : el Corregimiento de Potosí, con tres mil pesos ensayados : el Corregimiento de la Paz, con dos mil pesos ensayados: el Corregimiento de S. Felipe d. Austria, y minas de Oruro, con dos mil pesos ensayados : la Alcaldia mayor de minas de Potosí, con mil y quinientos pesos ensayados.

En el distrito de nuestra Real Audiencia de San Francisco de el Quito el puesto de Presidente de la Real Audiencia en Ministro togado, por el tiempo de nuestra voluntad: tiene de salario quatro mil pesos ensayados : el Corregimiento de Quito, con dos mil ducados: el Gobierno de Popayan, con dos mil y quinientos ducados, los dos mil para el Gobernador, y los quinientos para vn Teniente Letrado, y parte de este Gobierno toca á la Real Audiencia de Santa Fé: el de los Quixos, con mil ducados: el de la en de Bracamoros, con mil ducados: el de Cuenca, con el salario de sus antecesores: el Corregimiento de las Ciudades de Loja, y Zamora, y minas de Zaruma, con mil y quinientos ducados: y el de Guayaquil, con mil pesos ensayados.

En el distrito de nuestra Real Audiencia de Chile, el puesto de Gobernador y Capitan general, y Presidente de la Audiencia, por ocho años, con salario de cinco mil pesos de oro de minas: y el de Veedor general de la gète de guerra y Presidios de aquella Provincia, con el sueldo de sus antecesores.

Libro V. Título II.

En el distrito de nuestra Real Audiencia de la Trinidad, y Puerto de Buenos Ayres, el puesto de Gobernador y Capitan general de las Provincias del Rio de la Plata, y Presidente de la Audiencia, por ocho años: tiene de salario quatro mil pesos en sayados en cada vno: el Gobierno de Tucuman con quatro mil y ochocientos ducados: el Gobierno, y Capitanía general de las Provincias del Paraguay, con dos mil ducados.

NUEVA ESPAÑA.

EN El distrito de nuestra Real Audiencia de Santo Domingo de la Isla Española, el puesto de Gobernador, y Capitan general, y Presidente de la Real Audiencia, por ocho años, que tiene de salario cinco mil ducados: el de Alcaide mayor de la Tierra adentro, con quinientos ducados: el de Gobernador y Capitan general de la Isla de Cuba, y Ciudad de San Christoval de la Habana, con dos mil pesos de minas: el de Gobernador y Capitan á guerra de Santiago de Cuba, con mil y ochocientos pesos de minas: el de Gobernador y Capitan general de la Ciudad, é Isla de San Juan de Puerto Rico, con mil y seiscientos ducados: el de Gobernador y Capitan general de la Provincia de Venezuela, con seiscientos y cincuenta mil maravedis: el de Gobernador y Capitan general de la Provincia de Cumaná, con dos mil ducados:

y el de Gobernador de la Margarita, con mil y quinientos ducados.

En el distrito de nuestra Real Audiencia de Mexico el puesto de Virrey Gobernador y Capitan general de la Nueva España, y Presidente de la Real Audiencia, por tres años: el Corregimiento de la Ciudad de Mexico, con quinientos mil maravedis: el puesto de Gobernador y Capitan general de la Provincia de Yucatan, con mil pesos de minas: el de Castellano, Alcaide mayor, y Capitan á guerra del Castillo de Acapulco, con mil ducados de sueldo, y salario: la Alcaldia mayor de Tabasco, con trecientos ducados: la de Guavata, ó Amilpas, con doscientos pesos: la de Tacuba con ciento y cincuenta pesos: la de Istlavaca, ó Metepeque, con trecientos pesos: y el Corregimiento de la Veracruz, con mil pesos.

En el distrito de nuestra Real Audiencia de Guatemala el puesto de Gobernador y Capitan general y Presidente de la Real Audiencia, por ocho años, con cinco mil ducados de salario: el de Gobernador y Capitan general de Valladolid de Comayagua, con dos mil pesos de minas: el de Gobernador y Capitan general de la Provincia de Costa-Rica, con dos mil ducados: el de Gobernador y Capitan general de la Provincia de Honduras, con mil pesos de minas: el de Gobernador de Nicaragua, con mil ducados: el de Soconusco, con seiscientos pesos de minas: el de Alcalde mayor

De los Gobernadores, y Corregidores.

yor de la Verapaz , con setecientos y setenta y siete pesos , seis tomines , y quatro granos de minas: el de Chiapa , con ochocientos pesos en sayados: el de Nicoya , con docientos ducados: el de la Trinidad de Sonsonate , con el salario de sus antecessores: el de Zapotitlan, ó Suchitepeque, con setecientos pesos de minas: el de la Ciudad de San Salvador , con quinientos pesos de minas: y el de Alcalde mayor de minas de la Provincia de Honduras , con quatrocientos pesos de minas.

En el distrito de nuestra Real Audiencia de Guadalupe , el puesto de Gobernador y Presidente de la Real Audiencia en Ministro togado , por el tiempo de nuestra voluntad , con tres mil y quinientos ducados de salario : el Gobierno, y Capitanía general de la Nueva Vizcaya, con dos mil pesos de minas: y el Corregimiento de N. Señora de los Zacatecas, con mil pesos de minas.

En el distrito de nuestra Real Audiencia de Manila en las Islas Filipinas , el puesto de Gobernador y Capitan general y Presidente de la Real Audiencia , por ocho años, con ocho mil pesos de minas.

Y asimismo son á nuestra provision otros cargos , y officios de administracion de justicia , cuya razon corre , y sus despachos por nuestras Secretaria de el Perú , y Nueva España, segun les tocan , y se comprehenden en las Indias,

y sus Islas adjacentes.

El Gobernador, y Capitan general de la Florida ha de ser de nuestra provision , é inmediatamente sujeto , y subordinado á nuestro Consejo de Indias , y no á otra Audiencia de ellas; pero ha de executar, y cumplir las ordenes, que le diere el Virrey de la Nueva España, en lo tocante al gobierno superior, y otras cosas, que estuvieren en costumbre. Y por los inconvenientes, que le han experimentado de que los Gobernadores de Cartagena, Yucatan , y la Habana nombren allá los Tenientes. Tenemos por bien de que por aora nóbre el Consejo los sujetos, que juzgare por mas á proposito para estos tres officios de Tenientes , conforme á lo acordado , y por Nos resuelto.

J Ley ij. Que los Pueblos separados de Gobiernos , y Corregimientos, que son á provision del Rey, se buelvan á agregar.

LOs Virreyes, y Presidentes no podrán acrecentar , ó disminuir los Pueblos , y territorios de los Gobiernos , y Corregimientos, que son á nuestra provision. Y ordenamos, que si algunos se huvieren desmembrado , los buelvan á vnir y agregar , reintegrando á los Gobernadores en toda su jurisdiccion.

D. Carlos
Segundo
y la R. G.

Libro V. Título II.

Ley iij. *Que los Pueblos de Indios encomendados sean puestos debaxo de la jurisdiccion de los Corregidores, y Alcaldes mayores.*

El Emperador D. Carlos y los Reyes de Bohemia G. en Valladolid de Noviembre de 1550 D. Felipe Segundo a 27. de Febrero de 1575 y en Madrid a 1 de Diciembre de 1580.

NUESTRA Voluntades, que los Pueblos de Indios encomendados sean puestos debaxo de la jurisdiccion de los Corregimientos, y Alcaldias mayores, adjudicando á cada vno los Pueblos mas cercanos, y damos poder á los Corregidores, y Alcaldes mayores para conocer civil, y criminalmente de todo lo que se ofreciere en sus distritos, así entre Españoles, como entre Españoles, e Indios, e Indios con Indios, y de los agravios, que recibieren de sus Encomenderos: y que se les dé instruccion de lo que devan hazer, segun lo mas conveniente á cada Provincia.

Ley iiij. *Que los Gobiernos, Corregimientos, Alcaldias mayores, y otros officios sean proveidos en interin por los Virreyes, y Presidentes.*

D. Carlos Segundo y la R.G.

LOs Gobiernos, Corregimientos, Alcaldias mayores, y otros, proveidos por Nos, sean en interin á provision de los Virreyes, ó Presidentes, que tuvieren el gobierno de la Provincia, habiendo vacado por muerte, privacion, ó dexacion legitima, y guardando sus facultades, y leyes de este libro.

Ley v. *Que en los titulos de Corregidores, y Alcaldes mayores se pongan las clausulas de la ley 26. tit. 6. lib. 2.*

ORDENAMOS, Que en los officios por donde despachan los Virreyes, y Presidentes Gobernadores los titulos de Corregidores, y Alcaldes mayores, que son á su provision, hagan poner las clausulas contenidas en la ley 26. tit. 6. lib. 2. porque nuestra voluntad es, que sean comprehendidos en la misma prohibicion, y pena.

Lo mismo aquí

Ley vij. *Que no se den comisiones fuera de sus titulos á los Corregidores, ni Alcaldes mayores al tiempo de su provision.*

MANDAMOS A los Virreyes, y Presidentes Gobernadores, que no envien luezes de comission á los distritos donde hay Justicias con titulo nuestro, y las comisiones, que despacharen al tiempo de nombrar Corregidores, ó Alcaldes mayores, vayan insertas en sus titulos sin otro salario, porque siempre han de ser de la obligacion de sus cargos, y officios principales; y si durante el officio se les remitiesen algunas, vlen de ellas en la misma forma, y sin otros derechos, ni emolumentos, que los pertenecientes al officio principal.

D. Felipe IV. en Madrid a 18. de Enero de 1632

De los Gobernadores, y Corregidores.

Ley vij. Que los Gobernadores, Corregidores, y Alcaldes mayores, proveidos en España para las Indias, juren en el Consejo.

El Emperador D. Carlos en Madrid a 10 de Julio de 1520 capitulo de introducción.

TODOS Los Gobernadores, Corregidores, y Alcaldes mayores, proveidos por Nos, si se hallaren en estos Reynos, luego que se les den los titulos despachados en toda forma, hagan en el Consejo de Indias el juramento siguiente.

Formulario general, que ha de ser segun los cargos.

QUE jurais á Dios, y á esta Cruz, y á las palabras de los Santos Evangelios, que vivareis bien y fielmente el oficio de Gobernador y Capitan general, de que se os ha hecho merced, y guardareis el servicio de Dios, y de su Magestad, y tendreis cuenta con el bien, y buena governacion de aquella Provincia, y mirareis por el bien, aumento y conservacion de los Indios, y hareis justicia á las partes, sin excepcion de personas, y guardareis, y cumplireis los capitulos de buena governacion, y leyes de el Reyno, cédulas, y provisiones de su Magestad, y las que estan hechas y dadas, y se hizieren y dieren para el buen gobierno del Estado de las Indias, y que no tratareis, ni contratareis por vos, ni por interpositas personas, y no tendreis hecho, ni hareis concierto, ni iguala con vuestro Teniente, ni Alguaziles, ni otros Oficiales, sobre sus salarios, y derechos, y se los dexareis libremente, como su Magestad lo manda, y

no llevareis, ni consentireis, que vuestros Oficiales lleven derechos demasiados, ni dadas, ni cohechos, ni otra cosa alguna de mas de sus derechos, pena de privacion de oficio, y pagarlo con las setenas, y que guardareis, y hareis guardar el arácel, y provisiones, que sobre ello disponen, y que no llevareis ningunos de los dichos Oficiales por ruego, ni intercesion de ninguna persona desta Corte, ni fuera de ella, conforme al capitulo de buena governacion, que sobre esto habla, si no que libremente llevareis las personas, que á vos os pareciere, que son tales, que convengan para los dichos oficios, y si algunos Oficiales haveis recebido contra este tenor y forma, los despedireis luego, y en todo hareis lo que deveis, y lois obligado hazer. Dezid. Si juro. Si así lo hizieredes, Dios os ayude, y si no os lo demande, Amen.

Ley viij. Que los Gobernadores, Corregidores, y Alcaldes mayores hagan y presenten inventario de sus bienes, conforme á la l. 68. tit. 2. lib. 3.

ORDENAMOS Y mandamos, que los Gobernadores, Corregidores, y Alcaldes mayores no sean admitidos al uso y exercicio de sus oficios, si no presentaren el inventario de todos sus bienes, y hazienda, que tuvieren, al tiempo que Nos les hizieremos merced, y los que se hallaren en las Indias le hagan y presenten ante las Audiencias Reales del distrito, guardando la ley 68. tit. 2. lib. 3.

En Felipe Quarto. en Madrid a 5 de Diciembre de 1525. D. Carlos Segundo y la R. Q.

Libro V. Titulo II.

Ley ix. *Que los Gobernadores, Corregidores, y Alcaldes mayores, y sus Tenientes antes que sean recibidos den fianças.*

LOS Gobernadores, Corregidores, y Alcaldes mayores proveidos en España para las Indias, ó en ellas, y sus Tenientes, antes que sean recibidos, y usen sus oficios, den fianças legas, llanas, y abonadas en las Ciudades donde los huvieren de exercer, de que darán residencia del tiempo, que los sirvieren, como son obligados, y pagarán juzgado, y sentenciado, y por lo que toca a nuestra Real hacienda, y cajas de Comunidades, conforme a las leyes de estos nuestros Reynos de Castilla.

Ley x. *Que los Gobernadores, Corregidores, y Alcaldes mayores, que se hallaren en las Indias, sirvan por tres años, y los que estuvieren en estos Reynos, por cinco.*

ESTA Ordenado, que todos los que fueren á servir en qualquier Gobierno, Corregimientos, y Alcaldías mayores de las Indias, si se hallaren en aquellas Provincias, los sirvan por tres años: y si fueren de estos Reynos, por cinco años, contados todos desde la posesión. Mandamos, que así se guarde, y que en los títulos, que se les despacharen, se ponga cláusula especial sobre esto, conforme al acuerdo de nuestro Consejo de veinte y tres de Março de mil seiscientos y nueve, referido en el libro 2. título 2. y que los sucesores no intenten, ni tomen la

posesión antes que hayan cumplido sus antecesores, como se contiene en la ley 5. título 2. libro 3.

Ley xj. *Que los Gobernadores, Corregidores, Alcaldes mayores, y sus Tenientes traigan vara de Justicia, y oigan á todos con benignidad.*

MANDAMOS A los Gobernadores, Corregidores, Alcaldes mayores, y sus Tenientes, que traigan en su mano la vara de nuestra Real Justicia, y no salgan en publico sin ella, pues es la insignia por la qual son conocidos los Jueces, á quien han de acudir las partes á pediria, para que se les administre igualmente, y oigan á todos con benignidad: de manera, que sin impedimento sean desagraviados, y facilmente la configan.

Ley xij. *Que los Gobernadores, y Alcaldes de Castillos tengan entre sí buena correspondencia, y conformidad.*

ORDENAMOS, Que los Gobernadores dexen viar, y exercer su cargo á los Alcaldes de Castillos, y Fortalezas, y no se entrometan con ellos, ni con sus Oficiales, ni Soldados, en las cosas tocantes á la guerra, teniendo con los Militares buena correspondencia, y conformidad en lo que toca á nuestro servicio, guardando, y cumpliendo sus títulos: y si se ofreciere alguna duda con los Castellanos, y Alcaydes, la consulten con el Presidente, y Audiencia del distrito, y estén por su declaracion: y en las cosas que requieren presteza, haga cada vno lo

D. Felipe Segundo en Bolnjoz a 26. d. Agosto, y 12. de Setiembre de 1520.

D. Felipe Segundo en S. Lorenzo a 15 de Julio de 1584. D. Felipe Tercero en Aranjuez a 11. de Mayo de 1618

como en Libro a 13. de Abril de 1581.

De los Gobernadores, y Corregidores.

lo que le tocare, sin impedirse por ninguna diferencia, que tengan; porque demás de los inconvenientes, que pueden resultar, Nos tendríamos por muy deservido.

¶ Ley xiiij. Que los Gobernadores, y Justicias hagan Audiencia donde se acostumbra, y no en los Escriorios de los Escrivanos.

D. Petre Segundo en el Bosque á 19. de Noviembre de 1570 Y en Madrid á 20 de Octubre de 1571

LOS Gobernadores, Corregidores, y Alcaldes mayores, y Ordinarios hagan Audiencia en las Carceles, ó Lugares donde huviere costumbre, y no en los Escriorios de los Escrivanos, y todos tengan hora señalada para asentarle en las Audiencias.

¶ Ley xiiij. Que los Gobernadores no advoquen las causas de que conocen los Alcaldes ordinarios, ni muden las Carceles.

El mismo en Toledo á 21. de Setiembre de 1566.

MANDAMOS, Que los Gobernadores, Corregidores, y Alcaldes mayores no conozcan de las causas civiles, ó criminales, de que conocieren los Alcaldes ordinarios, ni las advoquen á sí, y no saquen, ni consientan sacar los presos de los Lugares donde su huviere dado causa á la prisión para llevarlos á otros, donde residen, ó fueren, hasta ser convencidos por fuero, y derecho, y fenecidas sus causas.

¶ Ley xv. Que los Gobernadores, y Corregidores visiten los terminos, y de lo que resultare avisen á las Audiencias.

El Suprador D. Carlos en la dicha Real Audiencia de 1570

ORDENAMOS, Que los Gobernadores, y Corregidores visiten todos los terminos de la Ciudad, Villa

ó Tierras que fuere á su cargo, y veán, y reconozcan si están ocupados, ó minoradas, y si sobre esto ha havido sentencias, ó executorias: y si los culpados fueren de su jurisdiccion, conozcan de ello breve y sumariamente, hasta hazerles, que restituyan, y si no fueren de su jurisdiccion, den cuenta á la Audiencia, declarando quales, y quantos terminos son, y quien los ocupa, para que provea justicia: y asimismo se informen como son regidas las Ciudades, Villas, y Poblaciones: y si los Ministros vian bien sus officios, y hay personas poderosas, que agravian á los pobres, haziendolos enmendar, si buenamente pudieren, y si no, den cuenta al Presidente, y Oidores con tiempo. Y mandamos, que quando el Gobernador, ó Corregidor fuere remisso en la visita, el Presidente y Oidores envien á su costa otra persona, que lo cumpla, y den cuenta al Consejo.

¶ Ley xvij. Que los Gobernadores, y Corregidores no lleven salarios, ni derechos por las visitas.

EN Las visitas, que hizieren los Gobernadores, y Corregidores no lleven salarios, ni derechos ningunos por esta razon á los Españoles, ni Indios, aunque sea en poca cantidad, pues toca á la obligacion de sus officios hazerla sin otros intereses. Y mandamos, que á los que contravinieren se les haga cargo en sus residencias.

El mismo en la dicha Real Audiencia de 1570 D. Felipe IV. en Madrid á 4. de Setiembre de 1634

Libro V. Titulo II.

Ley xvij. *Que quando salieren à visitar, no echen huespedes à los vezinos contra su voluntad*

D. Felipe Segundo en Madrid à 25 de Enero de 1577

NO Echen huespedes de aposento à los vezinos, y moradores de los Lugares contra su voluntad, y por sus personas, y las que precisamente los acompañaren no les sean gravosos.

Ley xviii. *Que los Gobernadores, Corregidores, y Alcaldes mayores visiten los mesones, y tambos, y provean, que los haya en los Pueblos de Indios, y que se les pague el hospedage.*

El Emperador D. Carlos y la Emperatriz G. III, cap. 16.

VISITEN Los Gobernadores, Corregidores, y Alcaldes mayores los mesones, ventos, y tambos, que huviere en los Pueblos, y caminos, y ordenen, que los haya donde fueren necesarios, y por lo menos casas de acogimiento para los caminantes, aunque sea en Lugares de Indios, y entre ellos, y hagan, que les sea pagado el acogimiento, y hospedage.

Ley xix. *Que los Gobernadores, y Corregidores visiten los Pueblos de Indios, y les den à entender como van à hazerles justicia.*

Los m. mos. alii. Cap. 35.

LOS Gobernadores, Corregidores y Alcaldes mayores en la visita de los Pueblos, den à entender à los Indios, que nuestra voluntad es enviarles Justicias, que los amparen, y defiendan, para que cada vno use de su hacienda libremente, y de ninguna persona recivan agravios, haciendo, que se les dé satisfacion de los recevidos, con restitution

efectiva, y justicia sobre todo, sin dilacion alguna,

Ley xx. *Que quando los Gobernadores salieren de vn Pueblo à otro, remitan à las Justicias los pleytos pendientes.*

LOS Gobernadores, Corregidores, y Alcaldes mayores, quando visitaren sus terminos, y huvieren de passar de vn Pueblo à otro, dexen el conocimiento de los pleytos comenzados, que no pudieren fenecer en el tiempo que alli asistieren, à los Alcaldes ordinarios, ó Justicias de las Ciudades, Villas, y Lugares, para que los profigan, y fin daño, y molestia de las partes hagan justicia.

Ley xxj. *Que ningun Gobernador, Corregidor, ó Alcalde mayor visite su distrito mas de vna vez.*

ORDENAMOS Y mandamos, que ningun Gobernador, Corregidor, ni Alcalde mayor pueda salir à visitar, ni visite su distrito mas de vna vez, durante el tiempo de su oficio, si no fuere en caso que al Virrey, ó Presidente de la Audiencia, en cuya jurisdiccion estuviere el Gobierno, Corregimiento, ó Alcaldia mayor, le parezca otra cosa, ó si se ofreciere causa tan virgente, que obligue à ello, porque en tal caso, haviendolo comunicado con el Virrey, ó Presidente con su licencia, ó permission, lo podrá hazer, y no de otra forma.

El Emperador D. Carlos y los Reyes de Bohemia G. en Vallad. de Ind. de Oct. bre de 1549

D. Felipe Quarto en Madrid à 17 de Agosto de 1636

De los Gobernadores, y Corregidores.

Ley xxij. *Que los Gobernadores reconozcan la policia, que los Indios tuvierén, y guarden sus vsos en lo que no fuerén contrarios á nuestra Sagrada Religion, y hagan, que cada vno exerça bien su officio, y la tierra esté abastecida, y limpia, y las obras publicas reparadas.*

El Empe-
rador D.
Carlos y
la Empe-
ratrix G.
en Ma-
drid á 10
de Julio
de 1530

LOs Gobernadores, y Iusticias reconozcan con particular atencion la orden, y forma de vivir de los Indios, policia, y disposicion en los mantenimientos, y avisen á los Virreyes, ó Audiencias, y guarden sus buenos vsos, y costumbres en lo que no fuerén contra nuestra Sagrada Religion, como está ordenado por la ley 4. tit. 1. lib. 2. y provean, que los Ministros, y los otros Oficiales vsen bien, fiel, y diligentemente, y sin fraude sus officios, y que la tierra sea bié abastecida de carnes, y pescados, y otros mantenimientos, á razonables precios, y las cercas, muros, y cabas, calles, carreras, puentes, alcantarillas, calçadas, fuentes, y carnicerías, estén limpias, y reparadas, y todos los demás edificios, y obras publicas, sin daño de los Indios, de que darán cuenta á la Audiencia del diltrito.

Ley xxiiij. *Que los Corregidores, y Iusticias hagan trabajar á los Indios, y que acudan á la Iglesia.*

Los mis-
mos 281.
Cap. 33.

CONVIENE Que los Corregidores, y Iusticias hagan que los Indios no sean holgazanes, ni vagabundos, y que trabajen en sus haziendas, ó labranças, y officios en los dias de trabajo, y los indutrien á que ganen soldada vnos con

otros, y se aprovechen de la tierra, labrandola, y cuidando de su cultura y fertilidad, para su utilidad y aprovechamiento, haziendoles seguir en todo lo demás, que pudieren, y vieren ser vtil, la forma, y disposicion de España: y en las fiestas los hagan acudir á Missa, é instruir como han de estar en la Iglesia, donde se les declare la Doctrina Christiana.

Ley xxiiij. *Que los Corregidores, y Alcaldes mayores de Pueblos de Indios los procuren librar de las molestias de sus Caciques, y se les dé por instruccion.*

D. Felipe
Tercero
en Aranc
juez a 16
de Mayo
de 1509

A Los Corregidores, y Alcaldes mayores de Pueblos de Indios, y á las demás Iusticias, se les dé por instruccion, que procuren con gran cuidado librar á los Indios de las molestias y vejaciones, que reciben de los Caciques, y de la omision y descuido se les haga cargo en sus residencias, que Nos así lo ordenamos y mandamos.

Ley xxv. *Que los Gobernadores no apremien á los Indios á que les den ropa.*

D. Felipe
Segundo
en el Orl-
pito á 19
de Octu-
bre de
1505. y
en Aranc-
juez á 11
de Mayo
de 1506

MANDAMOS, Que los Indios no sean apremiados á hazer ropa para los Gobernadores, Corregidores, ni otros Ministros Eclesiasticos, ó Seculares, y que los Gobernadores, y Corregidores no les puedan comprar mas de lo que huvieren menester para el servicio de sus casas, sin hazer grangeria, ni llevarlo á otras partes, pena de privacion de officio, y mil ducados, apli-

ca-

Libro V. Título II.

cados á nuestra Camara, y Comunidad de los Indios, por mitad.

¶ Ley xxvj. Que no tomen á los vezinos, ò Indios comida, ni cosa alguna, ni se sirvan de ellos sin pagarles.

L Os Corregidores, y Alcaldes mayores no lleven á los vezinos, ni Indios comidas para su mantenimiento, ni el de sus bestias, y cavalgaduras, ni oficios, ni servicios personales, sin pagarles luego, pena de privacion de oficio, y cien mil maravedis para nuestra Camara.

¶ Ley xxvij. Que no se sirvan de los Indios, que estuvieren incorporados en la Real Corona.

PROHIBIMOS Y defendemos, que los Gobernadores, Corregidores, y Alcaldes mayores, y sus Tenientes, y los Oficiales de nuestra Real hacienda se puedan servir, ni sirvan de los Indios, que estuvieren incorporados en nuestra Real Corona, ni lo consientan á otra ninguna persona, de qualquier calidad, ó preeminencia.

¶ Ley xxviii. Que los Gobernadores procuren, que se beneficie, y cultive la tierra, con cargo de la omision.

A Los Gobernadores, Corregidores, y Alcaldes mayores se les dé instruccion por donde fueren proveidos, ó orden particular, demás del titulo, para que procuren, que se beneficie, y cultive la tierra, de forma, que produzga todos los frutos permitidos, interponiendo con particular cuidado los medios justos, y convenientes, con

apercevimiento de que se les hará cargo en sus residencias, y serán condenados en las penas correspondientes á la omision, y en las comisiones se declare así.

¶ Ley xxix. Que los Gobernadores prendan á los malhechores, procurando sacarlos de las Fortalezas, ò Lugares donde se recogieren, y avisen á las Audiencias.

S I Algunos malhechores se acogieren á Fortalezas, ó Lugares de Señorío, los Corregidores procuren con presteza saber donde están, y requieran á los receptadores, que los entreguen, haziendo todas las diligencias de derecho, y si no los entregaren, den cuenta á la Audiencia del distrito, con los autos, y testimonios, que huvieren hecho luego que el caso suceda, para que provea de fuerte, que los delinquentes, y receptadores sean avidos, y castigados.

¶ Ley xxx. Que los Gobernadores se correspondan, y socorran en las ocasiones del servicio del Rey.

M ANDAMOS á todos los Gobernadores, q en las materias de nuestro Real servicio, bien, y pacificacion de las Provincias, que fueren, se correspondan, y comuniquen, y especialmente teniendo necesidad de favor, y ayuda, valiéndose vnos de otros, y socorriéndose en las ocasiones.

.

De los Governadores, y Corregidores.

¶ Ley xxxj. Que en el distrito de la Nueva Galicia no se pague el salario de los Corregidores, y Alcaldes mayores de los tributos.

D. Felipe Segundo en Guadalupe 21 de Mayo de 1574

ORDENAMOS, Que en el distrito de la Nueva Galicia no se den á los Corregidores, ni Alcaldes mayores los tributos de Pueblos de Indios por salario, y que nuestros Oficiales Reales paguen lo que justamente fuere señalado, con advertencia de que no ha de montar tanto el salario, quanto rentare el Pueblo, y en los que rentaren poco, no se ha de poner vn Corregidor, sino vn Alcalde mayor, que tenga el Gobierno de algunos Pueblos, de forma, que pueda percevir el que justamente se le señalare.

¶ Ley xxxij. Que los salarios de los Corregidores de Señorío se paguen de los tributos del, y no de la Comunidad.

El mismo en Madrid 27 de Abril de 1574

EL Salario de los Corregidores, y Oficiales de Justicia, proveidos en Lugares de Señorío, se ha de pagar de los tributos, que pertenecieren al que tuviere Título, y Señorío. Y mandamos á nuestras Audiencias, que no consientan, ni permitan, que lo cobre de las Comunidades de los Indios.

¶ Ley xxxiij. Que el Governador de la Vizcaya asista en la Ciudad de Durango.

D. Felipe Quarto alli 23 de Diciembre de 1637.

ORDENAMOS A los Governadores de la Provincia de la Nueva Vizcaya, q residan en la Ciudad de Durango, como tienen obligacion, y no en las minas del Parral, ni otra

parte, y desde alli falgan á sus visitas quando con viniere, conforme á lo dispuesto, ó se les hará cargo en sus residencias, é impondrán las penas estatuidas por derecho.

¶ Ley xxxiiij. Que los Governadores no se ausenten de los Pueblos principales sin licencia.

LOS Virreyes, Presidentes, y Audiencias hagan, que los Governadores, Corregidores, Alcaldes mayores, y Justicias residan en los Pueblos principales, y Cabeceras de sus jurisdicciones, y no se puedan ausentar de ellos sin su licencia, con causa necesaria, y limitacion de tiempo, si no estuvieren ocupados en la visita: y en quanto á las licencias para salir de sus gobernaciones, o venir á estos Reynos, guarden precisamente la ley 88. tit. 16. lib. 2.

¶ Ley xxxv. Que al que se ausentare sin licencia no se le pague salario.

MANDAMOS A los Oficiales de nuestra Real hazienda, que no paguen su salario al Governador, que se ausentare, desde el mismo dia, que hiziere la ausencia, quedando en su fuerza y vigor las demas penas, y lo que pagaren no se les reciva en cuenta; y si Nos ordenaremos, que la situacion del salario se mude á otra parte, avisen á los Oficiales de ella, para que hagan lo mismo.

El Emperador Carlos, y la Emperatriz G. en Madrid 16 de Febrero de 1536

D. Felipe Segundo en el Pardo 30 de Noviembre de 1598

Libro V. Título II.

Ley xxxvj. *Que los Virreyes, Presidentes, y Audiencias no nombren Tenientes à los Gobernadores, Corregidores, y Alcaldes mayores.*

D. Felipe Segundo en Madrid à 7. de Julio de 1571 Y en San Lorenzo à 14. de Setiembre de 1572 D. Felipe III. en Madrid à 28. de Março de 1610

ORDENAMOS à los Virreyes, Presidentes, y Audiencias, gobernando, que no pongan, ni nombren Tenientes à los Gobernadores, Corregidores, ni Alcaldes mayores, q Nos proveemos, y ellos en virtud de nuestra facultad pudieren proveer, y se los dexen nombrar, poner, quitar, y remover con causa legitima, y al cuidado de los Virreyes, Presidentes, y Audiencias queden las noticias de sus procedimientos, y remediar los daños que resultaren.

D. Felipe Segundo en Madrid à 20 de Noviembre de 1569 Y en San Mateo à 10. de Enero de 1571 D. Felipe Segundo en Valladolid à 27. de Julio de 1568. Y en Madrid à 20. de Junio de 1571. Y à 20. de Setiembre de 1607. Y à 11. de Março de 1612. D. Felipe III. en Valladolid à 14. de Noviembre de 1612. Y en Madrid à 14. de Noviembre de 1612.

Ley xxxvij. *Que los Gobernadores de Popayan, Cuba, y Potosi, si no fueren Letrados, nombren Tenientes, que lo sean, y los Corregidores de Mexico, y Merida en Varinas.*

LOS Gobernadores de Popayan, Cuba, y Villa Imperial de Potosi, sino fueren Letrados, nombren Tenientes, que lo sean, y à los que conforme à sus titulos tuvieran salario señalado se les pague, con que en el examen, y aprobacion se guardela ley 39. de este titulo: y lo mismo observen el Corregidor de Mexico, y el de Merida, por lo tocante à la Ciudad de Varinas; y en quanto à los de Cartagena, la Habana, y Yucatan, se guarde lo acordado por el Consejo.

Ley xxxviii. *Que se escusen los Tenientes, que no fueren necesarios, y los permitidos den fianças.*

ES Nuestra voluntad, que los Virreyes, y Presidentes Gobernadores, hagan quitar los Tenientes de Corregidores, y Alcaldes mayores, que no fueren precisamente necesarios, y forçosos, y à los que se devieren permitir por esta causa, obliguen à que conforme à la ley 9. de este titulo den fianças.

D. Felipe Tercero en Madrid à 28 de Março de 1620

Ley xxxix. *Que los Tenientes Letrados sean examinados.*

LOS Virreyes, y Audiencias no consientan exercer oficio de Teniente à ningun Letrado, que no haya estudiado el tiempo dispuesto por la ley Real, y fuere examinado, y aprobado por los de nuestro Consejo, siendo nombrado en estos Reynos de Castilla, ó por la Audiencia de aquella jurisdiccion, si el nombramiento se hiziere en persona de las Indias, y los Cabildos de las Ciudades no los admitan de otra forma. Y mandamos, que sean depuestos los que sin esta calidad estuvieren exerciendo, y à nuestros Fiscales, que assi lo hagan cumplir, y executar, y se expresse en sus titulos.

El mismo, por auto del Consejo, en Valladolid à 10. de Noviembre de 1604. Y en Madrid à 28. de Diciembre de 1619.

Vease la ley 17 de este titulo

Ley xxxx. *Que los Oficiales Reales no puedan ser Tenientes de los Gobernadores.*

ORDENAMOS, Que los Oficiales de nuestra Real hacienda no puedan ser nombrados por Tenientes de Gobernadores, Corregidores, ni Alcaldes mayores, por la falta que pueden hazer à la precisa,

El mismo en Madrid à 14 de Diciembre de 1606.

Vease la l. 5.ª. tit. 4.º. lib. 2.º.

De los Governadores, y Corregidores.

cifa, y continua ocupacion de sus cargos, y guarden la ley 23. tit. 2. lib. 3.

Ley xxxxi. Que el Governador de Filipinas provea Teniente general de Pintados, y se aprueba la reformation del sueldo.

D. Felipe IV. en Madrid á 10 de Junio de 1634

CONCEDEMOS Facultad á nuestro Governador y Capitan general de las Islas Filipinas, para que pueda nombrar Teniente general de la Provincia de Pintados, que execute sus ordenes, y especialmente si se ofreciere salir en las Armadas contra Xoloes, Camucones, y Mindanaos: y aprobamos la reformation del sueldo, que antes solia percevir el dicho Teniente general.

Ley xxxxi. Que los Corregidores de Indios no pongan Tenientes sin licencia, y visiten sus distritos.

D. Felipe Tercero en Lerma á 6. de Junio de 1610. Y en San Lorenzo á 12. de Junio de 1613. D. Felipe Quarto en Madrid á 19 de Abril de 1640

Esta ordenado, que los Corregidores de naturales no pongan Tenientes, aunque sea con titulos de Iuezes de comission. Y porque en algunas partes donde hay Contratacion, y concurso de Españoles, conviene que haya quien defienda á los Indios, é informado el Virrey, dá licencia para que el Corregidor ponga allí vn Teniente particular, y el Corregidor ande en la visita de su distrito, y no asista mas de quinze dias en cada Pueblo. Ordenamos y mandamos, que así se cumpla, y guarde, y no pongan Tenientes sin licencia del Virrey, y que todos los Corregidores visiten los Valles, y Guaycos, para recoger, y bolver á su Reduccion, y Poblacion los Indios, donde tengan

doctrina, y policia, y castiguen los excessos, que huviere.

Ley xxxxiij. Que en el Nuevo Reyno no haya Teniente general de Governador.

MANDAMOS, Que el Governador Capitán general del Nuevo Reyno de Granada, no provea Teniente de Governador, y en él no haya este cargo, y oficio.

Ley xxxxiij. Que los Governadores, Corregidores, Alcaldes mayores, y sus Tenientes Letrados no se puedan casar en sus distritos.

PROHIBIMOS Y defendemos á todos los Governadores, Corregidores, y Alcaldes mayores por Nos proveidos, y á sus Tenientes Letrados, que durante el tiempo en que sirvieren sus oficios, se puedan casar, ni casen en ninguna parte del termino, y distrito donde exercieren jurisdiccion, sin especial licencia nuestra, pena de nuestra merced, y privacion de oficio, y de no poder tener, ni obtener otro en las Indias, de ninguna calidad que sea.

Ley xxxxv. Que los Governadores no tengan Ministros, ni Oficiales naturales de la Provincia, ni parientes dentro del quarto grado.

ORDENAMOS, Que los Governadores, y Corregidores no tengán Ministros, ni Oficiales naturales de la Provincia, que gobernaré, ni den cargos, ni ocupaciones de justicia á sus parientes por consanguinidad, ni afinidad dentro del quarto grado, sin especial licencia nuestra, pena de lo que montare el tercio de su salario por aquel año en que contravinieren á lo susodicho, y los

D. Felipe II. en 1581, á 10. de Setiembre de 1579

El mismo en Lima á 26 de Febrero de 1582. D. Felipe Tercero en Elvas á 12. de Mayo de 1619. D. Felipe Quarto en Zaragoza á 21 de Octubre de 1645.

Verse la visita re comission de la

D. Carlos Segundo y la R. G. en esta Re copiaci6n

Libro V. Titulo II.

Virreyes , y Audiencias no se lo permitan.

¶ Ley xxxvi. Que los Virreyes procuren remediar las ganancias ilícitas de los Gobernadores.

D. Felipe Tercero en Cas. de 1541 de Se. de 1519

DE La continua correspondencia de estos Reynos , y los de las Indias , se ha reconocido , que , en los envios de plata , oro , y mercaderías remitidas por los Ministros , Gobernadores , y Corregidores , y gruesas sumas , que importan , no proceden con la limpieza , y desinterés , que conviene á sus cargos , y oficios , en perjuizio de nuestra Real hacienda , y caudales de los vezinos , y naturales de aquellas Provincias , para cuyo remedio ordenamos á los Virreyes , y Presidentes , que comuniquen con sus Audiencias los medios , y prevenciones mas convenientes para esfortvar las ganancias ilícitas de que usan las Justicias , contraviniendo á su propia obligacion , y juramento , y á la esperanza , que deven tener , de que procediendo con pureza , y administrando justicia como deven , serán por Nos remunerados.

El Emperador D. Carlos y la Emperatriz G. en Madrid a 10 de Julio de 1520. El Emperador y la R. de Bohemia G. en Valladolid a 4 de Setiembre de 1521. D. Felipe Segundo en Pinto a 4. de Abril de 1541. D. Felipe III. en Lisboa a 21. de Agosto de 1579.

¶ Ley xxxvii. Que la prohibicion de tratar , y contratar comprehende á los Gobernadores , Corregidores , Alcaldes mayores , y sus Tenientes.

DECLARAMOS , Que los Gobernadores , Corregidores , Alcaldes mayores , y sus Tenientes , son comprehendidos en la prohibicion , y penas impuestas contra los Ministros , que tratan , y contratan en las Indias Occidentales , y que en su averiguacion , y castigo se

deven guardar la ley 54. y siguientes , titul. 16. lib. 2. dadas sobre esta prohibicion.

¶ Ley xxxviii. Que los Gobernadores vivan en las Casas Reales.

ORDENAMOS A los Gobernadores , que habiten siempre en nuestras Casas Reales , y no truequen de vivienda con los vezinos , pasando á otras suyas ; porque demás de ser contra nuestras ordenes , vivirán con mayor decencia , y autoridad.

¶ Ley xxxix. Que los Gobernadores , Corregidores , y Alcaldes mayores sirvan hasta que les lleguen sucesores.

LOS Gobernadores , Corregidores , y Alcaldes mayores por Nos proveidos , sirvan sus oficios hasta que les lleguen sucesores , aunque hayan acabado el tiempo : y los Virreyes , y Audiencias guarden la ley 4. tit. 2. lib. 3.

¶ Ley L. Que muriendo el Gobernador de Cartagena , quede la guerra á cargo del Sargento mayor , y las Galeras al del Cabo de ellas , hasta que nombre persona el Presidente del Nuevo Reyno.

DECLARAMOS Y mandamos , que quando sucediere fallecer el Gobernador , y Capitan General de Cartagena , queden las materias de guerra , y estén á cargo del Cabo , que nos sirviere en el Presidio de aquella Ciudad , en las plaças de Capitan , y Sargento mayor : y si huviere Galeras , estén á cargo del Cabo dellas vno y otro , entretanto , que el Presidente de la Real Audiencia del Nuevo Reyno de Granada

D. Felipe IV. en Madrid a 17 de Agosto de 1628.

D. Carlos Segundo y la R. G.

D. Felipe Tercero en Madrid a 21 de Marzo de 1607 y a 16. de Setiembre de 1615. D. Felipe Cuarto a 18. de Junio de 1621. D. Carlos Segundo y la R. G.

De los Gobernadores, y Corregidores.

nada envia persona , que sirva el cargo de Gobernador y Capitán general, en interin que Nos le proveemos, guardando la ley 9. tit. 11. libro 3. en lo que no fuere contraria á esta nuestra especial disposicion.

¶ Ley Lj. Que muriendo el Gobernador de la Isla de la Trinidad, gobiernen los Tenientes, ó Alcaldes ordinarios.

D. Felipe IV. en Madrid á 7. de Abril de 1617. Y á 16. de Diciembre de 1618.

ES Nuestra voluntad, que si vacare el Gobierno de la Isla de la Trinidad, y Ciudad de Santo Tomé de la Guayana por muerte del Gobernador, ó otro accidente, gobiernen los Tenientes, que se hallaren nombrados por el Gobernador: y por su ausencia los Alcaldes ordinarios, en el interin que Nos proveemos de Gobernador, y llega á servir su cargo, sin embargo de lo que generalmente está dispuesto. Y mandamos á nuestras Reales Audiencias de Santo Domingo, y Santa Fé, que no les pongan impedimento, y dexen exercer.

¶ Ley Lij. Que el salario de los que murieren, sirviendo, se pague hasta el dia de la muerte, y no mas.

D. Felipe Segundo en S. Lorenzo á 1. de Julio de 1578

A Los herederos, y sucesores de Gobernadores, Corregidores, y Alcaldes mayores, y otros, que murieren en los oficios, se les ajuste la cuenta, y pague el salario, que devieren percevir, hasta el dia de su fallecimiento, y no mas.

¶ Vase la ley 23. tit. 13. lib. 1. sobre los tratos, y contratos de los Corregidores, y Alcaldes mayores.

Tomo 2.

¶ Los Gobiernos del Rio de la Plata, Paraguay, y Tucuman, tocan al distrito de la Real Audiencia de Buenos Ayres, por la nueva resolucion, y ereccion de esta Audiencia, ley 13. tit. 15. lib. 2. Ahora está suprimida esta Audiencia.

¶ Que á los nombrados para oficios en interin, no se dé mas que la mitad del salario, ley 51. titulo 2. libro 3.

¶ Que el Gobernador de Chile esté subordinado al Virrey de Lima, y se correspondan en las materias de su cargo, ley 3. titulo 1. de este libro.

¶ Que el Gobernador de Tucuman guarde las ordenes de el Virrey de Nueva España, ley 4. tit. 1. de este libro.

¶ Que los Presidentes subordinados tengan la governacion en algunos casos, ley 5. tit. 1. de este libro.

¶ Que muriendo los Gobernadores sin dexar Teniente, gobiernen los Alcaldes ordinarios, ley 12. tit. 3. de este libro.

¶ Que en Filipinas no se baga novedad en quanto á los Alcaldes mayores de Indios, y los ordinarios conozcan en las cinco leguas, l. 25. titulo 3. de este libro.

¶ Que los Gobernadores, y Alcaldes mayores no conozcan de la libertad de los Indios, den cuenta á las Audiencias, y los Fiscales sigan las causas, l. 10. tit. 2. lib. 6.

¶ Que los Gobernadores, Corregidores, y Alcaldes mayores den nuevas fianças por los rezagos de tributos, y los enteren por tercios, ley 64. tit. 5. lib. 6.

Cc 1

Que

Libro V. Titulo II.

- ¶ *Que el Corregidor en visita de Carcel tenga su lugar, ley 6. titulo 7. lib. 7.*
- ¶ *Que los pliegos dirigidos à Governador, y Oficiales Reales, se abran por todos juntos, y no por el Governador solo, ley 15. titul. 16. lib. 3.*
- ¶ *Que los Tenientes de Governadores, teniendo salario, juren en el Consejo, ò Audiencias, Auto 10. referido lib. 2. tit. 2.*
- ¶ *Los Governadores, y Corregidores, que se hallaren en la Corte, juren en el Consejo, Auto 24. referido alli.*
- ¶ *Que el Consejo provea Tenientes de Governadores en Cartagena, Tucatan, y la Habana, por ahora, Auto 138. referido en la ley 1. de este titulo.*
- ¶ *Sobre la prohibicion de casarse algunos Tenientes de Governadores en sus distritos, y extension à Governadores, y à sus hijos, y particularmente con la calidad de contraer con hijos, ò hijas de Ministros se vea la remission, que va puesta al fin del tit. 16. lib. 2. de esta Recopilacion.*

Titulo Tercero. De los Alcaldes ordinarios.

¶ Ley primera. Que en las Ciudades se elijan Alcaldes ordinarios, y qual es su jurisdiccion.

El Empe-
rador D.
Carlos
año 1557



PARA El buen regimieto, go- vierno, y ad- ministració de justicia de las Ciudades, y Pueblos de Es-

pañoles de la s Indias, donde no as- sistiere Gobernador, ni Lugar- Teniente. Es nuestra voluntad, que sean elegidos cada año en la forma, que hasta aora se ha hecho, y fuere costumbre, dos Alcaldes ordinarios, los quales mandamos, que conozcan en primera inttancia de todos los negocios, causas, y co- sas, que podia conocer el Gover- nador, ó su Lugar-Teniente, en

quanto á lo civil y criminal: y las apelaciones, que se interpusieren de sus autos, y sentencias, vayan á las Audiencias, Governadores, ó Ayū- tamientos, conforme estuviere or- denado por leyes destos, y aquellos Reynos.

¶ Ley ij. Que en las elecciones de Alcaldes ordinarios se guarde lo or- denado, y los Ministros las dexen hazer con libertad.

REPETIDAMENTE Está manda- do á los Virreyes, Presiden- tes, y Oidores, que no se intro- duzgan en la libre eleccion de ofi- cios, que toca á los Capitulares, ni entren con ellos en Cabildo, y nues- tra voluntad es, que assi se obser- ve, con especial cuidado en las elecciones de Alcaldes ordina- rios, por lo que conviene á la Re- publica, que sirvan estos officios los

su-

El mismo
y la Empe-
ratrix G.
en Ma-
drid á 27
de Mayo
de 1556
El Car de
mal G á 15
de Abril
de 1540
La Prin-
cesa G.
en Valla-
dolid á 15
de Setie-
bre de
1555
D. Felipe
Segundo
en Lisboa
á 16. de
Setiembre
de 1552

De los Alcaldes ordinarios.

sugetos mas idoneos, y que se hagan con libertad.

¶ Ley iij. Que en las elecciones de Alcaldes se hallen los de el año antecedente.

D. Felipe II en Madrid á 26. de Diciembre de 1565.

EN Las elecciones de Alcaldes ordinarios, asistan y se hallen presentes los Alcaldes, que salieren, y hubieren servido aquel año: y no salgan de el Cabildo, hasta que la eleccion esté hecha, y recibidos los nuevos Alcaldes.

¶ Ley iiij. Que para Alcaldes ordinarios se elijan personas habiles, y que sepan leer, y escribir.

El Emperador D. Carlos, y la Emperatriz G. en Madrid á 26 de Mayo de 1576.

MANDAMOS, Que para Alcaldes ordinarios lean elegidas, y nombradas personas honradas, habiles y suficientes, que sepan leer, y escribir, y tengan las otras calidades, que para tales officios se requieren.

¶ Ley v. Que para Alcaldes ordinarios se tenga consideracion á los descendientes de descubridores, pacificadores, y pobladores.

D. Felipe II en Madrid á 16 de Diciembre de 1565. D. Carlos Segundo y la R. C. en esta Real copulacio

ESta ordenado, que en los cargos, y provision de officios, sean proveidos y preferidos los primeros descubridores, pacificadores, y pobladores, siendo habiles, y á proposito para ello. Mandamos, que en las elecciones de Alcaldes ordinarios se tenga consideracion á sus descendientes, si tuvierén las partes necessarias al gobierno, y administracion de justicia.

¶ Ley vij. Que los Oficiales Reales no puedan ser Alcaldes ordinarios.

LOs Oficiales Reales no puedan ser elegidos, ni exercer officios de Alcaldes ordinarios, aunque sea por muerte, ausencia, ó enfermedad de los Alcaldes. Y mandamos, que los Virreyes, Presidentes, y Oidores no lo consientan, si no fuere en caso de mucha utilidad, y conveniencia publica.

¶ Ley vij. Que los deudores de hacienda Real no sean elegidos por Alcaldes ordinarios.

ORDENAMOS, Y mandamos, que ninguna persona, de qualquier estado, ó condicion, que sea deudor á nuestra Real hacienda, en poca, ó mucha cantidad, pueda ser, ni sea elegido por Alcalde ordinario de ninguna de las Ciudades, Villas, y Lugares de las Indias, ni tener voto en las elecciones: y si contraviniedo á ello fueren elegidos por Alcaldes, ó tuvierén voto por la presente, desde luego, para quando el caso succeda, damos por ningunas, y de ningun valor, ni efecto estas elecciones. Y declaramos á los elegidos, si aceptaren, y usaren, y electores, por privados de los officios que tuvierén, y por perdidos sus bienes, los quales aplicamos á nuestra Real hacienda, y sean desterrados de los Lugares donde tuvierén los tales officios, y veinte leguas en contorno. Y mandamos á los Virreyes, Presidentes, y Oidores de nuestras Audiencias Reales, que tengan particular cuidado de la execucion de las dichas penas: y que si en la eleccion huviere havido calidad, que requiera mas exemplar

D. Felipe Segundo en Madrid á 26 de Febrero de 1584. D. Felipe Tercero en Madrid á 15 de Julio de 1620.

Vase la ley. 51. lib. 4. lib. 8.

D. Felipe Tercero en Madrid á 15 de Julio de 1620. D. Felipe Quarto ali, á 8. de Junio de 1621 á 27. de Mayo, 14 de Agosto, y 9. de Diciembre de 1624.

Vase la ley. 11. lib. 4. que cita á la ley. 11. lib. 4. conerra. 2, facad. con la 2. de mis de este tom.

Libro V. Título III.

castigo, le pongan, administrando justicia en la forma, que convenga: y si hallaré, que ha intervenido precio, ó otro aprovechamiento, ó espera de deuda activa, ó pasivamente, provean lo que fuere justicia, como lo pidiere el caso: y sobre todo hagan, que nuestros Fiscales de las Audiencias la pidan, y sigan las causas, que Nos así se lo mandamos. Y en quanto á las demás elecciones se guarde la ley 11. tit. 9. libro 4.

¶ Ley viij. Que no pueda ser elegido por Alcalde el que no fuere vezino: y donde huviere milicia, lo pueda ser el que tuviere casa poblada.

MANDAMOS, Que no pueda ser elegido por Alcalde ordinario el que no fuere vezino: y que donde huviere milicia, lo pueda ser el que tuviere casa poblada, aunque su profesión sea militar.

¶ Ley ix. Que los Alcaldes ordinarios no vuelvan á ser elegidos, hasta haver passado dos años, y dado residencia.

LOs Alcaldes ordinarios no pueden ser reelegidos en los mismos oficios, hasta que sean passados dos años despues de haver dexado las varas: y en las Ciudades donde residiere Audiencia Real, asimismo, no lo puedan ser en estos, ni otros, sin haver dado primero residencia. Y ordenamos al Virrey, ó Presidente, que nombre vn Oidor, ó Alcalde, que la tome, y proceda conforme á derecho.

¶ Ley x. Que los Virreyes, Presidentes, Gobernadores, y Corregidores confirmen las elecciones de Alcaldes ordinarios.

EN Las Ciudades, Villas, y Lugares donde huviere costumbre de elegir Alcaldes ordinarios, y otros Oficiales annales, han de confirmar los Virreyes las elecciones hechas en las Cabeceras donde ordinariamente asisten, ó en los Pueblos distantes de ellas, quinze leguas en contorno: y si los Virreyes, ó los que por ellos tuviere el Gobierno, se hallaren fuera de las Ciudades de su asistencia, y leguas referidas, en la parte que se hallaren, y quinze leguas al rededor, aunque sea en otras Ciudades de sus distritos, donde residen Audiencias, las han de confirmar: y las que se hizieren en Ciudades, y Pueblos donde residiere Audiencia, y quinze leguas en contorno, se lleven á los Presidentes, y en su falta al Oidor mas antiguo de cada vna, para el mismo efecto: y los demás Oidores en ninguna forma intervengan en esto: y en las demás Ciudades, Villas, y Lugares se lleven á los Gobernadores, ó Corregidores, para que las confirmen, precediendo comission de los Virreyes, ó personas á cuyo cargo estuviere el Gobierno superior de la Provincia, á los quales mandamos, que la envien anticipada al tiempo en que se huvieren de hazer las elecciones.

D. Felipe Segundo y el Emperador Carlos V. en Valladolid á 29. de Agosto de 1559. y en Madrid á 30. de Diciembre de 1571. y á 26. de Octubre de 1572. en el Pardo á 17. de Octubre de 1575. D. Felipe IV. en Madrid á 28. de Agosto de 1648.

El Emperador D. Carlos V. la Pén. es. en su nombre, en Valado. do á 21. de Abril de 1554.

Los mil. mos alii. á 19. de Enero de 1558. D. Felipe III. en Lisboa, á 10. de Agosto de 1619.

De los Alcaldes ordinarios.

¶ Ley xij. Que los Alcaldes ordinarios no se introduzgan en materias de gobierno, ni hagan posturas.

D. Felipe Segundo en el Parlamento á 26. de Noviembre de 1573

MANDAMOS, Que los Alcaldes ordinarios no se introduzgan en las materias de gobierno, así en las Ciudades, y Villas, como en la jurisdicción, ni hagan posturas en los mantenimientos, ni otras cualesquier cosas, que se vendieren, porque esto ha de ser á cargo de el Gobernador, ó Corregidor, con los Fieles executores.

¶ Ley xij. Que muriendo los Gobernadores sin dexar Tenientes, gobiernen los Alcaldes ordinarios.

El Emperador D. Carlos y la Reyna G. en Valladolid á 14. de Febrero de 1577. y en Toledo á 8. de Diciembre de 1580. y á 27. de Febrero de 1585. D. Felipe Tercero en S. Lorenzo á 24. de Mayo de 1600. D. Felipe Quarto en Madrid á 7. de Abril de 1622 y á 1. de Setiembre de 1627

DECLARAMOS Y mandamos, que si fallecieren los Gobernadores durante el tiempo de su oficio, gobiernen los Tenientes, que huvieré nombrado, y por ausencia, ó falta de los Tenientes, los Alcaldes ordinarios, entre tanto, que Nos, ó los Virreyes, ó personas, que tuvieren facultad, proveen quien sirva, y si no huviere Alcaldes ordinarios, los elija el Cabildo para el efecto referido.

¶ Ley xij. Que por ausencia, ó muerte de Alcalde ordinario, lo sea el Regidor mas antiguo.

El Emperador D. Carlos y la Reyna G. en Madrid á 11. de Mayo de 1585. D. Felipe Segundo en S. Lorenzo á 24. de Mayo de 1587. Y en Madrid á 11. de Setiembre de 1590

QUANDO Sucediére morir, ó ausentarse alguno de los Alcaldes ordinarios, vie el oficio hasta que se haga elección en lugar del difunto, ó ausente, el Regidor mas antiguo, donde no huviere Alferrez Real, que deva gozar por su título precedencia de Regidor mas anti-

guo, porque esté ha de servir de Alcalde ordinario en la vacante.

¶ Ley xiiij. Que donde huviere Gobernador, ó Corregidor, no entren los Alcaldes en Cabildo.

DONDE Huviere Gobernador, ó Corregidor, no entren los Alcaldes ordinarios en Cabildo, porque se siguen grandes inconvenientes de que por la mayor parte de votos se dexa de resolver lo que fuere mas justo, mayormente si entraren á votar con esta intencion; excepto si la costumbre huviere introducido lo contrario.

D. Felipe Segundo en el Parlamento á 26. de Noviembre de 1573

¶ Ley xv. Que los Alcaldes ordinarios tengan voto en los Cabildos.

ORDENAMOS, Que los Alcaldes ordinarios tengan voto en los Cabildos, y Ayuntamientos donde pudieren concurrir, y se hallaren, como le pueden tener, y tienen los Regidores de las Ciudades.

El Emperador D. Carlos y el Príncipe G. en Madrid á 5. de Abril de 1575

¶ Ley xvij. Que los Alcaldes ordinarios puedan conocer en primera instancia de pleytos de Indios con Españoles.

DONDE Estuviere en costumbre puedan conocer los Alcaldes ordinarios de cualesquier pleytos de Indios con Españoles en primera instancia, y determinarlos definitivamente.

D. Felipe Segundo allí á 26. de Enero de 1562

¶ Ley xvij. Que los Alcaldes ordinarios puedan visitar las ventas, y mesones de su jurisdicción, y darles aranceles.

LOs Alcaldes ordinarios, donde no huviere Gobernadores, ó Corregidores, puedan visitar las ventas, y mesones de su jurisdicción, y darles aranceles, para que á precios ju-

El Emperador D. Carlos y la Emperatriz G. en Valladolid á 20. de Julio de 1548

Libro V. Titulo III.

justos puedan vender á los tragi-
nantes lo necesario á su avio.

¶ Ley xviii. Que los Alcaldes ordinarios conozcan de casos de Hermandad, en defecto de Alcaldes de ella.

EN Las Ciudades, Villas, y Poblaciones donde no huviere Alcaldes de la Hermandad, han de conocer de estos casos los Alcaldes ordinarios: y las apelaciones interpuestas conforme á derecho, vayan ante el Presidente, y Oidores del distrito: y si huviere Sala de Alcaldes del Crimen, conozcan de ellas en el dicho grado, Y por esto no dexé la Audiencia de proveer lo que convenga en los casos, que le ocurrieren, porque nuestra intencion y voluntad es, que lo pueda hazer, como haia aora, segun conviniere al servicio de Dios nuestro Señor, y nuestro, bien de los naturales, y Provincia, y execucion de la justicia.

¶ Ley xix. Que á los Alcaldes ordinarios se les guarde la jurisdiccion conforme á la costumbre.

MANDAMOS A nuestras Audiencias Reales, que si se ofreciere duda, ó competencia sobre la jurisdiccion de los Alcaldes ordinarios, se informen, y procuren saber lo que antes se ha usado y guardado: y lo hagan guardar y cumplir, sin hazer novedad, dandonos cuenta con su parecer por el Consejo de Indias, para que proveamos lo que convenga, y sea justicia.

¶ Ley xx. Que vn Alcalde ordinario pueda ser conuenido ante otro.

ORDENAMOS, Que sobre las deudas, que vn Alcalde ordinario debiere, y otras qualesquier causas, ó negocios, puedan las partes pedir y seguir su justicia ante el otro Alcalde: y al contrario si no huviere Gobernador ante quien pedir, guardando lo dispuesto por la ley 71. tit. 15. libro 2.

¶ Ley xxj. Que las Audiencias, y Iuezes de Provincia no advoquén causas de los Alcaldes ordinarios.

LOs Oidores, y Iuezes de Provincia de nuestras Audiencias, no advoquen las causas que estuvieren pendientes ante los Alcaldes ordinarios, si no fuere en los casos permitidos por derecho: y guarden lo que generalmente está proveido por la ley 70. tit. 15. lib. 2.

¶ Ley xxij. Que los Alcaldes ordinarios bagan sus Audiencias, aunque concurren con las almonedas Reales.

LOs Alcaldes ordinarios puedan hazer sus Audiencias en las casas de Cabildo, donde tuvieren su Tribunal, á las horas, que se acostumbra, aunque concurren los Oidores, ó Gobernadores á las almonedas de lo que se vendiere, ó arrendare de nuestra Real hacienda: y si tuviere inconveniente, los Virreyes, Presidentes, y Gobernadores, cada vno en su distrito, dé las ordenes necesarias para que se acuda á todo.

* * *

Ley

Los mismos alts, a 11. de Enero de 1541
D. Felipe Segundo en Madrid á 18 de Enero de 1575

D. Felipe Segundo en San Lorenzo, á 19. de Julio, y 24. de Agosto de 1539

D. Felipe IV. en Madrid á 19 de Junio de 1626 y á 27. de Enero de 1632

El Emperador D. Carlos y el Principe D. Felipe en su nombre, en Valladolid á 7 de Diciembre de 1544
Y siendo Rey Don Felipe II. y la Princesa en su nombre, a 15. de Agosto de 1559
El mismo en San Lorenzo, a 20. de Mayo de 1573

El Emperador D. Carlos y el Cardenal Gen. Talavera a 21. de Enero de 1573

De los Alcaldes ordinarios.

¶ Ley xxij. Que los Alcaldes ordinarios de Lima no puedan ser presos por los del Crimen sin consulta del Virrey; pero puedan conocer de sus causas.

D. Felipe Tercero
à 18. de
Março de
1630

D. Felipe IV. en Ma-
drid à 12
de Setie-
bre de
1651. y en
Barcelona
na à 12.
de Abril
de 1656
en Ma-
drid à 12
de Junio
de 1656
Real céd.
de 1656.
y de este li-
bro.

DEVESE Practicar con los Alcaldes ordinarios de la Ciudad de los Reyes, lo que se guarda con el Corregidor de Mexico, en quanto a que los Alcaldes del Crimen no los puedan prender, sin consulta del Virrey. Y mandamos, que se les guarde esta preeminencia, con que los Alcaldes del Crimen puedan conocer de todos los casos, y causas, que huviere contra los dichos Alcaldes ordinarios, en que delinquieren, como particulares, aunque no sean presos, por no venir en ello el Virrey; y si los casos fueren sobre competencia de jurisdiccion con los Alcaldes de el Crimen, el Virrey, y Audiencia provengan, y determinen lo que fuere justicia.

¶ Ley xxij. Que los Alcaldes ordinarios de Manila no conozcan en primera instancia de causas del Parian de los Sangleyes: y en quanto al gobierno se guarde lo dispuesto.

D. Felipe Tercero
en Venta
Gua à 15.
de Abril
de 1603

Verse la
L. tit. 18.
lib. 5.

SIN Embargo de la pretension de los Alcaldes ordinarios de Manila, sobre conocer acumulativamente de los pleytos, y causas de el Parian, por estar dentro de las cinco leguas de su jurisdiccion. Es nuestra voluntad, que en primera instancia conozca de los pleytos, y causas solo el Alcalde del Parian, con las apelaciones á la Audiencia: y en quãto al gobierno del se guarde la l. 55. tit. 15. lib. 2.

¶ Ley xxv. Que en Filipinas no se haga novedad en quanto à los Alcaldes mayores de Indios: y los ordinarios conozcan en las cinco leguas.

D. Felipe Segundo
en Avia
à 8. de Da-
yo de
1596.

EN Lo que toca á los Pueblos de Indios, que tuvieren Alcaldes mayores para su gobierno, y administracion no se haga novedad en las Islas Filipinas; y si fuera de los dichos Pueblos, como sea dentro de las cinco leguas señaladas á la Ciudad de Manila, huviere alguna poblacion de Españoles, ó en el mismo distrito se ofrecieren negocios entre ellos, y los Indios, ó vnos con otros, puedan los Alcaldes ordinarios de Manila conocer de ellos, y no se les ponga estorvo, que esta es nuestra voluntad.

¶ Que los Alcaldes ordinarios de las Ciudades donde residiere Audiencia, no impartan el auxilio, ley 2. tit. 1. lib. 3.

¶ Que los Gobernadores no advoque las causas de que conocieren los Alcaldes ordinarios, ley 14. tit. 2. de este libro.

¶ Que los Alcaldes mayores no conozcan sino por apelacion de las causas pendientes ante Alcaldes ordinarios, l. 12. tit. 12. deste libro.

¶ Que las apelaciones de los Alcaldes ordinarios de Lima, y Mexico vayan à las Audiencias de aquellas Ciudades, ley 13. tit. 12. de este libro.

¶ Que confirmandose en la Audiencia las sentencias de los Alcaldes ordinarios, se les debuelvan, para que executen, l. 21. tit. 12. deste libro.

Que

Libro V. Título III.

¶ *Que en las Reducciones haya Alcaldes, y Regidores, l. 15. tit. 3. lib. 6. y los Alcaldes tengan la jurisdiccion, que se declara, ley 16. y puedan prender à Negros, y Mestizos,*

hasta que llegue la Justicia ordinaria, ley 17.

¶ *Que los Alcaldes ordinarios, aunque tengan el gobierno, no puedan encomendar Indios, l. 9. tit. 8. lib. 6.*

Titulo Quarto. De los Provinciales, y Alcaldes de la Hermandad.

¶ Ley primera. Que haya, y se beneficien en las Indias oficios de Provinciales de la Hermandad.

D. Felipe
Quarto
en Ma-
drid à 27
de Mayo
de 1631



ENIENDO Con-
sideració al be-
neficio, que re-
sulta en estos
nuestros Rey-
nos de Castilla
de la fundació

y exercicio de la Hermandad, y ha-
viendo reconocido quanto convie-
ne, que se conserve y aumente en
las Provincias de las Indias, por la
distancia, que hay de vnas Poblaciones á otras, y refrenar los excessos cometidos en lugares yermos, y despoblados, por la mucha gente ociosa, vagabunda, y perdida, que vive en ellas, con grave detrimento de los caminantes, y personas, que habitan en partes desiertas, sin vezindad, ni comunicacion de quien los ayude en las necesidades, robos, é injurias, que padecen. Tuuimos por bien, de que en las Ciudades, y Villas de las Indias huviessse Alcaldes de la Hermandad, ó por lo menos vno, segun permitia el numero de vezinos, y porq̃ nuestra Real Iusticia sea administrada con

mas autoridad, cuidado, y buena disposicion. Estatuimos, y fundamos en las Ciudades, Villas, y Lugares, que pareciere á los Virreyes, y Presidentes Governadores, oficios y cargos de Provinciales de la Hermandad, los quales hagã traer en venta, y pregon, y que se rematẽ en las personas, que mas por ellos dieren, siendo de las partes y calidades, que requiere el exercicio, con voz, y voto en el Cabildo de la Ciudad, Villa, ó Lugar de donde lo fuerẽ, y siendo renunciabiles perpetuamente, en la forma, y con el gravamen, que los demás oficios vendibles de las Indias, y las demás calidades y preeminencias, que tiene el Provincial de la Hermandad de la Ciudad de Sevilla destos Reynos, las quales son. Que pueda ser Provincial de la Hermandad perpetuamente de la Ciudad, y su tierra, cõ vara y espada, voz y voto, assiento y lugar de Alcalde mayor en el Cabildo della: q̃ como tal Oficial, y Iuez executor de la Hermandad de la Ciudad, y su tierra, y Provincia, pueda poner los Oficiales y Quadrilleros, y entender en la execucion de la justicia de la Hermandad, y en la cobrança de la
con-

De los Provinciales, y Alcaldes de la Herm.

contribucion de maravedis, que le pertenecen: y en todas las otras cosas, y cada vna en que los Iuezes executores pueden, y deven conocer, conforme á lo que se contiene, y declara en las leyes, y ordenanças de la Hermandad, y tenga facultad para renunciar el dicho oficio, como se renuncian los demás renunciabiles. Y mandamos, que en quanto al salario, se guarde la ley siguiente.

¶ Ley ij. Que á los Provinciales de la Hermandad no se señale mas salario. que el correspondiente al precio, que dieren.

D. Felipe
Quarto
alli á 7.
de Octu-
bre de
1636

HAVIENDO Resuelto, al tiempo de la creacion de los oficios de Provinciales de la Hermandad, que gozassen cien mil maravedis de salario al año, pagados de penas de aquel Iuzgado, y deviendo entender esto en las partes donde de su beneficio resultassen cantidades considerables, y no en otras, donde la cortedad de los precios en que se huviessen rematado no permitia tan crecido salario, no se ha executado así. Y porque nuestra voluntad es reducir este contrato á la equidad, que justamente deve tener. Mandamos, que á ninguno se le conceda mas salario del correspondiente al precio en que se rematare, reduciendolo á razon de veinte mil el millar, y procediendo los Ministros con la atencion de vida.

¶ Ley iij. Que la creacion de Provinciales de la Hermandad sea sin perjuizio de la eleccion de Alcaldes de ella.

ES Nuestra voluntad, que la creacion, y venta de los oficios de Provinciales, sea sin perjuizio de la eleccion de Alcaldes de la Hermandad, que antes solia haver en las Ciudades, y Villas de las Indias.

El mismo
en Aranjuez á 4.
de Mayo
de 1650
en Zaragoza á 9
de Junio
de 1646

¶ Ley iiij. Que los Ministros de la Hermandad procedan con los Indios, conforme á esta ley.

LOS Provinciales, y Alcaldes de la Hermandad no puedan conocer de pleytos de Indios en mas que hazer la averiguacion, y remitirla al ordinario, si no fuere sobre hurtos de ganados, que en este caso podrán proceder como los ordinarios.

D. Felipe
II. á 21.
de Setiembre
de
1591
D. Felipe
pe III. en
Madrid á
10. de Octubre
de
1618

¶ Ley v. Que para proceder contra Indios, sean traídos á la Carcel.

POR Los grandes agravios, que á titulo de justicia se han hecho á los Indios. Ordenamos, que los Provinciales, y Alcaldes de la Hermandad en los casos, que tocan á su jurisdiccion, no puedan sentenciar á ningun Indio sin traerle á la Carcel de la Ciudad, y subitanciar alli la causa, y la Iusticia mayor, y ordinaria, que pueden proceder en causas de Indios, practiquen lo mismo.

El mismo
alli.

¶ Que los Alcaldes ordinarios conozcan de casos de Hermandad en defecto de Alcaldes de ella, l. 18.

Libro V. Titulo IV.

Titulo 3. de este libro.

g *Que entre en poder de los Oficiales Reales de Lima lo que se*

cobra por cada Negro para salarios de la Hermandad, ley 10. titulo 15.

Titulo Quinto. De los Alcaldes, y Hermanos de la Mesta.

¶ Ley primera. Que en la Nueva España se guarden las ordenanças de la Mesta, e introduzga en las demás Provincias de las Indias.

El Emperador D. Carlos en Valladolid el 4. de Abril de 1543 D. Carlos Segundo y la R. G.



L. beneficio, y vtilidad, que resulta de haver introducido la Mesta en estos Reynos de Castilla, die-

ron causa á que la Ciudad de Mexico, por lo que toca á sus terminos, y Provincia de la Nueva España, con orden de Don Antonio de Mendoza nuestro Virrey, hiziesse algunas ordenanças para la cria, y aumento de los ganados, remedio, y castigo de los fraudes, y delitos, que con mucha frecuencia se cometian: y habiendo sido por Nos confirmadas, y mandadas guardar, y cumplir. Es nuestra voluntad, que en la Nueva España, donde se dió principio á este beneficio comun, tengan cumplido efecto: y en las demás Provincias donde no se huviere introducido, y militare la milima razon, que en la Nueva España, hagan el Virrey, Presidentes, Audiencias, y Governadores, que se funde la Mesta, para que con mejor concierto, y mayor

aumento atiendan todos á la cria de los ganados, y los delitos no queden sin castigo, sobre lo qual guarden las ordenanças de Mexico, como ván en las leyes de este titulo, y las demás, que en él se contienen.

¶ Ley ij. Que los Alcaldes de la Mesta sean elegidos por el Cabildo de la Ciudad, y juren de vsar bien sus officios.

ORDENAMOS, Que el Cabildo de la Ciudad de Mexico nombre vn Alcalde, ó dos de Mesta, quando nombrare, y eligiere los Alcaldes ordinarios, y los otros officios, habiles, suficientes, y de buena conciencia, que tengan ganado, y sepan de las cosas concernientes á él, los quales hagan juramento en el Regimiento despues de ser nombrados, y elegidos, de que bien, y fielmente vsarán de dicho officio, haziendo en todo lo que alcançaren, justicia á las partes, sin odio, ni amistad, aficion, ni interés, y los que vn año lo huvieren sido, no puedan ser reelegidos el siguiente, sino con muy justa causa, y no habiendo otros, que buenamente lo puedan ser.

Ord. 1. y 142

De los Alcaldes, y Hermanos de la Mesta.

§ Ley iij. Que se hagan cada año dos Concejos en la forma desta ley.

Ord. 1.

LOs Alcaldes de la Mesta han de hazer todos los años dos Concejos á diez y seis de Enero, y treinta y vno de Agosto, y cada vno durar diez dias, y no mas, y si pareciere á los del Concejo, lo puedan prorrogar por mas tiempo, y haganse en los Lugares donde los Alcaldes, y asistentes al Concejo señalaren, y mejor disposicion huviere, y los que fueren á cada Concejo, sean de su comarca.

§ Ley iiij. Que para hazer Concejos se publique por pregon, que todos lleven los ganados Mesteños, y quales lo son.

Ord. 4.

ANTES Que los Alcaldes se junten á Concejo de la Mesta, hagan pregonar en todas las Ciudades, Villas, y Lugares, donde pareciere necesario, que todos los dueños de ganados vayán á las Mestas, y á ellas lleven todas las ovejas, carneros, corderos, y otros qualesquier ganados, que fueren Mesteños, y agenos, y estuvieren embueltos con los suyos, para que se sepa cuyos son, y sean entregados á sus dueños, pagandoles lo que pareciere á los Alcaldes por la guarda, pena, de q el que así no lo hiziere, pague diez carneros para la parte, y demás los Mesteños, que así en su poder se hallaren, al Concejo, con el quatro tanto, y si los tuviere trasquilados, los pague con las setenas para el dicho Concejo, demás de la pena aplicada á la parte, y entienda, que todos los ganados son Mesteños, así yeguas, cavallos,

mulas, vacas, y puercos, como ovejas, y carneros.

§ Ley v. Que no se haga Concejo, sin haver por lo menos cinco Hermanos de la Mesta.

EN Todos los Concejos de la Mesta han de asistir por lo menos cinco personas, dueños de ganados, y Hermanos de ella, y de otra forma no se puedan hazer.

Ord. 2.

§ Ley vij. Que los que tuvierem trecentas cabeças de ganado sean Hermanos de la Mesta, como se declara.

TODOS Los que tuvierem trecentas, ó mas cabeças de ganado de ovejas, y carneros, puercos, ó cabras: y de vacas, ó yeguas veinte, ó mas, sean precisamente Hermanos de la Mesta, y obligados á ir en persona, ó enviar otro por ellos á los Concejos, que se hizieren, y á cada vno, estando impedidos con justa causa, y lleven, ó envíen al Concejo las Mesternas, segun está ordenado.

Ord. 3.

§ Ley vij. Que el Concejo de la Mesta pueda hazer ordenanças, con que no se guarden hasta estar aprobadas, y publicadas.

PARA La conservación, y buen gobierno de la Mesta podrá el Concejo hazer ordenanças, y proveer otras cosas, con que no las ponga en execucion, hasta que el Virrey, ó Presidente Governador de el distrito las apruebe, si hallare, que tienen las calidades referidas, y despues sean publicadas, para que lleguen

Ord. 11.

Libro V. Titulo V.

á noticia de todos los que las devieren guardar.

¶ Ley viij. Que ninguno tenga en su ganado señal de otro.

Ord. 6.

NINGUNO Tenga en su ganado la señal, que otro tuviere, y todos las pongan diferentes, para que mejor pueda ser conocido el dueño.

¶ Ley ix. Que ninguna tenga señal de tronca.

Ord. 5.

SEÑAL de tronca, que es la oreja, ó orejas cortadas, prohibimos á los Ganaderos, que la tengan en su ganado, por la facilidad con que podrian hazer suyos los agenos, pena que es que tal señal tuviere, pierda el ganado, que aplicamos al Concejo, y si alguno tuviere esta por señal, mandamos, que le haga otra para quitar la duda, y conocer la diferencia.

¶ Ley x. Que si dos tuvieren vna señal, el Concejo dé á cada vno la que le pareciere.

Ord. 7.

SI Dos dueños de ganado tuvieren vna señal, el Concejo dé á cada vno la que le pareciere, que sea diferente, de fuerte, que dos, ó mas no puedan vsar de vna misma.

¶ Ley xj. Que el ganado mostrenco se deposite, y pregone, y no pareciendo dueño, sea para la Camara.

Ord. 19.

V. 116. l. 10.
leyes 18.
titul. 20.
lib. 1. y 10.
6. tit. 12.
lib. 8.

EL Ganado mostrenco, que no tuviere dueño, y se hallare en los Concejos, ó en qualquier de ellos, sea depositado en personas llanas y abonadas, y pregonado en

las Ciudades comarcanas, y si de vn Concejo á otro no constare del dueño, sea, y se aplique para nuestra Camara, y los Oficiales Reales lo vendan, haziendo cargo el Contador al Tesorero, y procediendo en esto como es vto, y costumbre.

¶ Ley xij. Que hagan cada año pesquisa de oficio sobre los hatos, y castiguen los culpados.

LOS Alcaldes de la Mesta hagan en cada vn año pesquisa general de oficio, aunque no haya acusador, ni denunciador, sobre los hurtos de ganado, que se huvieren hecho, y hazen en la Provincia, y castiguen á los culpados con las penas de derecho.

Ord. 10

¶ Ley xij. Que las condenaciones, y penas impuestas por la Mesta en estos Reynos de Castilla, sean duplicadas en las Indias.

TODAS Las condenaciones, y penas, que resultaren contra qualesquier personas, assi en dinero, como en ganado, conforme al cuaderno, leyes, y pragmaticas de estos Reynos de Castilla, que hablá sobre las condenaciones, y otras cosas, que se han de guardar, hazer, y executar por el Honrado Concejo de la Mesta, y Alcaldes dél en estos Reynos de Castilla, mandamos, que en las Indias sean de otro tanto mas, y assi duplicadas se sentencien, cobren y executen.

Ord. 3.

De los Alcaldes, y Hermanos de la Mesta.

¶ Ley xiiij. Que se arrienden las penas.

Ord. 11.

EN El Concejo se arrienden las penas, que le pertenecen, y á él se aplicaren, y haya Mayordomo para cobrar del Arrendador, y hazer las otras cosas, que convinieren para el bien, y utilidad de la hazienda, segun se ordenare en el Consejo, y diere a entender la experiencia.

¶ Ley xv. Que los Alcaldes de la Mesta lleven los derechos como los Ordinarios.

Ord. 12.

PODRAN Llevar los Alcaldes de la Mesta los derechos de autos, y firmas, que ante ellos passaren, conforme los pudieren llevar los Alcaldes ordinarios de la Ciudad, donde residieren, y mas la parte, que les perteneciere, y cupiere de las penas aplicadas para el Concejo de la Mesta, conforme á derecho, y no mas.

¶ Ley xvj. Que los Alcaldes, y Mayordomos, acabados sus officios, den cuenta, y estén á derecho con los querellosos.

Ord. 13.

HAVIENDO Acabado los Alcaldes de la Mesta el año de su exercicio, vayan personalmente al otro Concejo, que se siguiere, á cumplir de derecho á los querellosos, que algo les quisieren pedir, y demandar ante los Alcaldes, que les sucedieren, y alli les sea tomada cuenta de los bienes del Concejo, y asimismo al Mayordomo, y el alcance, que resultare, entregue al que sucediere en su lugar.

¶ Ley xvij. Que no se saquen ganados de una Provincia para otra.

MANDAMOS A los Governadores, y Justicias, que no consientan sacar de las Ciudades, y Provincias de su cargo los cavallos, yeguas, vacas, ovejas, ni otros ganados, que fueren necesarios para su servicio, provision, y abasto. Y permitimos, que si algo sobrare, se pueda sacar para otros Lugares, y Provincias, con el menor perjuizio y daño, que ser pueda, teniendo respeto á que por esto no se dexen de perpetuar en cada Ciudad, y Provincia los ganados.

El Emperador Carlos y la Emperatriz G. en Avila el 11. de Agosto de 1431

¶ Ley xvij. Que no se den licencias para matar vacas, ovejas, ni cabras.

EN Algunas Provincias de las Indias se han disminuido los ganados mayores, y menores, por las muchas licencias, que se han dado para la matança, en evidente daño y perjuizio del abasto, y cria, y aunque algunos Virreyes, y Presidentes han hecho ordenanças muy precisas para el remedio de este exceso, no son guardadas, ni cumplidas con la puntualidad, que conviene. Ordenamos y mandamos á los Virreyes, y especialmente al de la Nueva España, Presidentes, y Governadores, que no den licencias para matar vacas, cabras, ni ovejas, y que en esta razon guarden, y hagan guardar lo dispuesto, porque así conviene al gobierno, y bien publico.

D. Felipe Tercero en Madrid á 15 de Abril de 1619 D. Felipe Quarto. alli á 24 de Julio de 1619

* * *

Libro V. Título V.

§ Ley xix. Que no se provean Iuezes de Matanzas, y en caso necesario, sean quales convengan.

D. Felipe
Tercero
en S. Le-
yó el 9
de Setie-
bre de
1620.

ALGUNOS Iuezes de Matanzas, y Mestas, proveidos en la Nueva España, en lugar de remediar los excessos, que hay, los permiten, y destruyen la Provincia donde son enviados, en que somos deservido, y nuestros vassallos perjudicados. Y para ocurrir á los inconvenientes, mandamos, que el Virrey tenga la mano en proveer estos Iuezes: y en caso necesario sea ajustándose á las ordenes dadas, y en personas tales, que convengan al efecto, y en los casos, que los requieren: de forma, que lo introducido para el buen gobierno, y justicia, no se convierta en agravio, haziendo demostraciones, y castigos exemplares contra los Iuezes culpados.

§ Ley xx. Que el Presidente de Santo Domingo dé con recato las licencias para matar ganado, y hazer cueros.

POR Estar muchos hatos de ganados á mas de sesenta y ocho leguas de la Ciudad de Santo Domingo de la Isla Española, el Presidente, y Gobernador dá muchas licencias para que los vezinos vayan á ellas á matar ganado, y hazer cueros, teniendole por imposible, que los traigan á la dicha Ciudad, y por muy cierto, que los rescatan con los enemigos en los Puertos. Mandamos al Presidente, y Gobernador, que atienda mucho al recato con que deve dar estas licencias, de modo, que se eviten los inconvenientes, que de su despacho resultan, y contravieniendo se le hará cargo en la visita, ó residencia.

El mismo
en Aran-
da el 10.
de Julio
de 1610

§ Que el Indio Pastor no pague el ganado perdido, si no se concurre así, y por esto se le diere equivalente recompensa, ley 17. tit. 13. lib. 6.

De los Protomedicos.

Titulo Seis. De los Protomedicos,

Medicos, Cirujanos, y Boticarios:

¶ Ley primera: Que habiendose de nombrar Protomedicos generales, se les dê esta instruccion, y ellos la guarden.

D. Felipe
Segundo
en Ma-
drid à 11
de Enero
de 1570



DE SEANDO, Que nuestros vassallos gozen larga vida, y se conserven en perfecta salud. Tenemos á nuestro cuidado proveerlos de Medicos, y Maestros, que los rijan, enseñen, y curen sus enfermedades, y á este fin se han fundado Catedras de Medicina, y Filosofia en las Universidades mas principales de las Indias, como parece por las leyes de su titulo. Y reconociendo de quanto beneficio será para estos, y aquellos Reynos la noticia, comunicacion, y comercio de algunas plantas, yervas, semillas, y otras cosas medicinales, que puedan conducir á la curacion, y salud de los cuerpos humanos. Hemos resuelto de enviar algunas vezes vno, ó muchos Protomedicos generales á las Provincias de las Indias, y sus Islas adjacentes, los quales tengan el primer grado, y superintendencia en los demás: usen, y exerçan quanto por el derecho de estos, y aquellos Reynos les es permitido. Y para quando suceda, que Nos resolvamos enviarlos, es nuestra voluntad, y mandamos, que se les den

por instruccion, y ellos guarden los capitulos siguientes.

Primeramente se embarcarán en la primera ocasion de Flota, ó Galeones, segun la parte donde fueren enviados.

Item se han de informar dondé llegaren de todos los Medicos, Cirujanos, Hervolarios, Españoles, é Indios, y otras personas curiosas en esta facultad, y que les pareciere podrán entender, y saber algo; y tomar relacion de ellos generalmente de todas las yervas, arboles, plantas, y semillas medicinales, que huviere en la Provincia donde se hallaren:

Otro si se informarán, qué experiencia se tiene de las cosas susodichas, y del uso, facultad, y cantidad, que de estas medicinas se dá: como se cultivan: y si nacen en lugares secos, ó humedos: y si de los arboles, y plantas hay especies diferentes, y escribirán las notas, y señales.

Harán experiencia, y prueba de todo lo posible, y no lo siendo procuren informarse de personas expertas, para que certificados de la verdad, nos refieran el uso, facultad, y temperamento dellas.

De todas las medicinas, yervas, ó simientes, que huviere por aquellas partes, y les parecieren notables, harran enviar á estos Reynos, si acá no las huviere:

Libro V. Título VI.

Escribirán con buen orden, cō-
cierto y claridad la historia natural,
cuya forma remitimos á su buen
juizio, y letras.

Y porque han de llevar titulo
de Protomedico general, en que se
les han de señalar los terminos, y
limites de su exercicio. Es nuestra
voluntad, que sean obligados á re-
sidir en vna de las Ciudades en que
haviere Audiencia, y Chancilleria,
qualescogieren los dichos P ro-
tomedicos, y han de exercer el ofi-
cio en aquella Ciudad, con cinco
leguas al rededor, y no fuera de
ellas, y no han de visitar, ni vsar de
jurisdiccion, ni hazer llamamiento
fuera de las cinco leguas, aunque
podrán examinar, y dar licencia á
las personas de las dichas Provin-
cias, que de su voluntad vinieren
para este efecto al Lugar donde re-
sidieren de asiento, no embargan-
te, que sean de fuera de las cinco le-
guas,

No han de examinar, ni remo-
ver, ó impedir el vso de su oficio á
la persona, que tuviere licencia pa-
ra exercer, de quien haya podido
darsela.

Los otros Protomedicos,
que no son generales, y en virtud
de nuestras ordenes residen en
aquellas Provincias, no han de
vsar el oficio todo el tiempo que
los generales residieren en el distri-
to de aquella Audiencia; pero fue-
ra del, y jurisdiccion de las demás
Audiencias, podrán exercer.

Los derechos, que han de llevar
por los exámenes, y licencias, se han
de vsar por el Presidente, y Oi-

dores de la Real Audiencia, que
residiere en la Ciudad, teniendo
consideracion á la calidad de la tie-
rra, los quales han de enviar rela-
cion de las tassas al Consejo de In-
dias.

En los casos, que conforme á su
oficio, pudieren, y devieren pro-
ceder contra alguna persona, ó per-
sonas, se han de acompañar para
dar sentencia con vno de los Oido-
res de la Audiencia, que el Presi-
dente, y Oidores nombrare: y si la
causa se ofreciere en algun lugar de
transito, donde no haya Audiencia,
se acompañen con el Governador,
Corregidor, ó Alcalde mayor, y
por su fulta con la Justicia ordina-
ria, de forma, que no puedan sen-
tenciar sin acompañarle, como di-
cho es.

Antes que comiencen á vsar
presentarán esta instruccion ante el
Presidente, y Oidores, y si les pa-
reciere mudar de asiento, y passar
á otro Pueblo donde haviere Au-
diencia, practicarán lo mismo.

*§ Ley ij. Que los Protomedicos de as-
sistencia en las Indias, guarden las
leyes Reales.*

Los Protomedicos, que han de
tener su residencia en las Indias,
y no son de los generales referidos
en la ley antecedente, guarden en el
examen de Medicos, Cirujanos, vi-
sita de las Boticas, y en todo lo de-
más, que pertenece á su ministerio,
nuestras leyes Reales, y los Pre-
sidentes, y Audiencias las
hagan guardar.

*D. Carlos
Segundo
y la R.G.*

De los Protomédicos.

¶ Ley iij. Que los Catedráticos de Prima de Medicina de las Vniuersidades de Mexico, y Lima sean Protomédicos.

D. Felipe
IV. en
Zarago-
sa á 9.
de junio
de 1646

ES Nuestra merced, y voluntad, que el Protomedicato de la Nueva España esté vnido, y anexo á la Catedra de Prima de Medicina de la Vniuersidad de Mexico, y que su jurisdiccion se estienda á la Puebla de los Angeles, y Puerto de la Veracruz, con todo lo demás, que se comprehende en el nombre de Nueva España: y el Protomedicato del Perú, Panamá, Portobelo, y lo que se comprehende en el nombre de Provincias del Perú, esté de la misma forma vnido á la Catedra de Prima de Medicina de la Vniuersidad de Lima. Y mandamos, que los Catedráticos de Prima por el tiempo que regentaren estas Catedras, sean Protomédicos, y presidan á las juntas, y concurrencias, y hagan todo lo demás, que pertenece al exercicio de Protomédicos: y concedemos esta preeminencia y calidad, para que por este medio se alienten los sugetos estudiosos de la facultad á trabajar, y conseguir el mayor puesto de su profesion. Y ordenamos, que sin embargo de estar vnido el Protomedicato á la Catedra, haya de sacar el Catedrático titulo del Virrey, en que le nombre por Protomedico, con relacion de sus partes, y letras, clausula, y obligacion de llevar confirmacion nuestra dentro de cierto tiempo.

¶ Ley iij. Que ninguno cure de Medicina, ni Cirugia sin grado, y licencia.

MANDAMOS, Que no se consienta en las Indias á ningun genero de personas curar de Medicina, ni Cirugia, si no tuvierén los grados, y licencia de el Protomedico, que disponen las leyes, de que ha de constar por recaudos legitimos. Y ordenamos á los Fiscales de nuestras Audiencias, que sobre esto pidan lo que conuenga, y que en las residencias se haga cargo á los Ministros por la omision en averiguar, y executar lo ordenado, y assi se guarde en quanto á los lugares de Españoles, y no de Indios.

Real cédula en Madrid á 13 de Setiembre de 1646: y 10 de Agosto de 1648

¶ Ley v. Que los prohibidos por leyes Reales no puedan curar, ni usar del titulo de que no tuvierén grado.

LOs Prohibidos de ser Médicos, Cirujanos, y Boticarios, por leyes, y pragmáticas de estos Reynos de Castilla tengan la misma prohibicion en las Indias, y ninguno se intitule Doctor, Maestro, ó Bachiller, sin ser examinado, y graduado en Vniuersidad aprobada, y el que contravinieren incurra en las penas establecidas por derecho, que harán executar las Justicias Reales, haziendo, que exhiban los titulos, para que conste de la verdad.

El Emperador Don Carlos y la Emperatriz G. en Madrid á 15 de Octubre de 1555.

Libro V. Título VI.

¶ Ley vij. Que los Protomedicos no den licencias à los que no parecieren personalmente à ser examinados.

D. Felipe
Segundo
en el Par
do à 12.
de febre-
ro de
1579.

MANDAMOS, Que los Protomedicos no den licencia en las Indias á ningun Medico, Cirujano, Boticario, Barbero, Algebrista, ni á los demás, que exercé la facultad de Medicina, y Cirugia, si no parecieren personalmente ante ellos á ser examinados, y los hallaren habiles y suficientes para vsar, y exercer: y por ninguna licencia y visita de Bo-

tica llevé mas derechos del tres tanto de lo que llevan en estos Reynos de Castilla nuestros Protomedicos.

¶ Ley vij. Que se visiten las Boticas, y medicinas.

LOs Virreyes, Presidentes, y Governadores hagan visitar las Boticas de sus distritos, á los tiempos, que les pareciere: y si huviere medicinas corrompidas, las hagan derramar y arrojar, de forma, que no se pueda vsar de ellas, por el daño, que pueden causar.

El Empe-
rador D.
Carlos y
la Empe-
ratriz G.
en Valla-
dolidado
de Abril
de 1538

Titulo Siete. De los Alguaziles mayores, otros de las Ciudades.

¶ Ley primera. Que los Gobernadores, Corregidores, y Alcaldes mayores nombren Alguaziles, y los Alcaldes ordinarios donde governaren.

D. Felipe
Segundo
y la Prin-
cesa. G.
en Vallá-
dolid.
26. de A-
bril de
1552.



Os Gobernadores, Corregidores, y Alcaldes mayores, nombren los Alguaziles, y

no nuestras Audiencias: y en los Pueblos donde governaren Alcaldes ordinarios, podrán estos nombrarlos, con que den residencia al tiempo, que las Justicias.

D. Felipe
III. en
Lisboa.
24. de A-
gosto de
1519.

D. Felipe
IV. en Ma-
drid.
5. de Ocu-
bre de
1630.

¶ Ley ij. Que los Alguaziles mayores de las Ciudades no nombren otros.

MANDAMOS, Que los Alguaziles mayores de las Ciudades no nombren otros Alguaziles menores de los que comunmente llamán de Ciudad, y Campo; si ya no les

fuere concedido y señalado numero cierto. Y ordenamos á los Virreyes, Presidentes, y Gobernadores, que señalen, y moderen el numero de los que no fueren precisos, reconociendo, que cōviene no dilatarse en esto.

¶ Ley iij. Que los Alguaziles mayores no se sirvan de los menores.

LOs Alguaziles mayores de las Ciudades no ocupen á los menores, ni se sirvan de ellos en negocios, y otras cosas, que toquen á los Alguaziles mayores, ni permitan, que los acompañen, ni á sus mugeres, quando salieren fuera de sus casas: y hagan lo que son obligados, ocupandose solamente en actos de Justicia, de forma, que por esta causa no se haga perjuizio á las partes, y las Audiencias Reales procedan cōtra los culpados, conforme á las leyes de nuestros Reynos de Castilla, hasta remocion de oficio, si conviniere, y fuere necesario.

D. Felipe
Segundo
en Aran-
juez.
27
d Mayo
de 1558

De los Alguaziles mayores.

¶ Ley iij. Que puedan remover sus Tenientes, y Alcaldes.

PERMITIMOS, Que los Alguaziles mayores de las Ciudades puedan remover á sus Tenientes, y Alcaldes de las Carceles, como lo pueden hazer los de las Audiencias, y en la forma contenida en la l. 11. tit. 20. lib. 2.

¶ Ley v. Que no puedan arrendar sus oficios, ni los de sus Tenientes.

LA Prohibicion, que tienen los Alguaziles mayores de las Audiencias de poder arrendar sus oficios, y los de sus Tenientes. Declaramos, que se ha de guardar con los de las Ciudades.

¶ Ley vj. Que los Alguaziles mayores de las Ciudades puedan entrar en los Cabildos con armas.

PERMITIMOS Y declaramos, que los Alguaziles mayores de las Ciudades, Villas, y Lugares de las Indias puedan entrar en los Ayuntamientos, y afsistir en ellos con sus armas, en la forma que pueden las demás Justicias.

¶ Ley vij. Que guarden la ley 7. titulo 20. lib. 2.

LOs Alguaziles mayores de las Ciudades guarden lo proveido por la l. 7. tit. 20. lib. 2. por lo que toca á sus oficios.

¶ Ley viij. Que los Alguaziles mayores, y sus Tenientes rondan, y reconocan los lugares publicos.

ORDENAMOS, Que los Alguaziles mayores de las Ciudades, Villas, y Lugares, y sus Tenientes tengan la misma obligació de rondar de noche, y reconocer los lu-

gares publicos, que los Alguaziles mayores de las Audiencias, y con la misma pena de suspension, y mas quatro pesos para los pobres de la Carcel, si no lo hizieren.

¶ Ley ix. Que los Alguaziles prendan á quien se les mandare.

PRENDAN Los Alguaziles mayores, y sus Tenientes á quien se les mandare, sin omision, ni dissimulacion, y si no lo cumplieren, incurran en las penas impuestas á los Alguaziles mayores de las Audiencias.

¶ Ley x. Que no dissimulen juegos, ni pecados publicos.

GVARDEN los Alguaziles mayores, y los demás de las Ciudades lo proveido con los de las Audiencias, sobre que no dissimulen juegos vedados, ni pecados publicos, y todo lo demás contenido en la ley 24. tit. 20. lib. 2. que desto trata, con la misma pena.

¶ Ley xj. Que no acepten oficios, ni gobiernos.

MANDAMOS, Que los Alguaziles mayores de las Ciudades, y Villas no sean proveidos en oficios, ni gobiernos, y si de hecho los aceptaren, incurran en las mismas penas, que los Alguaziles mayores de Audiencias.

¶ Ley xij. Que las Justicias no desarmen á los que rondaren con los Alguaziles mayores.

ORDENAMOS, Que los Governadores, y otras qualesquier Justicias no desarmen á los que anduvieren en la ronda con los Alguaziles mayores, si con este pretexto no hizieren inquietudes.

Libro V. Titulo VII.

¶ Ley xiiij. Que no quiten las armas à los que llevaren luz.

Los mil- mos. **N**O han de defarmar de noche à los que llevaren hacha , ó luz encendida, ó madrugaren à sus labores, y grangerias, como está ordenado.

¶ Ley xiiij. Que no tomen el dinero à los que hallaren jugando.

Los mil- mos. **N**O tomen el dinero à los que hallaren jugando , y puedan depositar la pena de la ley.

¶ Ley xv. Que no recivan dadivas de los presos, ni prendan, ni suelten sin mandamiento.

Los mil- mos. **N**O recivan dadivas, ni dones de los presos, ni se los lleven por aliviar prisiones, ni prédan, ni suelten sin mandamiento, con la misma pena impuesta à los de las Audiencias.

¶ Ley xvj. Que declare la l. 3. tit. 20. lib. 2.

El Empe- rador D. Carlos y el Cardenal G. en Ma- drid à 27 de Oc- tobre de 1540 El Pri- ncipe G. alli à 31. de Mayo de 1550 D. Carlos Segundo y la R. G.
LO ordenado por la l. 3. tit. 20. li- bro 2. sobre que los Virreyes, Audiencias, y Justicias en caso de executar algunos autos, ó mandamientos, sea por los Alguaziles mayores , ó sus Tenientes, se ha de practicar de forma, que los autos, ó mandamientos de las Audiencias, se executen por los Alguaziles mayores, ó sus Tenientes, concedidos por Nos , si no conviniere man- dar especialmente otra cosa , y los autos, y mandamientos de los Go- vernadores, Alcaldes ordinarios , y las demás Justicias, se cometan al Alguazil mayor de la Ciudad , y à sus Tenientes, si los pudieren nom- brar, y no à otro Alguazil, ni persona alguna.

¶ Ley xvij. Que en los Corregimientos de Indios no haya Alguaziles mayo- res, y en cada Pueblo se pueda nom- brar vn Indio Alguazil.

ALGUNOS Corregidores, y Al- caldes mayores de Indios han pretendido introducir, y poner Al- guaziles mayores propietarios, por tener mano con los Indios para sus tratos, y grangerias, y molestarlos, sirviendose dellos con autoridad de justicia. Mandamos, que los Virre- yes, Presidentes, y Audiencias no lo consientan, ni permitan, y por todas vias procuren el buen trata- miento, y conservacion de los In- dios: y si pareciere conveniente, que en cada Pueblo de Indios nombre el Corregidor, ó Alcalde mayor vn Indio por Alguazil, con vara , lo podrá hazer.

D. Felipe
Quarto.
en Ma-
drid à
15. de A-
gosto de
1531
D. Carlos
Segundo
y la R. G.

¶ Que los Alguaziles mayores sean comprehendidos en la prohibicion de los tratos, y contratos, ley 32. titul. 20. lib. 2.

¶ Que las Justicias exerçan con los Escrivanos publicos, y Alguaziles ordinarios, ley 33. tit. 8. de este li- bro.

¶ Los esclavos de Alguaziles mayores puedan traer armas, ley 16. titul. 5. lib. 7.

De los Escrivanos de Governacion.

Titulo Ocho. De los Escrivanos de Governacion, Cabildo, y Numero, Publicos, y Reales, y Notarios Eclesiasticos.

D. Felipe
Segundo
en Ma-
drid á 9.
de Agosto
de 1564

Y á 19.
de Dize-
bre de
1568. y á 6
de Octu-
bre de
1570

D. Felipe
Tercero
allí á 4.
de Mayo
de 1607

D. Felipe
Quarto
allí á 22
de No-
viembre
de 1621

en Valen-
cia á 9.
de No-
viembre
de 1645

Y á 15.
de Fe-
brero de
1650. y á 26
de Abril
de 1653

en Aven-
jue á 24
de Abril
de 1673

en Ma-
drid á 4.
de No-
viembre
de 1685

Y á 24.
de Mayo
de 1686
D. Carlos
Segundo
y la R. G.
en Ma-
drid á 11
de Dize-
bre de
1689. y
en esta Re-
capitulacio

Veaſe la
L. deſte
titulo.

Ley primera. *Que los Virreyes, y Justicias no puedan nombrar Escrivanos, y hayan de sacar titulo, y notaria del Rey, despachado por el Consejo de Indias.*



HAVIENDOSE In-
troducido, que
los Virreyes,
Audiencias, Go-
vernadores, y
otras Justicias
de las Indias,

con pretexto de que hay falta de Escrivanos Reales en las Ciudades y Poblaciones, nombraban personas para escribir, y actuar en las visitas, y residencias, y otros negocios, y hazer escrituras, testamentos, é instrumentos publicos, como si propriamente fueran nuestros Escrivanos Reales, de que ha resultado venir los autos, pesquisas, y averiguaciones con notables yerros, y nulidades, y deviendo concurrir en ellos la suficiencia y pericia, que tanto conviene á su exercicio, y se reconoce por el examen, siendo tan conveniente la seguridad, y buena forma de los regiltros, y protocolos, que no tienen, ni guardan con la custodia necesaria: de que se sigue confusion, y variedad en el hecho de la verdad, porque algunas vezes se pierden los autos, y escrituras, y con ellos la relacion de lo

cierto: y como quiera que por nuestras Reales cédulas está dispuesto, que no pueda usar estos officios los que no tuvieren titulo, y notaria de nuestra Real persona, ó de quien con nuestra licencia, y facultad especial, la puede conceder, porque esto es acto de jurisdiccion, y parte de nuestro Señorío Real, deseando, que á estos, y á otros muchos daños y menoscabos, que resultan al buen gobierno, y derecho de las partes, se ponga el remedio necesario. Ordenamos y mandamos, que así se guarde y cumpla precisa, é inviolablemente, y ninguno de nuestros Virreyes, Presidentes, Audiencias, Governadores, Corregidores, Juezes de comision, visitas, ó residencias, Pesquisidores, Alcaldes ordinarios, ó Justicias, de qualquier nombre, dignidad, ó calidad, pueda hazer, ni haga nombramientos, ni despache titulos de Escrivanos perpetuos, ni por tiempo limitado, para ningun efecto general, ni particular, por secreto, ni grave que sea, con pretexto de que hay falta de Escrivanos en la parte donde los pretendieren nombrar, ni por otra ninguna causa, por precisa que sea, ni los consienta, tolere, ni permita, con aprehivimiento, que se procederá contra los susodichos por todo rigor de derecho, y se les hará cargo en las vi-

Libro V. Titulo VIII.

visitas, y residencias, y que todos los autos judiciales, y extrajudiciales, escrituras publicas, testamentos, notificaciones, y los demás, que se devan hazer ante Escrivanos, en que intervenga su fee, legalidad, y autoridad, passen, y se otorguen, y actuen precisamente ante los Escrivanos Publicos, y Reales, que tienen, ó tuvieren titulo, y notaria de los señores Reyes; nuestros progenitores, ó nuestro, despachado por el Consejo de Indias, y ninguno, que huviere usado oficio de Escrivano por nombramiento de los Virreyes, Gobernadores, Audiencias, y las demás Justicias referidas, sea ossado á proseguir en el uso y exercicio de el dicho oficio, pena de quinientos pesos por la primera vez, y de ochocientos pesos por la segunda, y creciendo la reincidencia hasta la tercera, no solo se executará en ellos la pena pecuniaria referida, que aplicamos á nuestra Camara, Iuez, y Denunciador, por tercias partes, sino la de seis años de destierro del Reyno, ó Provincia donde se hallaren. Y es nuestra voluntad, que se practique y execute lo mismo en los Iuezes, Procuradores, y Escrivanos, que admitieren las escrituras, é instrumentos, autos judiciales, y extrajudiciales, ó viaren de ellos, añadiendo á los Escrivanos, que actuaren, y fueren contra lo referido, las penas, que por derecho están impuestas á los falsarios. Y para mas firmeza declaramos, que todos los instrumentos, escrituras, autos judiciales, y

extrajudiciales, que se hizieren, y actuaren, fees, y testimonios, dados en contravencion desta nuestra ley, no tengan valor, ni efecto, ni se puedan presentar en juicio, ni fuera dél, pues faltando la forma substancial, que es defecto de autoridad, y aprobacion nuestra al titulo ya dado, ó que de nuevo se diere por el dicho nuestro Consejo, á quien toca unicamente, no pueden tener efecto, ni valor alguno: y asimismo los dichos nuestros Iuezes, y Justicias no permitan, que los Escrivanos de Governacion, que no tuvieren particular, y expresa facultad nuestra, hagan autos, si no fuere donde por sus oficios les tocaren, so las penas referidas, y nulidad de lo actuado. Y ordenamos á los Fiscales de nuestras Audiencias, que tengan particular cuidado de que en sus distritos se guarde lo contenido en esta nuestra ley: y la misma obligacion de sacar titulo, y notaria por el Consejo de Indias han de tener los Escrivanos, que fueren nombrados en estos Reynos de Castilla, para actuar con los Iuezes de visitas, residencias, y pesquisas, que en virtud de nuestras ordenes, comisiones, y despachos passaren á las Indias. Y porque podia suceder, que al tiempo de hazer nuevos descubrimientos, y poblaciones huviesse falta de Escrivanos, ó en alguna Ciudad, Villa, ó Lugar falleciesen todos los que havia, y si se huviesse de aguardar á que se vendiesen estos oficios, cessaria el curso, y despacho de los negocios, concedemos licencia,

De los Escrivanos de Governacion.

cia y facultad á los Virreyes, Presidentes, y Gobernadores, para que en los casos referidos, y no en otros, provean los oficios de Escrivanos del Numero, y Concejo en las personas, que les pareciere, siendo hábiles, y suficientes, en interin que Nos proveemos dellos á quien fuere nuestra voluntad, ó se vendan, ó paslen las renunciaciones hechas conforme á derecho, y luego nos avisen por el Consejo de Indias.

¶ Ley ij. Que no usen oficios de Escrivanos publicos, sino los nombrados por el Rey.

D. Fern.
do. Quin
to en Bur
gos á 16
de Junio
de 1512

MANDAMOS, Que en las Indias, y sus Islas no puedan vsar, ni vsen oficios de Escrivanos publicos, sino los que de Nos tuvieren especial nombramiento para exercer, y si algunos Escrivanos Reales, aunque no tengan titulo de Escrivanos publicos, huvieren vsado y exercido de tales oficios con el titulo solo de Escrivanos Reales, dado por Nos hasta quinze de Octubre de mil seiscientos y veinte y tres, no sean comprehendidos en la prohibicion.

¶ Ley iij. Que todos los Escrivanos de Camara, Governacion, Cabildos, Publicos, y Reales, Minas, y Registros sean examinados, y saquen fiat y notaria.

LOS Escrivanos de Camara, Cabildos, Governacion, Publicos, y Reales, Minas, y Registros, para ser recevidos al vso y exercicio de sus oficios, demás del titulo nuestro, han de ser examinados, y aprobados por las Reales Audiencias de sus distritos, y tener licencia

de exercer, conforme está ordenado por derecho de estos Reynos de Castilla, y así se ponga en el despacho, que se les diere, para venir por confirmacion, y hasta que lo huvieren hecho, y conste estar dados por hábiles, y suficientes, no los puedan vsar, y todos los susodichos sean obligados á sacar fiat, y notaria, despachada por nuestro Consejo de Indias, sin diferencia, ni excepcion, guardandose en todos esta calidad, como vá expresada en los Publicos, y Reales por la ley 1. deste titulo.

¶ Ley iiij. Que las Audiencias examinen á los Escrivanos, y si se hallaren muy distantes, se cometa el examen.

NUESTRA Voluntad es, que los exámenes de Escrivanos se hagan precisamente por las Audiencias, á quien por nuestras cédulas fueren especialmente cometidos, y no por otras, presupuesto, que vn examen con testimonio basta para todas partes, y distritos de Audiencias, y si algunos Escrivanos vivieren tan distantes de las Audiencias, que sin gran incomodidad, y peligro no puedan ir á ellas á ser examinados, cometase el examen al Gobernador, con dos Capitulares, ó al Teniente Letrado mas cercano, de forma, que se atienda á la suficiencia, y lo mismo se guarde con los Escrivanos de Governacion, que no están examinados, y por las causas referidas no pueden acudir á las Audiencias.

D. Felipe
Tercero,
en Vallado-
lid á 20.
de Março de
1610. y
en Madrid á 22.
de Junio de 1610.
D. Carlos
Segundo
y la R. G.

El Empe-
rador D.
Carlos y
la Prin-
cesa D.
Juana en
su nou-
bra, en
Vallado-
lid á 6.
de Julio
de 1558
D. Felipe
Quarto
en Ma-
drid á 11
de Junio
de 1616

Vease la
ley. tit. 5.
lib. 6.

Libro V. Titulo VIII.

Ley v. *Que los Escrivanos Reales no usen sus oficios sin haver presentado sus titulos en los Ayuntamientos, y en las subscripciones digan de donde son vezinos.*

D. Felipe
Segundo
en Ma-
drid a 7.
de Julio
de 1572

OR Derecho de estos Reynos de Castilla está ordenado, que los Escrivanos Reales no puedan dar fec de las escrituras, que ante ellos pasan, sin haver presentado ante la Justicia, y Regimiento de aquel Lugar, y Escrivano del Concejo, sus titulos: y en las subscripciones de las escrituras digan, y declaren de donde son vezinos, pena de que por el mismo hecho pierdan el oficio: y asimismo, que por las presentaciones no se lleven derechos. Y porque nuestra voluntad es, que se guarde lo susodicho, mandamos, que los Presidentes, y Oidores provean, y den orden, como así se haga, y cumpla, y en los casos, que ocurrieren impongan las penas referidas.

Ley vij. *Que el Escrivano de Cabildo tenga libro en que asiente las tutelas, y fianças.*

El mismo
en Li-
bon a 10
de Di-
ciembre
de 1581
Y en Ma-
drid a 21
de Ocu-
bre de
1581.

MANDAMOS, Que los Escrivanos de Cabildo tengan libro en que asienten, y pongan razon de las tutelas, y curadurias, y hacienda, que fuere á cargo de los tutores, y curadores, y qué fianças tienen. Y ordenamos á los Iuezes, que no las discernan, si no fuere en personas abonadas, que afiancen de dar cuenta con pago quando se les pidiere, precediendo las diligencias desta ley.

Ley vij. *Que los Tenientes de Escrivanos de Camara, que los pudiesen nombrar, den fianças.*

D. Felipe
Quarto
en Ma-
drid a 8
de Pe-
brero de
1634

SIN Embargo de estar prohibido, que los Escrivanos de las Audiencias, y de la Governacion puedan poner Tenientes de Escrivanos de Governacion en las Ciudades, Villas, y Lugares de sus distritos, tienen algunos facultad nuestra, y están en posesion, y costumbre de nombrar personas, que con los Gobernadores despachen los negocios tocantes á govierno, y guerra. Y porque no pueden acudir á hazerlo, respecto de ser Escrivanos de las Audiencias, y asistir al despacho ordinario de ellas, mandamos, que los Tenientes nombrados por los Escrivanos de Camara, como Escrivanos de Governacion, en caso que lo puedan, y devan hazer, conforme á las facultades, que de Nos tuvieren, den fianças luego que sean nombrados para el buen uso, y exercicio de sus oficios, y que estarán á la residencia de ellos, y bolverán los papeles á los propietarios, para que se pongan en su registro, y Archivo, donde tuvieren los demás, tocantes á la governacion de la Provincia, y hasta que hayan dado estas fianças no se les consienta usar, ni exercer.

De los Escrivanos de Governacion.

¶ Ley viij. Que los Escrivanos de Camara guarden la ley 2. tit. 23. libro 2. y los de Cabildo, y Governacion no pongan Tenientes, ni substitutos.

El Emperador D. Carlos, y la Emperatriz G. en Valladolid a 1.º de Julio de 1557.
L. Felipe Segundo y la Princesa G. en Valladolid a 1.º de Junio de 1557.
D. Felipe Quinto en Conza a 1.º de Mayo de 1626

MANDAMOS, Que los Escrivanos de Camara de las Audiencias guarden lo proveido por la ley 2. tit. 23. lib. 2. y no puedan nombrar, ni poner Escrivanos de comisiones, ni Receptores, ni de luezes de residencias, ni de executores, porque esto ha de tocar á nuestras Audiencias, y si los nombraren, y pusieren, no sean admitidos, ni las Justicias actuen cō ellos: y que los Escrivanos de Cabildo, y Governacion no puedan nombrar, ni poner Tenientes, ni substitutos para materias de gobierno, justicia, ni otra, de qualquier calidad que sea, ni en ninguna Ciudad, Villa, ó Lugar del distrito; porque nuestra voluntad es, que estos negocios pasen ante los Escrivanos del Numero de las Ciudades, Villas, y Lugares, conforme á las leyes, y pragmatikas de estos Reynos de Castilla.

¶ Ley ix. Que los Escrivanos de Camara, y Governacion asistan á las Audiencias de Virreyes, y Gobernadores para los negocios de Indios.

D. Felipe Segundo en Madrid a 17 de Enero de 1557

LOs Escrivanos de Camara, y Governacion, quando los Virreyes, y Presidentes Gobernadores hizieren Audiencia de gobierno, y justicia para materias, y causas de Indios, asistan, y se hallen presentes, y despache cada vno las peticiones, que les pertenecieren: los de

Tomo 2.

Governacion, las de gobierno: y los de Camara, las de justicia: y lo mismo hagan los demás Escrivanos, con diferencia de exercicios, ante los Gobernadores, que no fueren Presidentes.

¶ Ley x. Que habiendo dos Escrivanos de Governacion, se les repartan los negocios por Provincias, y Obispados.

DONDE Huviere dos Escrivanos de Governacion, se les repartan igualmente los negocios de Gobierno por Provincias, Obispados, Alcaldias mayores, Corregimientos, ó como mejor pareciere.

El mismo a 21. de Junio de 1577

¶ Ley xj. Que estando en diferentes Lugares el Governador, y Teniente general, pueda el Escrivano de Governacion nombrar quien despache con el vno.

SI El Governador, y su Teniente general estuvieren en diferentes Pueblos de su Provincia, y huviere Escrivano de Governacion, podrá el dicho Escrivano nombrar, y nombre otro, que con el vno dellos vfe, y exerça este oficio, durante el tiempo, que estuvieren separados, con que tenga titulo del Consejo, y esté aprobado.

El mismo en Madrid a 6 de Diciembre de 1573

¶ Ley xij. Que los Escrivanos de Governacion no lleven el primer mes de los oficios de guerra, que se proveyeren.

EN El Reyno de Chile se introduxo, que el Escrivano de Governacion lleve de cada oficio de guerra, que provee el Governador y Capitan general, el primero mes de sueldo á titulo de dere-

D. Felipe Tercero alli a 17 de Julio de 1620

Ec 2 chos,

Libro V. Titulo VIII.

chos, sin mas justificacion, que haver asentado, que esto mismo se practica en Flandes. Mandamos, que en aquel Reyno, ni otra parte de las Indias no se consienta, ni dé lugar á que los Escrivanos de Governacion, ni Secretarios de los Gobernadores lleven estos derechos, ni otros ningunos por esta causa.

¶ Ley xiiij. Que los Escrivanos de Governacion despachen por los Indios con sus Protectores.

D. Felipe
Quarto
en Aran-
juez á 27
de Abril
de 1565

Los Escrivanos de Governacion despachen todos los negocios tocantes á los Indios, con sus Protectores, segun el estylo de aquella Provincia, sin obligar á los Indios á ir á sus casas, ni á que les lleven ninguna cosa, y tengan los Gobernadores particular cuidado de que assi se cumpla, y execute.

¶ Ley xviij. Que los Escrivanos de Governacion, y Reales no puedan hazer autos, ni escrituras, y guarden en esto el derecho Real.

D. Felipe
Segundo
en el Bos-
que de Se-
govia á
27 de Se-
tiembre
de 1565
D. Felipe
Quarto
en Valen-
cia á 9
de No-
viembre
de 1565

ORDENAMOS A los Presidentes, Audiencias, y Gobernadores, que en sus Ciudades, terminos, y jurisdicciones no consientan, ni permitan, que los Escrivanos de Governacion, y Reales, no siendo del Numero de cada vna, y dentro de su termino, hagan escrituras publicas, ni otros autos judiciales, y guarden el derecho de estos Reynos de Castilla,

¶ Ley xv. Que cada Escrivano tenga libro de los depositos, que se hizieren ante él.

CADA Vno de los Escrivanos tenga libro de registros separado, donde asiente los depositos, que ante él se hizieren especificamente, para que constando cuyos son, se acuda con ellos á sus dueños, y si alguno se ausentare, dexe el libro al lucessor en su oficio, porque en todo haya buena cuenta, y razon.

D. Felipe
Segundo
en Aran-
juez á 27
de Mayo
de 1568

¶ Ley xvi. Que los Escrivanos tengan registros de las escrituras, aunque las partes consientan, que no los haya.

Los Escrivanos guarden, y tengan siempre en su poder registros de todas las escrituras, autos, é informaciones, y todos los demás instrumentos publicos, que ante ellos se hizieren, y otorgaren, sin embargo de que digan, y consientan las partes á quien tocaren, ó sus Procuradores, que no quede registro, pena de vn año de suspension de oficio, y diez mil maravedis para nuestra Camara.

El mismo
en Ma-
drid á 7
de Julio
1572

¶ Ley xvij. Que á los Escrivanos se entreguen los papeles, y los bulvan por inventario.

A Los Escrivanos de Camara, y Governacion, y los demás, que tuvierén oficios publicos, quando entraren á servirlos se entreguen por inventario, y memora todos los papeles tocantes á nuestro Real servicio, y derecho de las partes, antiguos, y modernos, que huvieren de tener en su poder, y de ellos

El mismo
en el Par-
do á 24
de Se-
tiembre
de 1572

De los Escrivanos de Governacion.

ellos se les haga cargo: y quando faltaren de sus officios, ó dexaren los papeles, se les tome cuenta por los inventarios, y memorias: y tambien se les haga cargo de los que recibieren despues.

¶ Ley xvij. Que los papeles, processos, y registros passen con los officios de Escrivanos.

D. Felipe Segundo y la Princesa G. en Valladolid a 10. de Mayo de 1557

MANDAMOS, Que los papeles, processos, y escrituras de cada officio de Escrivano, y dependientes de ellos, passen con el officio al sucessor en él, y no queden en poder de la muger del antecessor, ó sus herederos, ó del que huviere servido el officio en interin, ó de otra ninguna persona: y los que estuvieren fenecidos se pongan en el Archivo. Y en lo que toca á derechos de los processos causados en el tiempo, que el officio huviere estado vacante, la Audiencia del distrito haga justicia, citadas y oídas las partes:

¶ Ley xix. Que los Escrivanos, que se ausentaren dexen sus registros al Escrivano de Cabildo.

D. Felipe II. en Madrid a 11 de Setiembre de 1570
D. Felipe Tercero III. a 11 de Febrero de 1614

LOS Escrivanos Reales, que tuvieran facultad por derecho Real para otorgar escrituras publicas, si se ausentaren, dexen los registros al Escrivano del Cabildo: y para vsar este officio se obliguen primero ante él de lo guardar, y cumplir, pena de privacion de officio, y quinientos ducados para nuestra Camara, y pagar el daño y interés de las partes: y las Audiencias lo hagan así guardar.

¶ Ley xx. Que los Escrivanos guarden con puntualidad la ley 60. tit. 23. lib. 2.

ORDENAMOS, Que los Escrivanos sean muy puntuales en tener los registros colados, y firmados, como le ordena por la ley 40. tit. 23. lib. 2:

D. Felipe Segundo y la Princesa G. en Valladolid a 10. de Mayo de 1557

¶ Ley xxj. Que los Escrivanos, y Receptores no escriban por abreviaturas.

TODOS Los Escrivanos, y Receptores escriban sin abreviaturas, poniendo por extenso, y letra los nombres, y cantidades: y guarden la ley 19. titulo 23, libro 2.

D. Felipe Segundo y la Princesa G. en Valladolid a 10. de Mayo de 1557

¶ Ley xxij. Que apelandose para la Audiencia de auto interlocutorio, el Escrivano vaya a hazer relacion.

MANDAMOS, Que los Escrivanos del Numero de la Ciudad, ó Villa donde residiere Audiencia, en qualquier pleyto, ó negocio de que las partes, ó qualquiera de ellas apelare á la Audiencia de auto interlocutorio, sean obligados el siguiente dia, que no sea feriado, á ir á los Escribanos á hazer relacion, aunque las partes no se hayan presentado en grado de apelacion, sin aguardar, que les sea ordenado, con pena, ni sin ella, pena de seis pesos, y el daño y interés de las partes: y en quanto á citarlas, ó á sus Procuradores, para que se hallen presentes, guarden la ley 32.

D. Felipe Segundo y la Princesa G. en Valladolid a 10. de Mayo de 1557

titul. 27. lib. 2.

* * *

Libro V. Título VIII.

Ley xxiiij. *Que no se lleven derechos á los Indios Alguaziles de los tambos.*

D. Felipe
Segundo
en San
Lorenzo
el 10 de
Julio de
1573.

A Los Indios Alguaziles puestos en tambos de caminos, y Pueblos, para proveer de mantenimientos á los caminantes, es nuestra voluntad, que no se les lleven derechos por los mandamientos, que para esto se les despachan por las Justicias en cada vn año, atento á que sirven sin salario, ni emolumentos: y así lo hagan guardar, y guarden nuestras Audiencias, y Justicias.

Ley xxv. *Que todos los oficios proveidos para vn Pueblo de Indios se pongan en vn mandamiento, y paguen de los bienes publicos.*

El mismo
en Ma-
drid á 28
de Junio
de 1561.
y en 19
de Abril
de 1589.

L Os Escribanos de Governacion son obligados á poner en vn mandamiento todos los oficios, que se proveyeren para cada Pueblo de Indios: y no han de llevar derechos demasiados, y estos sean de las calpazcas, que son bienes publicos del Concejo de aquel Pueblo.

Ley xxvi. *Que los Indios no paguen derechos: y los Caciques, y Comunidades paguen la mitad del arancel de Castilla.*

El Empe-
rador D.
Carlos, y
Escriba-
no G. en
Madrid á
25 de Ca-
bales de
1571.
D. Felipe
Segundo
en San-
Lorenzo
el 10 de
Julio de
1573.

A TENDO A la mucha pobreza de los Indios, y á que no den de seguir sus pleytos y causas. Mandamos, que litigando como actores, ó reos, no se les lleven derechos, y las Comunidades, y Caciques no paguen mas que la mitad de lo que montaren, ajustado al arancel de estos Reynos de Cas-

tilla, sin multiplicacion, pena de que el Iuez, Ministro, ó Escribano de qualquier Ciudad, Villa, y Lugar de las Indias, sin distincion, que contraviniere, lo buelva con el quanto tanto: y mas incurra en privacion de oficio. Y los Presidentes, Audiencias, y Gobernadores tengan especial cuidado de executar irremisiblemente las dichas penas.

Ley xxvij. *Que los Escribanos en percebir sus derechos, guarden los aranceles.*

ORDENAMOS, Que todos los Escribanos de las Audiencias, Governacion, y Reales, guarden la ley 178. tit. 15. lib. 2. y no excedan de los aranceles en la cobrança de sus derechos: y donde se practicaren, que sea menos, se ajusten al estylo de cada Provincia.

Ley xxviii. *Que se den provisiones para que los Notarios tengan aranceles, y sean castigados los que no los guardaren.*

L As Audiencias despachen provisiones, en que ordenen á los Notarios Eclesiasticos, que tengan arancel fixo de los derechos, que han de llevar, moderandolos en cumplimiento de lo que está dispuesto en esta razon: y si excedieren, los castiguen conforme á justicia, buen gobierno, y bien publico.

el mismo
en SanLo-
renço á 8.
de Agosto
de 1587.
En Valla-
dolid á 1.
de Julio de
1592.
D. Felipe
Tercero
en Ma-
drid á 15
de Nue-
viembre
de 1619.
D. Carlos
Segundo
y la R. G.

D. Felipe
Segundo
en Ma-
drid á 17
de Febre-
ro de 1589.
D. Carlos
Segundo
y la R. G.

D. Felipe
Tercero
en Elvas
á 12. de
Mayo de
1619.

De los Escrivanos de Governacion.

¶ Ley xxviii. Que en el Obispado de la Isla de Cuba se guarde el arancel de los derechos Eclesiasticos, como en Santo Domingo.

D. Felipe
Quinto
en Ma-
drid á 15
de Mayo
de 1533

EN La Isla de Cuba, y su Obispado guarden los Jueces, y Notarios Eclesiasticos el arancel de los derechos, dado para la Iglesia Metropolitana de Santo Domingo de la Española: y el Governador de la Habana lo haga guardar y cumplir.

¶ Ley xxix. Que los Escrivanos, y Oficiales de Filipinas lleven los derechos como está proveido para Mexico.

D. Felipe
Segundo
Ord. 6.^a
en Toledo
á 15.
de Mayo
de 1536

EN Las Islas Filipinas han de cobrar los derechos todos los Escrivanos, y Oficiales, que los pudiesen llevar, segun, y en la cantidad, que está proveido, y ordenado para nuestra Audiencia de Mexico, en lo que no se huviere alterado por las leyes de este libro.

¶ Ley xxx. Que no se lleven derechos de cosas tocantes al Patrimonio Real.

E. Empe-
rador D.
Carlos, y
la dispo-
sición G.
en Ma-
drid á 22
de Oti-
bre
de 1539

Todos Los Escrivanos, sin distincion de exercicios, no pidan, ni lleven ningunos derechos á nuestros Governadores, Oficiales, ó otras personas en nuestro nombre, de qualesquier processos, escrituras, y autos, que ante ellos passaren, sobre Patrimonio Real, por lo que á Nos tocara: y el que lo contrario hiziere, incurra en las penas contenidas en las leyes 26. titulo 22. y 53. titulo 23. libro 2. las quales guarden como alli se contiene.

¶ Ley xxxi. Que los Escrivanos no lleven derechos á los Oficiales Reales.

Las Audiencias, Governadores, y Justicias, no consuman, ni den lugar á que los Escrivanos lleven derechos por ningún pleyto, ni negocio, que toque á nuestra Real hacienda, á los Oficiales de ella. Y mandamos, que quando ordenaren á qualquier Escrivano, que haga algunos autos, ó dé testimonio de ellos, ó pidan traslado autorizado, ó simple de escrituras, ó le requieran, que asista á algunas cuentas, lo haga, y cumpla luego, sin les pedir, ni llevar ningunos derechos, pena de la nuestra merced, y perdimiento de sus oficios, y diez mil maravedis para nuestra Camara, y Fisco al que no lo cumpliere.

¶ Ley xxxii. Que los Notarios Eclesiasticos, y de Cruzada lleven los derechos, como los Escrivanos Reales.

Los Notarios Apostolicos, y Eclesiasticos lleven los derechos, que conforme á los aranceles, y ordenanças deven llevar los Escrivanos Reales en la Provincia donde residieren, y no mas: y los Notarios de la Cruzada guarden los aranceles.

Los mte-
nos en
Bojorica
á 15. de
agosto
de 1533
D. Felipe
II. en Ma-
drid á 15.
de Mayo
de 1536
Y en Ma-
drid á 10
de Agosto
de 1574

D. Felipe
II. en Ma-
drid á 15.
de Agosto,
y 7. de Oc-
tubre de
1548
en el Par-
do á 12.
de Mayo
de 1574.
y en San
Lorenzo
á 7. de Fe-
brero
de 1576

Libro V. Titulo VIII.

Ley xxxiiij. *Que las Justicias exer-
gan con los Escrivanos publicos, y Al-
guaziles ordinarios.*

ORDENAMOS A los Governado-
res, Tenientes, y Justicias, que
exerçan sus officios con los Escri-
vanos publicos, y ordinarios, en
las cosas de justicia, que le ofrecie-
ren: y no les pongan impedimento
no habiendo costumbre en contra-
rio, ó perjuizio de tercero, ó clau-
sula en sus titulos, que disponga
otra cosa: y nuestras Reales Au-
diencias así lo hagan guardar, y
cumplir.

Ley xxxiiij. *Que se cometa la re-
cepcion de testigos à los Escrivanos
de los Pueblos, si no huviere Re-
ceptores, y declara la ley 91. titul.
15. lib. 2.*

LA Recepcion de testigos, que se
huvieren de examinar en los
negocios, que emanaren de qual-
quiera de nuestras Audiencias, en
que no haya Receptores nombra-
dos, se cometa à los Escrivanos de
los Pueblos donde se huviere de
hazer: y si no huviere Escrivanos,
provea la Audiencia lo convenien-
te, entre tanto, que haya Recepto-
res: y así se entienda, y practique
la ley 91. tit. 15. lib. 2.

Ley xxxv. *Que todos los Escriva-
nos, y Receptores pregunten à los tes-
tigos por las generales.*

LO Ordenado à los Escrivanos
de Camara por la ley 20. titul.
23. lib. 2. guarden todos los Es-
crivanos, y Receptores, que exa-
minaren testigos en juizios civil,
ó criminal, sumario, ó plenario,

de officio, ó à pedimento de par-
te, con la pena, q̄ allí se contiene.

Ley xxxvj. *Que no se impida à ni-
gun Escrivano, que entre con los
testigos à hazer notificacion à Vi-
rrey, ó otro Ministro, y reciba las
respuestas.*

TODOS Los Escrivanos, sin di-
ferencia, ni distincion, hagan
las notificaciones, ó informacio-
nes de officio, ó de pedimento de
parte, y no se escusen, segun la fa-
cultad, que tuvierén por sus titu-
los, pena de la nuestra merced. Y
mandamos à los Virreyes, Audien-
cias, Oidores, Alcaldes, Fiscales,
Governadores, y otros qualesquier
nuestros Juezes, y Justicias, y en-
cargamos à los Prelados, y Inqui-
sidores, que no los impidan, ni es-
torven, y se dexen notificar, sin
embargo, ni impedimento, qua-
lesquier autos, y diligencias tocan-
tes à sus officios, franqueando las
puertas, y dexandolos entrar don-
de estuvieren, y llevar consigo los
testigos, que fueren necesarios,
conforme à lo ordenado por la ley
25. tit. 23. lib. 2. reciviendo y aguar-
dando las respuestas, como son
obligados.

Ley xxxvij. *Que los Notarios
Eclesiasticos sean seglares, y Escri-
vanos Reales.*

ENCARGAMOS A los Prelados
Eclesiasticos de las Indias, que
nombren Notarios Seculares legos:
y siendo posible lean Escrivanos
Reales de toda satisfacion, confor-
me à lo dispuesto por las leyes, y
practicado en estos, y aquellos Rey-
nos.

D. Felipe
Segundo
en Ma-
drid à 11
de Dizié-
bre de
1577
D. Felipe
pe III. en
Lisboa, à
6. de Julio
de 1619

D. Felipe
Quarto
en Ma-
drid à 26
de Agoſt.
de
1633

De los Escrivanos de Governacion.

¶ Ley xxxviii. Que los Escrivanos hagan su oficio en lo que se les pidiere por parte de los Sargentos mayores.

D. Felipe
Tercero
en Ven-
tosilla d
14. de Se-
tiembre
de 1615

MANDAMOS A los Escrivanos de las Ciudades, y Puertos donde huviere Presidios, que hagan su oficio en lo que se les pidiere por parte de los Sargentos mayores de ellos, y dén los testimonios, que huviere menester, de qualesquier diligencias, que hizieren, con apercevimiento, de que se procederá contra los culpados.

¶ Ley xxxix. Que los Escrivanos de Nueva España no otorguen escrituras del trato de oro, y plata.

El mismo
en Lisbon
a 14. de
Setiembre
de 1619

EL Exceso en logros, y vsuras, introducido en la Nueva España en los tratos de oro, y plata, ha llegado á tanto escandalo, que nos obliga á procurar el remedio. Y para que no prosiga á mayor daño y perjuizio, ordenamos y mandamos, que ningun Escrivano otorgue escritura del trato de oro, y plata, y el que fuere culpado en esto, y no diere noticia de lo que supiere, y entendiere, y ante él huviere pasado, sea privado de la facultad de poder otorgar ningunas escrituras de ventas, y poderes.

¶ Ley xxxx. Que no se admitan informaciones para que Mestizos, y Mulatos sean Escrivanos.

ORDENAMOS, Que los Virreyes, y Audiencias Reales no admitan, ni consientan informaciones á Mestizos, ni Mulatos para Escrivanos, y Notarios publicos, proveyendo, que en todas se ponga especial pregunta de que los pretendientes no lo son, y despachen provisiones para todas las Justicias de sus distritos, ordenandoles, que hagan lo mismo; y si acaso con engaño se dieren algunos titulos á Mestizos, ó Mulatos, y constare, que lo son, no les consentirán vsar dellos, aunque sea en interin, y los recogerán, de forma, que no puedan bolver á su poder.

D. Felipe
Segundo
en Ma-
drid a 15
de No-
viembre
de 1596
D. Felipe
IV. año 2
7. de la
reina de
1611

¶ Que las Audiencias hagan aranceles de derechos, y los envíen al Consejo, l. 178. tit. 15. lib. 2.

¶ Que en las notificaciones de autos se pongan testigos, l. 25. tit. 23. lib. 2. y allí las que tratan de otras obligaciones de Escrivanos del Crimen, Provincia, y Reales, y el tit. 27. que es de los Receptores.

¶ Que ningun Encomendero pueda ser Escrivano, y el que lo fuere escoja la Escrivania, ó Encomienda, l. 34. tit. 9. lib. 6.

Libro V. Título IX.

Titulo Nueve. De las Competencias.

¶ Ley primera. Que se guarde lo proveído por las leyes 36. y siguientes, tit. 15. lib. 2. sobre la jurisdiccion de los Virreyes, Presidentes, y Oidores.

¶ Ley ij. Que los Virreyes, y Presidentes escusen hazer ordenanças, y proveer decretos en materia de jurisdiccion con sus Audiencias.

ORDENAMOS A los Virreyes, y Presidentes, que escusen hazer ordenanças, y decretos sobre competencias de jurisdiccion con las Audiencias en que presiden: y quando se ofreciere el caso nos den cuenta en el Consejo, para que visto se provea justicia.

¶ Ley iij. Que en competencia de Oidores, y Alcaldes del Crimen se declare conforme à esta ley.

QUANDO Se ofreciere duda, ó competencia entre los Oidores, y Alcaldes del Crimen, sobre si algun pleyto es civil, ó criminal, el Virrey, ó Presidente de la Audiencia, y en su ausencia, ó impedimento, el Oidor mas antiguo nombre vn Oidor, y vn Alcalde del Crimen de ella, los quales con el Virrey, ó Presidente, ó Oidor mas antiguo juzguen, y determinen à qual de los Tribunales pertenece el conocimiento de la causa sobre que fuere la diferencia: y lo que determinaren los tres, ó en defecto de concordarse todos, los dos, se execute sin que haya suplicacion. Y en el mismo auto resuelvan en quanto à los derechos, y restitution de ellos, q deve haver el Escrivano ante quié passava el pleyto, al q le recibiere despues en virtud de la remission:

D. Felipe Tercero en Bayrago, à 19. de Mayo de 1601. En Valladolid à 4. de Noviembre de 1605. y à 11. de Junio de 1572. D. Felipe IV. en Madrid à 12. de Mayo de 1621. y allí, à 12. de Febrero de 1628. en S. Lorenzo à 22. de Junio de 1633.



DESEANDO, Que no haya encuentros, ni competencias en el exercicio de las jurisdicciones, y que cada vno

se contenga dentro de los limites, que le pertenecen, está prevenido por las leyes de esta Recopilacion, que los Virreyes no se introduzgan en materias de Iusticia, y dexen votar à los Oidores libremente: y por que sin embargo de lo ordenado no cessan las diferencias, y pretensiones entre Virreyes, y Oidores, sobre declarar à quien pertenece el conocimiento de las causas: y si son de Iusticia, ó Gobierno. Ordenamos y mandamos, que precisamente sea guardado, y cumplido lo proveído y ordenado en esta razon por las leyes 36. y siguientes, tit. 15. lib. 2. las quales es nuestra voluntad, que se guarden con los Presidentes de las Audiencias, reservando para el juicio de sus visitas, ó residencias, hazerles cargo de los puntos en que huvieren excedido, ó dandonos cuenta de ellos, como allí se contiene.

D. Felipe Tercero en Madrid à 16. de Abril de 1618.

D. Felipe Segundo en Madrid à 19. de Diciembre de 1577. y à 21. de Março de 1578. y en Lisboa à 4. de Junio de 1582. D. Felipe Tercero en Aranda, à 21. de Agosto de 1610.

De las competencias.

cion, y si declararen ser la causa civil, la prosigan los Oidores: y si criminal, los Alcaldes en el estado que estuviere.

¶ Ley iiij. Que dà forma en las competencias de Oidores, Alcaldes, y Consulado.

D. Felipe Segundo en S. Lorenzo á 18 de Julio de 1597.
D. Felipe Quarto en Madrid á 18 de Agosto de 1614.
D. Carlos Segundo y la R.G.

SI La competencia fuere entre Oidores, ó Alcaldes de el Crimen con el Consulado de Lima, ó Mexico, resuelvala el Virrey, ó el Oidor mas antiguo, gobernando la Audiencia: y si compitieren Oidores, Alcaldes, y Consulado juntamente, guardese lo proveido por la ley 3. deste titulo.

¶ Ley v. Que los Virreyes, y Presidentes determinen las competencias entre Alcaldes del Crimen, y Ordinarios.

D. Felipe Segundo en Madrid á 17 de Junio de 1571.
D. Felipe Tercero en Madrid á 24 de Mayo de 1600.
D. Felipe IV. á 2. de Abril de 1690.

Esta ley declara la 1. tit. 3. deste lib.

DECLARAMOS, Que si compitieren los Alcaldes del Crimen de Lima, y Mexico con los Alcaldes ordinarios, solo el Virrey, ó el Oidor mas antiguo de la Audiencia, si governare, ha de determinar la competencia, y remitir el conocimiento de la causa, á quien perteneciere, conforme á derecho, y en todas las demás Audiencias donde los Oidores son Alcaldes de el Crimen, resolverá en este caso el Presidente, ó el Oidor mas antiguo en vacante.

¶ Ley vj. Formada decidir las competencias con la Cruzada.
PARA Decidir las competencias con la Cruzada, se haga en

El mismo en Madrid á 17 de Noviembre de 1604.

cada Audiencia donde huviere Comissario, vna Junta con el Virrey, ó Presidente, y vn Oidor, y el Comissario, los quales declaren á quien pertenece, y se deva remitir el conocimiento de la causa, y el Oidor, que se hallare en la Junta no sea el mas antiguo, porque acude á la Cruzada, sino otro discreto, con que de cada Tribunal esté vno solo, y el Virrey, ó Presidente, para si discordaren, y basten dos votos conformes, de los tres referidos, para resolver.

¶ Ley vij. Forma de resolver las competencias entre la Casa de Contratacion, y Audiencia de Grados de Sevilla.

LAS Competencias, que se ofrecen entre el Tribunal de Presidente, y Iuezes de la Casa de Contratacion, y Regente, y Iuezes de Grados de la Audiencia de Sevilla, sobre el conocimiento de pleytos, y causas, son de mucho perjuizio á las partes, defautoridad de los Tribunales, y deservicio nuestro, á que deviendo aplicar el remedio conveniente, mandamos, que en estos casos se junten el Iuez mas antiguo de la Audiencia de Grados, con el mas antiguo de los Letrados de la Casa de Contratacion, para que haviendolo conferido, tomen resolution, y determinen á quien toca su conocimiento, y en caso de no conformarse, se nos envien sus pareceres, con los fundamentos, que cada vno huviere tenido, para que visto en la Junta, que en nuestra

El mismo en Madrid á 19 de Mayo de 1622.

Cor-

Libro V. Título IX.

Corte mandaremos hazer del Presidente de Castilla, con dos de aquel Consejo, y del Presidente del Consejo de Indias, con otros dos Con-
Consejeros del, se determine lo que fuere justicia, y mas conven-
ga. Y ordenamos, que escusando todas las apariencias de disensio-
nes, se vñ del medio referido en to-
dos los pleytos, ó cañas, que estu-
vieren pendientes, y despues ocu-
rrieren, y esta resolucion se assien-
teen los libros de ambos Tribu-
nales, para que en todo tiempo
conste de lo que se deve hazer, y
cessen los inconvenientes.

*§ Ley viij. Que el juez, que aten-
tare, ó innovare, pendiente la
competencia, pierda el derecho, que
podia tener al conocimiento de el
pleyto.*

POR Evitar los inconvenien-
tes, que resultan de las com-
petencias de jurisdiccion, que mu-
chas vezes se mueven entre los
luezes, sin otro fin, que susten-
tar, y defender sus contiendas, y
porfias. Hemos resuelto, que el

Ministro, ó Tribunal, que aten-
tare, ó innovare, pendiente la
competencia, por el mismo caso
pierda el derecho, que pudiera te-
ner al pleyto, ó negocio de que se
tratare, y quede remitido á la ju-
risdicion de el otro Ministro, ó
Tribunal con quien compitiere. Y
mandamos á los Virreyes, Presi-
dentes, Oidores, Alcaldes de el
Crimen, Governadores, y Ca-
pitanes generales de qualesquier
partes de nuestras Indias, Ar-
madas, y Flotas de la Carrera,
y á todos los demás luezes de
ellas, que assi lo guarden, y cum-
plan.

*§ Que á los Alcaldes ordinarios se
les guarde la jurisdiccion, confor-
me la costumbre, ley 19. tit. 3. deste
libro.*

*§ Para las competencias, que se
ofrecieren entre las Audiencias, y
Tribunales de Cuentas, se vea la
ley 42. lib. 8. tit. 1. formada de la
ordenança 38. de 1605.*

Di. Felipe
IV. en Ma-
drid a 17
de Março
de 1626
y á 11.
de Abril
de 1638
D. Carlos
Segundo
y la R. C.

De los pleytos, y sentencias.

Titulo Diez. De los pleytos, y sentencias.

¶ Ley primera. Que sobre cantidad, que baxe de veinte pesos, no se hagan proçessos.

D. Felipe
Segundo
Ord. de
1563



MANDAMOS, Que sobre cantidad, que baxe de veinte pesos, no se hagan proçessos, ni los Escrivanos re-

civan escritos, ni peticiones de los Avogados, y por lo que se hiziere hasta en esta cantidad no lleve el Escrivano por sus derechos de cada parte mas de medio peso, pena de bolver lo que mas llevare, con el quatro tanto para nuestra Camara.

¶ Ley ij. Que las condenaciones de hasta seis pesos, y penas de ordenanças, se executen sin embargo.

El mismo
en el Par
do 1 de
de No-
viembre
de 1571
y 10. de
Agosto
de 1574
en Ma-
drid 17
de Setie-
bre de el
mismo
año.

TODAS Las condenaciones, que se hizieren por la lusticia, Regimiento, y Fieles executores de las Ciudades donde residiere Audiencia Real, contra qualesquier Tenederos, Regatones, y otras personas, hasta en cantidad de seis pesos de á ocho reales: y si fuere por pena de ordenança, hasta la de tres mil maravedis, ó menos, las pueden executar, sin embargo de apelacion: y los que fueren condenados en ellas podrán seguir sus apelaciones, conforme á justicia.

¶ Ley iij. Que de las sentencias de vista de las Audiencias, hasta en cantidad de docientos pesos de minas, no haya suplicacion.

ORDENAMOS, Que si en causas civiles se apelare de los Alcaldes ordinarios de la Ciudad donde huviere Audiencia, ó de otras lusticias, que estuvieren dentro de las cinco leguas, y la Audiencia sentenciar, confirmando, ó revocando en cantidad de docientos pesos de minas, ó menos, se execute la sentencia, y della no haya lugar suplicacion, como si fuera dada en revista.

El mismo
y la Prin-
cesa G.
en Valla-
dolid 24.
de Abril
de 1558
Añi 24.
de Março
de 1559
El mismo
Ord. de
Aud. de
1563.

¶ Ley iiij. Que las sentencias de revista de las Audiencias se executen, no siendo de cantidad, que pueda haver, y haya segunda suplicacion.

MANDAMOS, Que las sentencias de revista, pronunciadas por nuestras Reales Audiencias en pleytos civiles, sean executadas sin mas grado de apelacion, ni suplicacion, ni otro ningun recurso, excepto quando la causa fuere de tanto valor, y cantidad, que haya lugar segunda suplicacion para ante nuestra Real persona, que en esto se ha de guardar lo proveido por leyes dadas para estos Reynos, y los de las Indias: y en quanto á las causas criminales la ley 3. titulo

El mismo
Ord. de
Aud. de
1563.

17. libro 1.

Libro V. Título X.

**¶ Ley v. Que las sentencias arbitra-
rias, y transacciones, se executen,
conforme á derecho.**

El Empe-
rador D.
Carlos y
la Empe-
ratriz G.
en Ma-
drid á 10
de Di-
ciembre
de 1532

ORDENAMOS, Que las sentencias
dadas por Iuezes arbitros, ju-
ris, ó Iuezes, amigos, arbitradores,
y componedores, y las transaccio-
nes se executen, conforme á de-
recho, y leyes de estos Reynos de
Castilla.

**¶ Ley vij. Que las sentencias de la
Casa de Sevilla de diez mil marave-
dis, ó menos, se executen sin em-
bargo, y con fiança.**

Los mis-
mos alli,
á 14. de
Agosto
de 1535
y el Prin-
cipe G.
Ord. 25
de la Ca-
sa de Se-
villa.

CONCEDEMOS Poder, y facul-
tad á los Presidente, y Iue-
zes de la Casa de la Contrata-
cion de Sevilla, para que execu-
ten, y hagan llevar á devida execu-
cion con efecto las sentencias de
vista, que pronunciaren en canti-
dad de diez mil maravedis, ó me-
nos, dando la parte en cuyo fa-
vor se diere la sentencia prime-
ramente fianças legas, llanas, y
abonadas, de que si fuere revoca-
da, bolverá lo que así huviere re-
cevido.

Vease có-
la L. 6. tit.
3. lib. 9.

**¶ Ley vij. Que en causas arduas ci-
viles, ó criminales, los Iuezes exa-
minen por sus personas á los testi-
gos.**

El Empe-
rador D.
Carlos
en Ma-
drid á 11
de Julio
de 1530
cap. 19.
de instr.
D. Carlos
Segundo
y la R. G.

ORDENAMOS, Que en los pleytos
civiles de mucha gravedad, y
causas arduas examinen los Iue-
zes por sus personas los testigos
presentados por las partes, y que se
devieren examinar de oficio de
nuestra Real Iusticia: para que
conste de la verdad, y se de satisfa-
cion á la causa publica, y particu-
lar, y el Iuez, que no lo cumpliere,

incurra en pena de cinco mil ma-
ravedis, y el Escrivano de dos mil
maravedis: y por la segunda en la
pena doblada.

**¶ Ley viij. Que no sequestren, ni em-
barguen bienes, sino en los casos, que
las leyes disponen.**

EN Todas nuestras Indias no se
hagan embargos, ni sequestros
de bienes de los vezinos, estantes, y
habitantes en ellas, si no fuere por
delitos, cosas, y casos en que las le-
yes de estos Reynos de Castilla los
permitieren, pena de nuestra mer-
ced, y diez mil maravedis para
nuestra Camara, en que condena-
mos al que contraviniere.

El Empe-
rador D.
Carlos
en Vallad-
olid á 9
de Agosto
de 1532

**¶ Ley ix. Que las Audiencias no im-
pidan la execucion de las senten-
cias, que la pudieren tener.**

POR Evadirse los reos de las pe-
nas en que están condenados por
sus delitos, y especialmente en ca-
sos militares, apelan á las Audien-
cias, con que se suspende la execu-
cion, y dilata el castigo en perjuizio
del buen exemplo, y disciplina mi-
litar, que consiste en la obediencia,
y respecto de los superiores. Y por
oviar semejantes cautelas, manda-
mos á los Presidentes, Oidores, y
Alcaldes del Crimen, que no impi-
dan ninguna execucion de las que
pudieren, y devieren hazer, confor-
me á derecho, los Presidentes, Go-
vernadores, ó Capitanes genera-
les, y los demás Iuezes ordinarios
de sus distritos, en los casos que no
se deven admitir las apelaciones,
para efecto de suspender, y dexasen
que

D. Felipe
Tercero
en Ma-
drid á 19
de Di-
ciembre
de 1530

De los pleytos, y sentencias.

que las causas corran por su camino ordinario, conforme á derecho, asistiendo con particular cuidado, exemplo, y buen gobierno al castigo de los delitos, que le devieren tener, de forma, que los Ministros ordinarios, y militares sean respetados en sus personas, y ordenes.

¶ Ley x. Que los pleytos de Indios se actúen, y resuelvan la verdad sabida.

D. Luana y D. Ferrnando V. G. en Bat. Buena a 19. de Octubre de 1514.
El Emperador D. Carlos en la Antr. de Madrid a 12 de Julio de 1510.
España.
El mismo y la Reyna de Bohemia en su nombre en Madrid a 7. de Febrero de 1551.
D. Felipe Tercero allí a 19 de Noviembre de 1613.

L Os Pleytos entre Indios, ó con ellos, se han de seguir, y substanciar sumariamente, segun lo resuelto por la ley 83. tit. 15. lib. 2. y determinar la verdad sabida, y si fueren muy graves, ó sobre Cacicazgos, y se mandare por auto de la Audiencia, que se formen procesos ordinarios, hagase assi, poniendo el auto por cabeza del proceso, y guardese en quanto á los derechos, y su moderacion en estos, y en todos los demás lo que estuviere ordenado, escusando dilaciones, vejaciones, y prisiones largas, de forma, que sean despachados con mucha brevedad.

¶ Ley xj. Que entre los Indios no se tenga por delito, para hazer proceso, palabras de injuria, ni riñas, en que no intervinieren armas.

El Emperador D. Carlos y la Emperatriz G. allí a 12. de Julio de 1530.

MANDAMOS, Que entre Indios no se tengan por delito, para efecto de hazer proceso, ni imponer pena, ni hazer castigo, palabras injuriosas, puñadas, ni golpes, que se den con las manos, no interviniendo arma, ni otro instru-

mento alguno; pero sean reprehendidos por la Iusticia, teniendo atencion siempre á los pacificar, y escusar entre ellos diferencias, y questiones.

¶ Ley xij. Que amplie la ley 85. tit. 15. lib. 2.

L Os Indios se detienen fuera de sus casas en sacar los despachos, y provisiones de gobierno, y justicia, padeciendo muchas costas, y trabajo: y aunque está resuelto por la ley 85. titulo 15. libro 2. que sobre materias de poca importancia se despachen sus negocios por decretos. Mandamos, que en qualesquier negocios de gobierno, en que sean interessados los Indios, solamente con los decretos de Virreyes, ó Presidentes, rubricados de su mano, ó refrendados del Escrivano de Camara, ó Governacion, se puedan bolver, y lo proveido en ellos sea cumplido, como si fuera por provisiones.

D. Felipe Segundo en Madrid a 19. de Abril de 1591.
D. Felipe Tercero allí a 12 de Diciembre de 1612.

¶ Ley xiiij. Que la facultad dada á los Virreyes para conocer en primera instancia en causas de Indios, se entienda con los demás Gobernadores de las Indias.

L O Ordenado en quanto al conocimiento, que pueden tener los Virreyes en causas de Indios, y todo lo demás contenido en la ley 65. titulo 3. libro 3. Es nuestra voluntad, que en la misma forma se guarde con el Gobernador, y Capitan general de las Filipinas, y los demás Gobernadores de las

Los mismos allí.

Libro V. Titulo X

Indias, donde se huviere introducido, y estuviere admitido.

¶ Ley xiiij. Que los Indios se puedan juntar ante la Iusticia à dar poder, y en casos particulares lo puedan dar solos.

El Emperador D. Carlos y el Principe G. en Valladolid a 8. de Diziembre de 1553.

SI Se juntaren muchos Indios, representando quejas particulares de agravios recevidos. Permitimos, que todos, ó algunos de ellos, puedan otorgar poder ante las Iusticias. Y mandamos, que no se les ponga impedimento, y si el pleyto fuere de cada vno en particular, lo pueda otorgar, y no sea obligado a acudir ante la Iusticia.

¶ Ley xv. Que el Governador y Capitan general de la Habana sentencie en revista las causas de Soldados de Cuba.

D. Felipe Tercero en Madrid a 8. de Octubre de 1607

ORDENAMOS Al Governador y Capitan à guerra de Santiago de Cuba, y su distrito, que esté subordinado en todo lo que tocara, y fuere dependiente de materias de gobierno, y guerra al Governador y Capitan general de la dicha Isla, y Ciudad de la Habana, y que en los casos criminales, que se ofrecieren con gente de milicia de su cargo, que merecieren pena de muerte, ó de Galeras, haviendo substanciado los procesos, y sentenciado las causas, sin executar las sentencias, que diere, y pronunciar, las remita al dicho Governador, y Capitan general, para que visto el proceso, las sentencie en revista, conforme à justicia, y à lo que mas convenga à nuestro Real servicio.

¶ Ley xvj. Que declara sobre la nulidad de los autos substanciados en tiempo de prorrogacion.

El mismo allí à 11. de Diziembre de 1612

DECLARAMOS, Que lo resuelto por la l. 61. tit. 2. lib. 3. sobre que los Virreyes, Presidentes, y Audiencias no prorroguen el termino de los oficios, que son à su provision, y entre las penas, y apercivimiento se ordena à las Audiencias, que den por nulos, y de ningun valor, y efecto todos los autos proveidos por los que sirvieren contra lo referido, y no los executen, ni cõfientan executar para ningun efecto. No se entienda, ni practique por todo el tiempo, que fuere necesario, para que el sucessor salga, y lleque à su Gobierno, tome la posesion, y comience à exercer su oficio, ó durante este termino le sucediere algun impedimento de tiempo, salud, ó enemigos, porque todos los autos, que en el dicho tiempo substanciare el que estuviere sirviendo antes de la posesion de su sucessor, serán legitimos, como està determinado por derecho. Y nuestra intencion es, que no falte la administracion de justicia, y se guarden las leyes.

¶ Que vn Alcalde ordinario pueda ser convenido ante otro, l. 20. tit. 3. deste libro.

¶ Que los Iuezes ordinarios, y de comission no conozcan de pleytos, y causas sentenciadas, y passadas en autoridad de cosa juzgada, ley 21. tit. 1. lib. 7.

¶ Que en el castigo de motines, y sediciones de Negros no se hagan procesos, ley 26. tit. 5. lib. 7.

De las recusaciones.

Titulo Onze. De las recusaciones.

Y Ley primera. Que se guarden en las recusaciones las ordenanças de Madrid : y en la pena , y aplicacion el derecho de estos Reynos de Castilla.

pliquen, ni acrecienten , ni se haga novedad.

Y Ley ij. Que las peticiones de recusacion sean firmadas de Avogados.

ORDENAMOS , Que las peticiones de recusacion de Presidente, Oidores, y Alcaldes, hayan de ir firmadas de los Avogados , y que con graves penas sean compelidos á que las firmen.

Y Ley iij. Que el Ministro recusado jure , y responda una , y mas vezes , siendo pedido por las partes.

AL Tiempo, que las partes recusan á los Ministros contenidos en las leyes antecedentes , piden, que juren, y respondan, primera, y segunda vez clara y abiertamente, y en esto se suele poner duda. Y porque nuestra voluntad es, que en todo sea averiguada la verdad , y con ella administrada justicia, mandamos, que quando sucediere, juren los Ministros sobre lo que el Acuerdo declarare, aunque sea dos, y mas vezes, sin poner embaraço, ni dilacion.

El Emperador D. Carlos, Ord. de And. de 1670. D. Felipe Tercero en Betana a 11 de Mayo de 1670. D. Felipe IV. en Madrid a 10 de Octubre de 1677. Año 1.º de febrero de 1677. D. Carlos Segundo y la R. G.



PORQUE Muchos maliciosamente, y sin justa causa se atreven á recusar á nuestros Presidentes, y Oidores, Alcaldes del Crimen, ó alguno, ó algunos dellos, alegando causas de recusacion, que no son verdaderas, de que se sigue grande impedimento en la prosecucion, y determinacion de los pleytos, y redundan en injuria de los luezes, que son injustamente recusados. Ordenamos y mandamos, que acerca de esto se guarden las ordenanças de Madrid, hechas el año de mil y quinientos y dos : y en quanto á la pena del que alegare causas, que no se dieren por bastantes, sea seis mil maravedis : y si dadas por bastantes no las probare, y la recusacion fuere al Presidente, sea ciento y veinte mil maravedis : y si fuere Oidor, sesenta mil maravedis : y si Alcalde de el Crimen, treinta mil maravedis, aplicados conforme á las leyes de estos Reynos de Castilla, los quales no se du-

D. Felipe Segundo en S. Lorenzo a 4 de Julio de 1578

El mismo en Madrid a 6 de Mayo de 1572

Libro V. Titulo XI.

¶ Ley iiii. Que en defecto de Oidores nombre el Presidente Avogados, que conozcan de las recusaciones.

D. Felipe
Tercero
en S. Lo-
reño á 31
de Mayo
de 1600

SI Haviendo en la Audiencia solos dos Oidores fuere recusado el vno, nombre el Presidente á vn Avogado de la Audiencia, para que junto con el otro Oidor, resuelvan sobre la recusacion: y en caso de discordia, nombre otro Letrado, y si no huviere mas de vn Oidor, y este fuere recusado, nombre el Presidente dos Avogados, y en discordia vn tercero, que la determinen, y lo que resolvieren se execute.

¶ Ley v. Que de la sentencia, ó auto en que se ha por recusado al Ministro, no haya suplicacion: y si se huviere por no recusado, la pueda haver.

D. Felipe
Segundo
en el Es-
corial á 6
de Junio
de 1562.

DE Las sentencias, ó autos, que proveyeren las Audiencias, haviendo al Presidente, Oi-

dor, ó Alcalde por recusado, no se pueda suplicar, así por nuestro Fiscal, como por otra qualquier parte, y el Ministro se abstenga, y no conozca mas de aquel pleyto; pero si la sentencia le declarare por no recusado, podrá suplicar de ella el recusante.

¶ Ley vij. Que en las recusaciones se guarde con los Contadores de Cuentas lo mismo que con los Oidores.

EN Las recusaciones de los Contadores de Cuentas de los Tribunales de las Indias, se guarde el mismo estylo, que con los Oidores, y Alcaldes de las Audiencias de aquellas Provincias.

D. Felipe
IV. en Ma-
drid á 20
de Oc-
ubre de
1527 y
en Zara-
goza á 22
de No-
viembre
de 1646

¶ Vase para las recusaciones de Contadores de Cuentas la ley final, titulo 2. lib. 8.

¶ Y para las recusaciones del Prior, y Consules de Sevilla la ley 38. titulo 6. lib. 9.

De las apelaciones, y suplicaciones.

Titulo Doze. De las apelaciones, y suplicaciones.

Ley primera. *Que de pleytos civiles de seiscientos mil maravedis, y mas, se pueda apelar de la Casa de la Contratacion al Consejo, y si consintieren las partes, se fenezcan alli.*

D. Felipe
Segundo
en el Par
do á 21
de Se-
tiembre
de 1582
Ord. 6. d.
los luez-
zes Let-
rados.



ORDENAMOS Y mandamos, que en los pleytos civiles de seiscientos mil maravedis, y mas, que pendieren,

y se trataren en la Casa de Contratacion de Sevilla, vengan las apelaciones de las sentencias de vista á nuestro Consejo de Indias, si apelare alguna de las partes para el Consejo, y no quisiere seguir la instancia de suplicacion en la Casa; pero si todas las partes litigantes lo consintieren por auto ante el Escrivano de la causa, se ha de substanciar, y determinar en la dicha Casa, aunque exceda de los seiscientos mil maravedis, y la sentencia, que dieren los Iuezes Letrados, sea havida, como si se diessé por los de nuestro Consejo en grado de revista, como se observa en la Audiencia de Galicia.

Vease
la l. 4. tit.
3. lib. 9.

Ley ij. *Que si los Iuezes de la Casa negaren apelacion para el Consejo, pongan en la respuesta las calidades, que contiene.*

SI Los Iuezes de la Casa denegaren la apelacion á nuestro Consejo, de las sentencias definitivas, y autos interlocutorios, que huvieren pronunciado, ó proveído, pongan en las respuestas, que dieren, las causas, que les mueven á no la otorgar, y hagan poner en los testimonios la cantidad sobre que se litiga, expecificamente, y los nombres de las partes, y si los pleytos son civiles, ó criminales, para que mejor se pueda proveer en los negocios lo que convenga, y sea justicia. Y mandamos al Escrivano, que en el testimonio de apelacion ponga el tenor de la sentencia, ó auto de que se apelare, pena de diez mil maravedis para nuestra Camara.

Ley iij. *Que los Iuezes Letrados de la Casa no conozcan por apelacion de los mandamientos de Contadores de la Averia, hasta que estén pagados.*

PORQUE Está ordenado, que los Contadores de la Averia den los mandamientos de execucion, que fueren necessarios, contra los deudores de alcances, y resultas de cuentas, y que si estos, ó otros terceros se opusieren, los oigan en justicia, con el Iuez Letrado mas antiguo

El Empe-
rador D.
Carlos, y
la Empe-
ratriz Q.
en Ma-
drid á 14
de Agosto
de
1539
El Princi-
pe Gualte-
r. de
Março de
1543.
Ord. 26
de la Ca-
sa de Se-
villa.
en Valla-
dolid á
12 de Ma-
yo de
1558

D. Felipe
Tercero
en Valla-
dolid á
22 de Fe-
brero de
1602

Libro V. Título XII.

tiguo de la Casa de Contratacion, hasta sentenciar, y cobrar con efecto. Ordenamos á los Iuezes Letrados, que así lo cumplan, y guarden, y no conozcan por apelacion de los mandamientos, que dieren los dichos Contadores sin esta circunstancia.

¶ Ley iiii. Que los Iuezes de la Casa no suelten los presos de cuyas causas conociere el Consejo.

D. Felipe
Segundo
en Ma-
drid á 27
de No-
viembre
de 1560

ORDENAMOS Al Presidente, y Iuezes de la Casa de Contratacion, que no manden soltar, ni suelten de la Carcel a ningunos presos, de qualquiera calidad que sean, en cuyas causas, delitos, ó negocios se huviere apelado á los de nuestro Consejo de Indias, hasta que en él sean vistas, y determinadas, y se den los despachos, y mandamientos, que han de cumplir, y executar.

¶ Ley v. Que las apelaciones de los Iuezes de registros de las Islas de Canaria, que no excedan de quarenta mil maravedis, vayan á aquella Audiencia, y excediendo, á la Casa: y si la pena fuere corporal, al Consejo.

El mismo
en el Par-
do á 19
de Oc-
ubre de
1566
Ordin
de los
Iuezes de
Canaria,
en Ma-
drid á 16
de Junio
de 1569
Y á 21.
de Oc-
ubre de
1576

DE Todas las apelaciones, que se interpusieren de los Iuezes de registros de Canaria, Tenerife, y la Palma, en los pleytos, y causas civiles, y criminales, sobre cantidad, ó condenacion de quarenta mil maravedis, ó menos, conozcan el Regente, y Iuezes de apelacion de la Real Audiencia de Canaria, y en ella se fenezcan, y acaben: y las demás apelaciones ven-

gan ante el Presidente, y Iuezes de la Casa de Contratacion de Sevilla, y con lo que determinaren, confirmando, ó revocando por sus sentencias, ó autos, se acabe el juicio, sin mas apelacion, ó suplitacion, ni otro remedio, ni recurso alguno; pero si la sentencia fuere de muerte, ó mutilacion de miembro, ó otra pena corporal, ó destierro perpetuo, en tales casos vengan las apelaciones á nuestro Consejo de Indias, y no á otro Tribunal, donde se haga justicia, conforme á derecho.

¶ Ley vj. Que la Audiencia de Canaria no retenga las causas de los Iuezes de registros.

MANDAMOS, Que si se apelare de los Iuezes de registros á la Audiencia de Canaria de auto interlocutorio, hasta en la cantidad permitida por la ley antecedente, determinen el Regente, y Iuezes sobre el articulo, y no retengan la causa, debolviendola al Iuez de registros, para que la sentencie en definitiva, quando tuviere estado: y si las partes apelaren, y la Audiencia conociere por apelacion, confirmando, ó revocando, ó limitando, ó ampliando la sentencia definitiva del Iuez de registros, la dicha Audiencia le debuelva la execucion con el processo original.

El mismo
en Ma-
drid á 21
de Oc-
ubre de
1571
Y á 20
de Febrer-
o del 1571

De las apelaciones, y suplicaciones.

¶ Ley vij. Que en las causas de comision se apele à las Audiencias, si no se ordenare otra cosa.

D. Felipe III. en Madrid à 29 de Março de 1621
D. Felipe Quarto allí à 12 de Julio de 1622

ORDENAMOS A todas nuestras Iusticias, y Iuezes de comision, que otorguen las apelaciones para las Audiencias de sus distritos, si en la comision, ó negocio particular no mandaremos otra cosa en contrario, que en tal caso se ha de guardar nuestra orden, y con esta limitacion lo hagan executar las Audiencias, y despachen sus provisiones ordinarias.

¶ Ley viij. Que las apelaciones de Iuezes de residencia vengan al Consejo, y en las demandas de partes de seiscientos pesos de oro, à las Audiencias.

El Emperador D. Carlos y D. Juana en Valladolid de Iunto de 1523 en Granada à 17 de Noviembre de 1526

DE Las sentencias, que pronuncian los Iuezes de residencia, proveidos por Nos, se ha de apelar al Consejo, y en las demandas de partes à las Audiencias, con que la condenacion no exceda de seiscientos pesos de oro, ó lo que estuviere determinado especialmente para cada Provincia; pero esto no se entiendan en lo que tocara à condenaciones, que se hizieren por los dichos Iuezes de residencia, á pedimento de nuestros Procuradores Fiscales, en nombre de nuestra Camara, y Fisco, ni de oficio, porque las apelaciones en estos casos interpuestas, han de venir al Consejo, y no á otro Tribunal, y con esta limitacion se practique la ley

69. tit. 15. lib. 2.

¶ Ley ix. Que de los Oidores Visitadores se apele para sus Audiencias.

EN Las apelaciones de autos interlocutorios, que los Oidores Visitadores de la Provincia proveyeren, se guarde la l. 20. tit. 31. lib. 2. y en las que se interpusieren de sentencias definitivas se otorgarán las que fueren conforme á derecho para las Audiencias de donde hubieren salido, aunque se haya de revocar lo que el Oidor proveyere en favor de los Indios, y los Presidentes, y Oidores estarán muy advertidos de que los Indios no recivan agravio, y de enviarnos siempre relacion al Consejo de lo que en esta razon hubieren proveido.

El Emperador D. Carlos y el Principe G. en Montcon à 11. de Agosto de 1552
El mismo y la Princesa G. en Valladolid à 3. de Iunto 1555

¶ Ley x. Que quando se apelare de Iuez ordinario para Iuez de Provincia, la parte se presente ante el Escrivano que quisiere, y si se apelare de auto, vaya el de la causa à hazer relacion, y se debuelva: y si de definitiva, se de compulsoria, y saque el processo.

EN Los pleytos civiles, que pasaren ante la Iusticia ordinaria de las Ciudades de Lima, y Mexico, si se apelare indistintamente para ante qualquiera de los Alcaldes del Crimen, Iuezes de Provincia, y la parte se presentare en este grado ante el Escrivano de Provincia, que quisiere elegir, si fuere de auto interlocutorio, vaya el Escrivano de la Ciudad à hazer relacion ante el Alcalde, y con lo que resolviere remita los autos á la Iusticia ordinaria, para que alli las partes pro-

D. Felipe Segundo en Madrid à 16 de Iunto de 1571
D. Carlos Segundo y la R. G.

Libro V. Título XII.

figan hasta la sentencia definitiva: y si se apelare de sentencia, ó auto, que tenga fuerza de definitiva, se presente la parte ante vn Alcalde de el Crimen, y luego se despache mandamiento compulsiuo, y saque el proceso, y le presente ante el Escriuano de Provincia, para que alli se figa el pleyto, y si las partes quisiere apelar para ante los Oidores, lo podran hazer, guardando la misma forma.

¶ Ley xj. Que las Audiencias debuelvan á los Iuezes de Provincia las causas en que confirmaren sus sentencias.

D. Felipe Segundo en Madrid á 1. de Enero de 1571

ORDENAMOS, Que los procesos, y causas, que por via de apelación passaren de los Alcaldes del Crimen, como Iuezes de Provincia, á las Audiencias, siendo confirmadas las sentencias, se les buelvan originalmente, para que hagan executar, y cumplir sus sentencias, autos, y proveimientos, y las Audiencias no permitan, que los Escriuanos de Camara, ni otros, los detengan en su poder, ni den mandamientos de execucion, ni otro despacho en ellos.

¶ Ley xij. Que los Alcaldes mayores no conozcan, sino por apelacion de las causas pendientes ante los Alcaldes ordinarios.

El Emperador D. Carlos en Barcelona á 29 de Junio de 1519

ES Nuestra voluntad, que los Alcaldes mayores no conozcan de lo que començaren á conocer los Alcaldes ordinarios; si no fuere por apelacion en los casos, que conforme a derecho, leyes, y eleyto legitimamente introducido, y observado, lo pudieren hazer.

¶ Ley xiiij. Que las apelaciones de los Alcaldes ordinarios de Lima, y Mexico vayan á las Audiencias de aquellas Ciudades.

LAs Apelaciones, que se interpusieren de los Alcaldes ordinarios de Lima, y Mexico en causas civiles, vayan á Sala de Oidores de aquellas Audiencias, y no á Sala de Alcaldes del Crimen, conforme á las ordenanças de las Audiencias de Valladolid, y Granada.

D. Felipe Segundo en Madrid á 6. de Julio de 1571

¶ Ley xiiij. Que de los Oficiales Reales se apele para sus Audiencias.

MANDAMOS, Que las causas de que conocieren los Oficiales de nuestra Real hazienda, vayan en grado de apelacion, ó agravio á la Audiencia del distrito; y si fueren tales, que les pareciere conveniente hallarse á la vista los que estuvieren en la Ciudad donde la Audiencia residiere, para dar á entender la justicia de lo que se tratare, mayorméte si el caso fueren tan grave, y de tan grande importancia, que convenga á nuestra Real hazienda hallarse presentes á la determinacion. Es nuestra voluntad, que lo puedan hazer, precediendo consulta, y orden del Virrey, ó Presidente; pero no puedan ser Iuezes de lo que huvieren determinado.

El mismo en Aragon á 21 de Março de 1567

En Portugal á 13 de Enero de 1570
D. Felipe Quarto á 22 de Setiembre de 1622

Vease la lib. 1.ª. ff. 3.ª. lib. 8.ª.

¶ Ley xv. Que las Audiencias de Lima y Mexico, y Alcaldes del Crimen conozcan por apelacion de causas de ordenanças.

NUESTRAS Reales Audiencias de Lima, y Mexico han de conocer por apelacion en causas

D. Felipe III. en Madrid á 8. de Agosto de 1614

de

De las apelaciones, y suplicaciones.

de ordenanças , hasta en cantidad de cinco mil maravedis: y las que excedieren se han de ver , y determinar por los Alcaldes del Crimen, guardando en quanto á los dias de el despacho la ley 79. titulo 15. libro 2.

¶ Ley xvij. Que los Alcaldes del Crimen no conozcan por apelacion de pleytos civiles de fuera de la Ciudad, y Regimiento.

D. Felipe Segundo en Madrid á 1. de Enero de 1571. Carlos Segundo y la R. G.

LOS Alcaldes del Crimen , como Iuezes de Provincia , no pueden conocer, ni conozcan en grado de apelacion , de los autos , ó sentencias, que huvieren proveido, ó pronunciado los Iuezes ordinarios de fuera de la Ciudad , aunque sea dentro de las cinco leguas , ni de lo que se proveyere , o acordare en el Regimiento , y solamente puedan conocer en este grado en causas civiles de lo que proveyeren las Iusticias ordinarias de la misma Ciudad , y así se practique la ley 1. tit. 17. lib. 2.

El Emperador D. Carlos y la Reyna G. en Valladolid á 17. de Julio de 1538. La Princesa G. aliá á 10 de Abril de 1559. D. Felipe Segundo en S. Lorenzo á 14 de Agosto de 1579. D. Felipe IV. en Madrid á 13 de Agosto de 1623.

¶ Ley xvij. Que los Ayuntamientos conozcan por apelacion de sesenta mil maravedis, y los de la Governacion de la Habana de noventa mil.

DE Las sentencias pronunciadas por la Iusticia ordinaria, que no excedan de sesenta mil maravedis, se han de otorgar las apelaciones para los Ayuntamientos, guardandose el derecho de estos Reynos de Castilla , y en quanto á la cantidad , lo reinvelto por esta nuestra ley. Y porque en el dis-

trito , y governacion de la Habana se dexan de seguir muchos pleytos , por escusar costas , y gastos, es nuestra voluntad , que los Cabildos de dicha Ciudad , y su Governacion puedan conocer , y conozcan de las sentencias , que no excedieren de noventa mil maravedis.

¶ Ley xviii. Que la apelacion sea para el Concejo donde tuviere principio la causa.

LAS Ciudades , Villas , y Lugares , para cuyos Concejos se ha de apelar en los pleytos civiles, conforme á lo ordenado , sean aquellos donde naciere , y tuviere principio la causa.

D. Felipe Segundo y la Princesa G. en Valladolid á 2. de Julio de 1558.

¶ Ley xix. Que las apelaciones de los Fieles executores , que no excedieren de treinta ducados , vayan al Cabildo , y si excedieren , á la Audiencia donde tengan prelation.

LAS Apelaciones , que se interpusieren de los Fieles executores de Ciudad donde reside Audiencia , vayan al Cabildo , y no á la Real Audiencia , con que la condenacion no exceda de treinta ducados , y si excediere vayan precisamente á la Audiencia , y porque son negocios de gobierno sean preferidos á los demás, que no lo fueren.

El mismo en S. Lorenzo á 12 de Julio, y á 17. de Octubre de 1590 y en Toledo á 15 de Mayo de 1596.

Libro V. Título XII.

Ley xx. *Que las condenaciones de los Ayuntamientos sean exequibles.*

D. Felipe IV. en Madrid a 13 de Junio de 1634 D. Carlos Segundo y la R. G.

EN Las causas, de que conocieren los Ayuntamientos, y Diputaciones, que no excedan de setenta mil maravedis, no se admita apelacion, ni suplicacion para las Audiencias, y las condenaciones se executen.

Ley xxj. *Que confirmandose en la Audiencia las sentencias de los Alcaldes ordinarios, se les debuelvan, para que executen.*

El Emperador D. Carlos y el Principe G. en 31. de Mayo de 1552 D. Felipe Tercero en el Parlamento a 22. de Noviembre de 1600

EN Los pleytos civiles, y causas criminales, que fueren por apelacion de los Alcaldes ordinarios á las Audiencias, ó Salas de el Crimen, si se confirmaren las sentencias por ellos pronunciadas. Ordenamos, que se les debuelvan, para que las executen.

Ley xxij. *Que las apelaciones de autos de gobierno se vean en acuerdo de Justicia, y no en Sala particular.*

D. Felipe Segundo en Madrid a 15 de febrero de 1567 D. Felipe Quarto allí a 28 de setiembre de 1596

PVEDESE Interponer apelacion de los autos, acuerdos, y ordenes, que huvieren proveido los Virreyes, ó Presidentes en gobierno para las Reales Audiencias, como se contiene en la l. 35. tit. 15. lib. 2. Y declaramos, que de los Virreyes se ha de apelar para las Audiencias de Lima, ó Mexico, y no para otra alguna de las subordinadas. Y por elcufar inconvenientes, ordenamos, que en tales casos se hallen presentes á la vista, y determinacion todos los Oidores en acuerdo de justicia, y no en Sala particular.

Ley xxiiij. *Que las Justicias ordinarias otorguen las apelaciones para las Audiencias, conforme á derecho.*

ORDENAMOS Y mandamos á los Gobernadores, Corregidores, Alcaldes mayores, y á todas las demás Justicias ordinarias, que otorguen las apelaciones, que se interpusieren de sus juzgados para las Reales Audiencias de sus distritos, en los casos que conforme á derecho, y leyes deste libro huviere lugar; excepto las que huvieren de ir, y fenecerse en los Cõcejos, y Ayuntamientos, y las que segun derecho, y provisiones especiales se han de interponer de los Alcaldes ordinarios para los Gobernadores, hasta cierta cantidad.

Ley xxiiij. *Que declara las leyes 34. y 35. tit. 15. lib. 2.*

PARA Mas extension, y claridad de las leyes 34. y 35. tit. 15. lib. 2. Estatuímos y mandamos, que en todos los casos en que los Virreyes procedieren á titulo de gobierno, ó cedula nuestra, en que se les cometa qualquier negocio, ó causa en lo general del oficio, si algunas de las partes interessadas se agraviare, téga el recurso por apelacion á la Real Audiencia, donde el Virrey presidiere, y en ella se guarde justicia sobre el negocio principal, y calidad de la apelacion, en quanto á si tiene efecto suspensivo, ó devolutivo, y no se entienda, que está inhibida la Audiencia, si no fuere quando en las cédulas especialmente se declarare.

El Emperador D. Carlos y la emperatriz G. en Madrid a 17 de Agosto de 1555 D. Felipe Segundo Ord. de Aud. de 1563. y en la 12. ca. Toled. de Mayo de 1596

D. Felipe Tercero en S. Lorenzo a 14. de Agosto de 1610 D. Carlos Segundo y la R. G.

De las apelaciones, y suplicaciones.

Ley xxv. *Que las apelaciones de el Governador de Popayan vayan à las Audiencias de el Quito, y Nuevo Reyno, como se declara.*

D. Felipe
Segundo
en Valen-
cia à 15.
de Abril
de 1569

DECLARAMOS, Que si los vezinos, y moradores de los Lugares de la Governacion de Popayan, que están en el distrito de la Audiencia de Santa Fé siguieren algunos pleytos, ó causas ante el Governador de la dicha Provincia de Popayan en otro Lugar sujeto á la Audiencia del Quito, vayan las apelaciones á la Audiencia de Santa Fé, y no á la del Quito, aunque haya conocido el Governador, estando el Lugar sujeto á la del Quito: y que lo mismo se entienda con los vezinos, y moradores de los Lugares de la dicha Governacion, sujetos á la Audiencia de el Quito; salvo en vnos, y otros, si el Governador huviere conocido en primera instancia en algun Lugar, por haver furtido alli el fuero, las partes por delito, ó contrato, ó por otra razon legitima, que en tal caso las apelaciones han de ir á la Audiencia en cuyo distrito estuviere el Lugar donde se huviere conocido de la causa, aunque las partes tengan domicilio en Lugares de otro distrito.

Ley xxvj. *Que en las apelaciones de la Provincia de Popayan se guardelo que esta ley dispone.*

El mismo
en el Esco-
rial à 28
de Octu-
bre de
1568

MANDAMOS, Que de las sentencias pronunciadas por los Iuezes, y Iusticias de las Villas, y Lugares de la Provincia de Popa-

yan, que no excedieren de cincuenta pesos, se pueda apelar al Concejo, Iusticia, y Regimiento de la Ciudad, Villa, ó Lugar donde el Iuez hiziere la condenacion en causas civiles, y pecuniarias, y lo que fuere determinado, guardando las leyes de estos Reynos de Castilla, se execute, y no haya lugar apelacion; pero si excediere de esta cantidad se pueda apelar, y apele al Governador, ó Iuez de residencia, que es, ó fuere de aquella Provincia, y si esta sentencia, y la primera fueren conformes, hasta en cantidad de quinientos pesos de oro, y no mas, se pueda executar por el Governador, ó persona á quien él remitiere la execucion, dando la parte en cuyo favor se executare, fianças legas, llanas, y abonadas, de que si fuere revocada la sentencia, bolverá la cantidad, con las costas, que en la restitucion se causaren: y si la causa, ó condenacion excediere de los quinientos pesos, ó la sentencia de el Governador, ó Iuez de residencia no fuere conforme a la primera, se pueda apelar para nuestras Reales Audiencias de el Quito, ó Nuevo Reyno de Granada, conforme á lo dispuesto por la ley 25. de este titulo, guardando la forma, y orden de derecho, sobre substanciar el processó, y citando á las partes, para que vayan en seguimiento de su apelacion.

Libro V. Titulo XII.

¶ Ley xxvij. Que de los Alcaldes mayores, y Teniente del Rio de la Plata se apele al Governador.

El Empe-
rador D.
Carlos y
el Princi-
pe G. en
Guadala-
xara á 10
de Setie-
bre de
1546
D. Felipe
Segundo
en el Esco-
rial á 4.
de Julio
de 1570

ORDENAMOS, Que de las senten-
cias pronunciadas por los Al-
caldes mayores de la Provincia del
Rio de la Plata, ó del Teniente de
Governador, pueda haver, y haya
apelacion para ante el Governador
de aquella Provincia, el qual co-
nozca, y determine en este grado en
los casos, que no hayan de conocer
por apelacion los Ayuntamientos,
segun lo ordenado.

¶ Ley xxviii. Que el que apelare se pueda presentar ante el Escriuano, que quisiere, y se reparta el pleyto.

El mismo
Ord.º de
1563. y
en la 17.
de 1596

EL Que se presentare ante Au-
diencia Real en grado de apela-
cion, entregue la mejora ante el
Escriuano, que quisiere, el qual sea
obligado á dar cuenta á la Audien-
cia, para que se reparta, y entre los
Escriuanos haya igualdad: y lo
mismo haga en los pleytos, que en
primera instancia se començaren en
las Audiencias.

*¶ Ley xxix. Que en las causas de seis mil maravedis no haya suplica-
cion.*

El Empe-
rador D.
Carlos á
24. de A-
bril de
1548

DECLARAMOS, Que de las sen-
tencias de que se apela á las
Audiencias, y no excede la can-
tidad de seis mil maradis, no se ha-
de admitir suplicacion, como se
práctica en las Chancillerias
destos Reynos de Cas-
tilla.

*¶ Ley xxx. Que señala los termi-
nos para presentarse en el Consejo por apelacion.*

LOS Que apelaren para el Con-
sejo, de Tierra firme, desde el
Cabo de la Vela, y Golfo de Vene-
çuela, hasta el Cabo de la Florida,
Santa Marta, Nicaragua, Cabo de
Honduras, Higueras, Guatemala,
Yucatan, Nueva España, y Rio de
las Palmas, y lo a esto adjacente, se
han de presentar dentro de ocho
meses: de las Provincias del Perú
dentro de vn año: de las Filipinas
dentro de año y medio, contados
estos terminos desde el dia que sa-
liere de cada Provincia la Flota, ó
Armada, ó Navio de registro para
estos Reynos.

El mismo
en Toie-
do á 6.
de No-
viembre
de 1528
D. Carlos
Segundo
y la R.ª

*¶ Ley xxxj. Que de las sentencias de
el Consejo, pronunciadas en juicio de
residencia, no haya suplicacion, sino
en casos de privacion, ó pena corpo-
ral, y en el de visita se prohibe in-
distintamente.*

HAVIENDO SENOS Hecho rela-
cion de que en nuestro Con-
sejo se vén todas las residencias, y
visitas de los Virreyes, Presidentes,
Oidores, Alcaldes, Fiscales, Gover-
nadores, y otros Ministros, y Ofi-
ciales de las Indias Occidentales, é
Islas adjacentes, y á causa de las su-
plicas, que interponen de las
sentencias en que son condenados,
se buelven á ver en revista, consu-
miendo largo tiempo, y ocasionan-
do mucha ocupacion en perjuizio
del despacho de otros negocios de
mayor importancia, é interés, y que
conforme á derecho de los capitu-
los, y cargos hechos á los Iuezes en

D. Felipe
Segundo
en S. Mar-
tin á 18
de Mayo
de 1565
en el Par-
do á 7.
de Agos-
to de
1568

De las apelaciones, y suplicaciones.

visita, ó residencia de sus oficios, no se admite suplicacion. Nuestra voluntad es ocurrir á estos inconvenientes. Y mandamos, que en las residencias, y visitas, que se vieren en nuestro Consejo, no pueda haver, haya, ni se admita suplicacion, instancia, ni sentencia de revista, y que con la de vista quede fenecida, y acabada la residencia, y visita, y se despache carta executoria della, si no fuere en los capitulos de residencia, de que resultare privacion de oficio perpetuo, ó pena corporal, que en quanto á estos tenemos por bien que pueda haver, haya, y se admita suplicacion, y no en otra cosa alguna, lo qual se guarde en las residencias: pero en lo que toca á las visitas, se guarde el estylo, y costumbre destos Reynos de Castilla de no admitir indistintamente suplicacion de las sentencias, que sobre los cargos hechos en ellas, fueren pronunciadas por los de nuestro Consejo.

Ley xxxij. Que en los pleytos remitidos al Consejo vengan citadas las partes para todas instancias.

MANDAMOS A los Presidentes, y Oidores de nuestras Audiencias Reales, y los demás Iuezes, y Iusticias, que en los pleytos de Indios, y otros, de qualquier calidad, ó cantidad, que remitiesen al Consejo, hagan citar las partes, con señalamiento de Estrados para todas instancias, y sentencias, apercibien-
doles, que en su rebeldia se procederá para todas las dichas instancias, sin los bolver á citar, ni emplaçar otra vez, y que les parará tanto per-

juizio, como si especialmente fueran nuevamente citadas, y emplaçadas: y en los pleytos de segunda suplicacion se guarde lo determinado.

Ley xxxij. Que los Iuezes inferiores no suelten presos despues de haverse apelado.

ORDENAMOS, Que los Iuezes inferiores, despues de haverse apelado de sus sentencias, no puedan soltar ningun preso.

D. Felipe
Segundo
en Ma-
drid á 17
de No-
viembre
de 1560

Que las condenaciones de hasta seis pesos, y pena de ordenança, se executen sin embargo, ley 2. tit. 10. de este libro.

Que las sentencias de la Casa de Sevilla de diez mil maravedis, ó menos, se executen, sin embargo, y con fiança, ley 6. tit. 10. de este libro.

Que las Audiencias no impidan la execucion de las sentencias, que la pudierent tener, l. 9. tit. 10. de este libro.

Que el Governador, y Capitan general de la Habana sentencie en revista las causas de Soldados de Cuba, l. 15. tit. 10. de este libro.

Que de la sentencia, ó auto, en que se ha por recusado al Ministro no haya suplicacion, y si se huviere por no recusado, la pueda haver, l. 5. titulo 11. de este libro.

D. Felipe
Segundo
en Ma-
drid á 18
de Setie-
bre de
1562
D. Felipe
Tercero
en Vento-
silla á 26
de Mayo
de 1608

Libro V. Título XIII.

Titulo Treze. De la segunda suplicacion.

¶ Ley primera, Que de los pleytos cuyo valor fuere de seis mil pesos ensayados de á quatrocientos y cinquenta maravedis, se pueda suplicar segunda vez ante la Real persona.

El Empe-
rador D.
Carlos
en Barce-
lona á 4.
de No-
viembre
de 1542.
en Máli-
nas á 10
de Ocú-
bre de
1545.
D. Felipe
Segundo
Ord. 5. de
Aud. de
1563.
Y en la 1.
de 1596.
D. Felipe
III. en Ma-
drid á 12
de Febre-
ro de
1620.



Nuestra vo-
luntad, que si
el pleyto fuere
de tanta can-
tidad, é im-
portancia, que
el valor de la

propiedad sea de seis mil pesos en-
sayados de á quatrocientos y cin-
cuenta maravedis cada vno, ó mas,
se pueda suplicar segunda vez de
la sentencia de revista, pronuncia-
da por la Audiencia para ante
nuestra Real persona, con que la
parte, que interpusiere la segunda
suplicacion, se haya de presentar, y
presente ante Nos dentro del ter-
mino, que por la ley 3. deste titulo
está señalado, despues que la sen-
tencia de revista le fuere notificada,
ó á su Procurador, la qual ordena-
mos sea executada, sin embargo de
la segunda suplicacion, dando la
parte en cuyo favor se huviere pro-
nunciado, fianças bastantes, y abo-
nadas, de que si fuere revocada, re-
stituirá, y pagará todo lo que por
ella le huviere sido, y fuere adjudi-
cado, y entregado, conforme á la
sentencia pronunciada por los lue-
zes á quien por Nos se cometiere;
pero si la sentencia de revista fuere

sobre possession, declaramos y
mandamos, que no haya lugar se-
gunda suplicacion, y se execute,
aunque no sea conforme á la de
vista.

*¶ Ley ij. Que las Audiencias sub-
stancien el artículo del grado, y no lo
determinen: remitan el processso, ci-
tadas las partes: y en quanto á las
fianças guarden lo proveido.*

D. Felipe
Segundo
y la Prin-
cesa G.
en Valla-
dolid á 13
de Enero
de 1558.
y en 23.
de No-
viembre
de 1559.
y en 19
de Abril
de 1583.
D. Carlos
Segundo
y la R. G.

SI Despues de sentenciado el
pleyto en revista fuere suplica-
do ante Nos, substanciará la Real
Audiencia el artículo del grado, y
oídas las partes sobre los agravios,
no passará adelante, ni determina-
rá sobre si le hay, ó no, remitiendo
el processso original con su relació, y
como estuviere, á nuestro Consejo
de Indias, citadas las partes, y de to-
do ha de quedar vn traslado auto-
rizado en forma que haga fee, en
poder del Escrivano de la Audien-
cia ante quien passare: y en quanto
á executar la sentencia de revista,
con fianças, ó sin ellas, guardará lo
resuelto por las leyes de este ti-
tulo.

*¶ Ley iij. Que declara los terminos
en que se han de presentar los que
suplicaren para ante la Real per-
sona.*

D. Felipe
Quarto
en Ma-
drid á
24. de Se-
tiembre
de 1621
y á 10.
de Março
de 1629.
D. Carlos
Segundo
y la R. G.

EN Lugar del año, que por ce-
dulas estava señalado para pre-
sentar ante nuestra Real persona
con la segunda suplicacion, los que
la interpusieren en las Indias. Es
nuel-

De la segunda suplicacion.

nuestra merced, y declaramos, que los del distrito de las Audiencias de el Reyno de Chile, y Provincias de los Charcas, tengan año y medio, contado el medio año antes del dia en que saliere la primera Armada del Puerto del Callao de la Ciudad de Lima, y el año desde el dia en que saliere la dicha Armada: y los del distrito de las Audiencias de los Reyes, y Quito, tengan asimismo vn año, contado desde el dicho dia: y los de Tierra firme vn año, contado desde el dia que la Armada saliere de Portobelo: y los del Nuevo Reyno de Granada vn año, contado desde el dia en que la Armada saliere de Cartagena para estos Reynos: y lo mismo los del distrito de la Audiencia de Santo Domingo de la Isla Española: y los de toda la Nueva España vn año, contado desde el dia que la Flota saliere del Puerto de la Veracruz: y los de las Islas Filipinas tengan dos años, vno para llegar á la Nueva España, contado desde el dia, que para ella salieren las Naos de su comercio, y el otro el que está concedido á los de la Nueva España, conforme á esta ley, de forma, que el tiempo corra, y se le cuente, como sea vtil, desde que huviere Flota, ó Armada, que haga viage á estos Reynos.

Ley iiij. Que los pobres cumplan en lugar de fiança con caucion juratoria.

D. Felipe
Quinto
en Ma-
drid á 7.
de junio
de 1611

PUEDE Suceder, que por ser pobre la parte en cuyo favor se ha de executar la sentencia de revisi-

ta, sin embargo de la segunda suplicacion, no halle fiadores, y aun la parte contraria conociendo, que no se le ha de librar la executória sin fiança, interponga la segunda suplicacion, para no desembolsar con esta ocasion lo que conforme á la sentencia deve pagar. Mandamos, que precediendo informacion de pobreza, con citacion del Fiscal, y de la parte, suceda la caucion juratoria en lugar de fiança real, y verdadera, y así se ponga en los autos.

Ley v. Que los Iuezes de el Consejo para los pleytos de segunda suplicacion, sean cinco, y de lo que proveyeren en el articulo de el grado, y pronunciaren sobre lo principal no haya mas suplicacion, ni recurso.

LOs Iuezes, que en nuestro Consejo de Indias han de ver, y determinar los pleytos de segunda suplicacion, no han de ser menos de cinco, y si despues de nombrados faltare alguno por muerte, ausencia, ó promocion, podrán ver el pleyto los quatro que quedaren, y determinarlo; pero si faltaren dos, ó mas, se nos avitará; para que nombremos hasta el numero de cinco, los quales primero, y ante todas cosas han de ver, y declarar sobre si ha, ó no lugar el grado; y declarando haverle, han de conocer de la causa principal: y de la sentencia, que pronunciaren, y asimismo de lo que huvieren proveido en el articulo de el grado, sobre si ha, ó no lugar, no pueda haver, ni haya suplicacion, ni

El Empe-
rador D.
Carlos en
las leyes
nuevas
21. y 22.
de 1548.
D. Felipe
segundo
Ord. 1. y
4. del Con-
sejo de
1571
D. Carlos
segundo
y la R. G.

Libro V. Título XIII.

otro ningun recurso , segun lo dispuesto por las leyes Reales de Castilla, y el estylo, y forma, que hasta agora se ha guardado , y observado en nuestro Consejo de Indias.

¶ Ley vij. De las penas en que incurren los que suplicaren segunda vez, si se confirmare la sentencia de revista, ò declarare, que no ha lugar el grado.

D. Felipe III. en Madrid á 23. de Febrero de 1620

Quar, lpe ali to de Abril de 1627

D. Carlos Segundo y la R.G.

DECLARAMOS Y mandamos, que en quanto á las doblas, que pone la ley de Segovia, no se haga novedad en los pleytos de las Indias. Y es nuestra voluntad, que se guarde la costumbre (observada hasta agora) de no llevarlas. Y porque se ha experimentado el embaraço, que causan en nuestro Consejo de las Indias los pleytos, que vienen á él en grado de segunda suplicacion, con menos justificacion de lo que fuera justo, respecto de no estar impuestas penas en tales casos, como lo están para los que se valen della en estos Reynos de Castilla, nos ha obligado á reparar en los inconvenientes, que resultan, por ser muy considerables, y dignos de remedio. Y así, para que cessen en lo futuro, hemos tenido por bien de ordenar, como por esta ley ordenamos y mandamos á los Presidentes, y Oidores de nuestras Audiencias de las Indias, que obliguen á todas, y qualesquier personas, que interpusieren segunda suplicacion de las sentencias de revista en ellas pronunciadas, á que den fianças legas, llanas, y abonadas de que pagarán mil ducados de pena, en que desde luego los damos por condenados, si

se confirmare la sentencia de revista por los del dicho nuestro Consejo, los quales se han de aplicar, y aplicamos, la tertia parte á nuestra Camara, y Fisco: otra á la parte contraria, por el daño, y molestia, que se le causa con la segunda suplicacion: y la otra tertia parte á los Iuezes, que huvieren sentenciado el pleyto en revista. Y porque podria suceder, que se declare no haver grado de segunda suplicacion, para en tal caso ha de ser la fiança de que pagará el suplicante quatrocientos ducados, mitad á nuestra Camara, y la otra mitad á la parte contraria: lo vno, y otro, sin embargo que hasta agora no se hayan impuesto las dichas penas.

¶ Ley vij. Que si la parte pretendiere, que la demanda fue de mayor suma, se le dé testimonio, y lo mismo se entienda en las causas menores.

QVANDO El pleyto es de cantidad, que por nueva demanda, y por via de nueva reconvention se expresa la suma, no siendo en la cantidad de la ley, no ha lugar el grado de la segunda suplicacion, y sin embargo de ella se executará la sentencia de revista, aunque revoque, modere, ó añada á la de vista: y en caso que la parte interponga la segunda suplicacion, pretendiendo, que la demanda fue de mayor suma, ó por otra causa, se le dé testimonio, con relacion de los autos, y lo proveido, para que visto por los de nuestro Consejo de Indias, provea lo que fuere justicia: y lo mismo se guarde en las causas menores.

D. Felipe IV. en Madrid á 7. de Junio de 1622

De la segunda suplicacion.

res, en que notoriamente no huvie-
re grado, por defecto del valor.

*¶ Ley viij. Que en las causas de que se
apelare de los Governadores, y Iustici-
as ordinarias para las Audiencias,
no haya segunda suplicacion.*

El Empe-
rador D.
Carlos en
la L. 17. de
las nue-
vas de
1542

LAs Apelaciones, que se inter-
pusieren de los Governadores,
y Iusticias ordinarias, vayan á las
Audiencias de su distrito, y jurisdic-
cion, conforme á derecho: y en este
caso mandamos guardar las leyes
de estos Reynos de Castilla, que no
permiten segunda suplicacion.

*¶ Ley ix. Que los Fiscales no paguen
derechos de las presentaciones.*

D. Felipe
Tercero
en Ma-
drid a 12
de Abril
de 1612

CON Atencion á que nuestros
Fiscales son exemptos de pa-
gar derechos de los pleytos, y cau-
sas, que figuen, y defienden en fa-
vor, y defensa de nuestro Patrimo-
nio Real. Ordenamos, q quando el
Fiscal del Consejo se presentare an-
te Nos en grado de segunda supli-
cacion, y le hizieré las presentacio-
nes á instancia del Fisco, no se le pi-
dan, cobren, ni lleven ningunos de-
rechos por los Porteros, ni otras
qualesquier personas.

*¶ Ley x. Que las causas de segunda
suplicacion se vean por los mismos
autos.*

El Empe-
rador D.
Carlos
en la L. 4
de 1542

ORDENAMOS A los de nuestro
Consejo de Indias, á quien Nos

mandaremos cometer, y cometie-
remos los pleytos de segunda supli-
cacion, que los vean, y determinen
sobre el grado, y lo principal, por
los milmos processos, que se huvie-
ren hecho en las Indias, y como vi-
nieren dellas, sin admitir mas pro-
banças, y nuevas alegaciones, con-
forme á las leyes de estos Reynos de
Castilla.

*¶ Que las sentencias de revista de las
Audiencias se executen, no siendo de
cantidad, que pueda haver, y haya
segunda suplicacion, ley 4. tit. 10. de
este libro.*

*¶ De los pleytos determinados por
Oidores, y Contadores en materias
de cuentas haya grado de segunda
suplicacion, l. 36. tit. 1. lib. 8.*

*¶ Si los interressados en las renunciacio-
nes de oficios se agraviaren de las
tassas, y apelaren para las Audien-
cias, y de lo que determinaren inter-
pusieren segunda suplicacion, se ha-
de remitir al Consejo con la confir-
macion, que piden, enterando en la
Caxa Real la cantidad, que perte-
nece á su Magestad por la renun-
ciacion, conforme á la tassa. Vase la
l. 16. tit. 21. lib. 8.*

Libro V. Título XIV.

Titulo Catorze. De las entregas, y execuciones.

Ley primera. Que las execuciones, que emanaren de las Audiencias, se cometan á sus Alguaziles.

El Empe-
rador D.
Carlos
en Ma-
drid á 22
de Abril
de 1528



MANDAMOS, Que las execuciones, que se huvieren de hazer en virtud de autos, ó mandamien-

tos de nuestras Reales Audiencias, se cometan á sus Alguaziles, guardando la distincion contenida en la l. 16. tit. 7. deste libro.

Ley ij. Que no se pueda hazer execucion en Canoas de perlas, y su aviamiento, haviendo otros bienes.

D. Felipe
Segundo
en el Pa-
do á 20.
de febre-
ro de
1528

ORDENAMOS, Que no se pueda hazer execucion por ninguna deuda en las Canoas, Negros, y aparejos con que se hiziere la pelqueria de perlas, donde la huviere, si á Nos no se deviere, teniendo los dueños otros bienes quantiosos en que puedan ser executados, y este privilegio no le puedan renunciar.

Ley iij. Que no se haga execucion en los ingenios de moler metales, ni sus avios.

El Empe-
rador D.
Carlos y
el Cardé-
nal G.
en Ma-
drid á 19
de Julio
de 1540

LO Proveido por la ley 1. titulo 20. lib. 4. sobre que no se haga execucion en los esclavos, y Negros, herramientas, mantenimien-

tos, y otras cosas necessarias para el avio, labor, y provision de las minas, y personas, que trabajaren en ellas, no siendo por deudas devidas á Nos, y se pueda hazer en el oro, y plata, que produxeren, se entienda tambien en los ingenios de moler metales, porque conviene, que no cesse su beneficio.

Ley iij. Que no se pueda hazer execucion en ingenios de azucar.

MANDAMOS, Que en los ingenios de azucar, de qualquier partes de las Indias, esclavos, y otras cosas necessarias á su aviamiento, y molienda, no se pueda hazer execucion, si no fuere la cantidad á Nos devida, y permitimos, que se haga en los azucares, y frutos de los ingenios, y este privilegio no le puedan renunciar los dueños, ni valga la renunciacion, si la hizieren de hecho. Y asimismo es nuestra voluntad, que los Escrivanos en los contratos, y escrituras no pongan clausula de renunciacion, pena de suspension de oficio, y que las Justicias no la puedan executar.

El Empe-
rador D.
Carlos
en Toles-
do á 15.
de Enero
de 1529
En Palen-
cia á 20
de Setien-
bre de
1534
La Empe-
ratrix G.
en Valla-
dolid á 4
de Mayo
de 1537
D. Felipe
Segundo
y la Prin-
cesa G.
alli á 10.
de Março
de 1537
en Ma-
drid á 3.
de Agosto
de
1570. y
en S. Lo-
reño á 28
de Setien-
bre de
1538
D. Felipe
Tercero
en Oñe-
do á 2.
de Oñe-
bre de
1605

De las entregas, y execuciones.

¶ Ley v. Que se pueda hazer execucion en todo vn ingenio de moler metales, y fabricar azucar, si la deuda montare todo el precio.

El Empe-
rador D.
Carlos
en Tole-
do à 8.
de No-
viembre
de 1538
D. Felipe
Segundo
en el Par-
do à 13.
de Março
de 1572

NUESTRA Intencion en haver mandado, que no se pueda hazer execucion en ingenios de moler metales, y fabricar azucar: esclavos, instrumentos, y aparejos, es, que por esta causa no dexen de fructificar para el bien comun de estos Reynos, y los de las Indias, pues de hazerle resultava mucho perjuizio, y que el executante, y executado no podian sacar provecho de este delavio. Y porque es necessario atender al privilegio de los acreedores. Declaramos y mandamos, que si la deuda fuere tan grande, que monte todo el precio del ingenio, con esclavos, pertrechos, y aparejos de su avio, y no tuviere el deudor otros bienes de que el acreedor pueda ser pagado, se mande hazer, y haga execucion en todo el ingenio, esclavos, y pertrechos, y pago de toda la deuda, dando la persona en quien se rematare, fianças llanas de conservarlo entero, bien reparado, moliente, y corriente, como lo tenia el deudor.

El Empe-
rador D.
Carlos y
la Empe-
ratrix G.
en Valla-
dolidad
de Julio
de 1537
La Prin-
cesa G.
alli à 18
de Março
de 1554
y à 13. de
Setiembre
de 1555
D. Felipe
Segundo
en San
Lorçço, à
4. de lu-
nio de
1572.

¶ Ley vij. Que no se haga execucion en armas, y cavallos, sino en defecto de otros bienes.

ORDENAMOS Y mandamos, que á los vezinos de las Ciudades, Villas, y Lugares de las Indias, y descubridores, y pobladores, y Encomenderos, no se les haga execucion, trance, ni remate, por deudas,

que contraxeren, en las armas, y cavallos, que son obligados á tener, y sustentar, teniendo otros bienes en que se pueda hazer el pago; pero en defecto de ellos, es nuestra voluntad, que puedan ser executados en todo lo susodicho.

¶ Ley vij. Que en las execuciones contra vezinos, descubridores, pobladores, y Encomenderos, se guarde el derecho de estos Reynos de Castilla.

SOMOS Informado, que en virtud de nuestras cédulas no se hazia execucion en las personas, esclavos, armas, y cavallos de los vezinos, pobladores, y Encomenderos, de que se han seguido, y siguen muchos inconvenientes en deservicio nuestro, y daño de los tratantes, y otros nuestros subditos, demás de ser cosa escrupulosa para nuestra conciencia, y queriendo remediarlo como conviene. Mandamos á nuestros Virreyes, Presidentes, y Oidores, y otras qualesquier Justicias, que sin embargo de lo susodicho en las execuciones, que en qualquiera forma se hizieren á los vezinos, descubridores, pobladores, y Encomenderos, guarden, y cumplan la orden, que se tiene, y guarda en estos nuestros Reynos de Castilla, conforme á las leyes dellos.

El mismo
en Ma-
drid à 2.
de Fe-
brero de
1571.

Libro V. Titulo XIV.

¶ Ley viij. Que se pueda hazer execucion en oficios vitalicios, y perpetuos.

D. Felipe
Tercero
en el Par
co a 21.
de No-
viembre
de 1603
D. Carlos
Segundo
y la R.G.

DECLARAMOS, Que si algunas personas sirvieren oficios, que no sean renunciabiles por venta, ó titulo nuestro, y fueren executados en ellos por deudas á nuestra Real hazienda, ó á otros terceros, si no tuvieren otros bienes de que pagar, puedan ser vendidos los oficios judicialmente por la vida, y de la forma que los tenian los poseedores, con que en los compradores concurren las partes, y calidades necesarias al exercicio, á satisfaccion de los Virreyes, Presidentes, y Audiencias, y siendo tales, y constandoles, que no hubo dolo, y engaño en la venta, se despachará titulo en la forma que se acostumbra, para que los tengan, usen, y exerçan por los dias, y vida de los poseedores, de que han de mostrar testimonio, y recaudo suficiente, por el qual conste, que son vivos los poseedores en principio de cada año, y llevar confirmacion dentro de tres años, contados desde el dia, que se les dieren los titulos, y començaren á exercer, previniendo lo que convenga, para que en estos remates, y execuciones no haya ningun fraude, ni engaño, y que precedan las diligencias necesarias, para que verdaderamente conste, que las personas executadas en los dichos oficios no tienen otros ningunos bienes, y los compradores no sean menores de edad, ni se sirvan por Tenientes, ni otras terceras personas, pero si los ofi-

cios fueren renunciabiles, es nuestra voluntad, que se pueda hazer execucion, y pago en ellos, obligando á los propietarios á que renuncien en los compradores, y de este traspasso sea pagada nuestra Real hazienda de lo que le pertenezca por su mitad, ó tercio.

¶ Ley ix. Que pagando el executado dentro de setenta y dos horas, no se cobre dezima.

EN Lugar de las veinte y quatro horas, que tenian de termino los executados para pagar, sin causar dezima. Tuvimos por bien de mandar, que passassen setenta y dos, contadas desde la hora en que se trabasse la execucion, como se observa en estos Reynos de Castilla. Y por aliviar á los deudores de las Indias, es nuestra voluntad, que lo mismo se guarde en todas ellas, y que las Justicias, Ministros, y executores, que llevaren dezimas contra lo dispuesto por esta ley, incurran en las penas establecidas contra los que llevan derechos indevidos en el uso y exercicio de sus oficios.

D. Felipe
Quarto
en Ma-
drid á 22
de Dici-
embre
de 1622
D. Carlos
Segundo
y la R.G.

Estimóse
cador D.
Carlos y
el Car-
denal G.
en Ma-
drid á 24
de Abril
de 1540
Los Reyes
de Bohemia
G. en
Castellon
de Ampu-
rias á 24
de Octu-
bre de
1548
D. Felipe
Segundo
en Ma-
drid á 15
de Agosto
de
1567. y
en San Lo-
pez á 16
de Mayo
de 1585

¶ Ley x. Que en llevar la dezima guarden los Alguaziles la costumbre de cada Lugar.

MANDAMOS, Que los Alguaziles mayores, y los demás guarden la costumbre de cada Lugar en llevar la dezima de las execuciones, aunque sean los mandamientos de Audiencias, con que no excedan de diez por ciento, así en las que se hizieren

por

De las entregas, y execuciones.

por deudas , en eſpecie , como en dinero.

¶ Ley xj. Que en las Provincias donde huviere coſtumbre lleven los Alguaziles los derechos , conforme à eſta ley.

El Empe-
rador D.
Carlos y
el Princi-
pe G. en
Monçon
à 22. de
Junio de
1547

EN las Provincias donde fuere coſtumbre, que los Alguaziles lleven por ſus derechos de las execuciones à cinco por ciento del primer ciento , y de aſ arriba, à ra-
zon de dos y medio por ciento , ſe guarde y cumpla , pena de que ſi mas llevaren , lo buelvan , con el quatro tanto , y donde no huviere coſtumbre en contrario , ſe guarde el derecho de eſtos Reynos de Caſtilla.

¶ Ley xij. Que los Alguaziles executores no lleven mas de vnos derechos en cada execucion.

D. Felipe
Segundo
Ord. 115
de Aud.
en To-
ledo à 25.
de Mayo
de 1556

ORDENAMOS , Que los Alguaziles no lleven derechos por la execucion de vna deuda , mas que vna vez , aunque la parte à cuya instancia ſe hiziere conceda dilacion, ó eſpera al deudor , pena de pagar lo que llevaren de mas , con el quatro tanto para nueſtra Camara.

¶ Ley xiiij. Que en execucion de bienes aplicados à la Camara no ſe lleven derechos.

POR Las execuciones, que ſe hizieren en bienes , y maravedis aplicados à nueſtra Camara no lleven derechos los Alguaziles , que aſi es nueſtra voluntad.

El miſmo
Ord. 113.

¶ Ley xiiij. Que los Alguaziles no puedan llevar derechos de execucion, haſta que eſtè pagada la parte.

ORDENAMOS Y mandamos , que ningun Alguazil pueda llevar derechos de execucion, ſi no eſtuyere primero pagada la parte, pena de perjuro, y de incurrir en las demás contenidas en las leyes, y ordenanças , que ſobre eſto diſponen.

El miſmo
Ord. 107

¶ Ley xv. Que los Indios no paguen dezima, y en los demás derechos ſe proceda con moderacion.

LOs Indios han de ſer exemp-
tos de pagar dezimas en las
execuciones, y en los demás dere-
chos ſe ha de proceder con mu-
cha moderacion, atendiendo nueſ-
tras Juſticias à que de nadie ſean
maltratados, y todos los favorez-
can, y alivien quanto fuere
poſſible.

El miſmo
Ord. 118

Libro V. Titulo XV.

Titulo Quinze. De las residencias, y Iuezes, que las han de tomar.

¶ Ley primera. Que las residencias de los Virreyes se substancien, y determinen en termino de seis meses.



D. Carlos
Segundo
y la R. G.
en Ma-
drid à 18
de Di-
ciembre
de 1667

IN Embargo de no estar señalado termino preciso para las residencias de los Virreyes, por lo que deseamos la quietud de nuestros Ministros, y vassallos de las Indias, y que con la litispendencia no se dilaten, teniendo el odio, y malicia lugar á mover nuevos pleytos, y diferencias, en grave perjuizio de las partes. Hemos resuelto señalar, y señalamos á los Iuezes á quien se cometieren, seis meses de termino, que corran desde el dia, que se publicaren los edictos, dentro de los quales se les han de tomar, sin que el Iuez lo pueda dilatar mas con ninguna causa, porque este tiempo se juzga por bastante para la conclusion del juyzio, y satisfacion de la causa publica, advirtiendo á los Iuezes, que si no fueren necesarios los seis meses referidos no han de ocupar mas tiempo, que el preciso: y en quanto á las demandas publicas, que en este termino se les pusieren, ordenamos, que desde el dia de la presentacion al de la pronunciacion, y notificacion de

la sentencia definitiva no haya mas termino, que seis meses.

¶ Ley ij. Que los Iuezes de residencia de los Virreyes procedan contra los Oidores, sobre lo que huvieren resuelto por voto consultivo.

POR Escusarse los Virreyes de los cargos, que se les pueden hazer en las residencias, han estylado remitir todos los negocios, aunque sean de poca importancia al Acuerdo por voto consultivo, donde con la mano, autoridad, y poder, que tienen, se determina, conforme á su voluntad: y como los Iuezes, que ván á residenciarlos no tienen jurisdiccion sobre los Oidores, quedan muchos casos sin remediarse en materias politicas, administracion de justicia, y las mas tocantes á nuestra Real hazienda. Y porque conviene saber, y averiguar toda especie de exceso, que conste desta forma de proceder, mandamos á todos los Iuezes de residencia de los Virreyes del Perú, y Nueva España, que á ellos, y á los Oidores de las Audiencias de Lima, y Mexico hagan cargo de la culpa, que resultare en lo que se huviere determinado en negocios, que el Virrey llevare al Acuerdo por voto consultivo, sin embargo de haverlo executado los Virreyes con su parecer. Y damos, y concedemos á los Iuezes de residencia toda la jurisdiccion necesaria, que en tal caso

D. Felipe
Quarto
alli á 7.
de Octu-
bre de
1622

De las residencias.

se requiere, para que puedan comprehendir sobre este punto á los Oidores, aunque no haya sido estylo, y costumbre por lo pasado: y asimismo mandamos á los dichos Oidores, que no den parecer, ni se entrometan por si solos, ni en otra forma en cosa alguna, que toque á nuestra Real hazienda decisiva, ni consultivamente, aunque se lo remitan los Virreyes con causa, ó pretexto particular, pues para estas materias tienen la Junta general de Hazienda, con cuyo parecer se deve determinar todo lo que se ofreciere, tocante al mejor cobro, y administracion de ella, y que así se execute. Y ordenamos á nuestros Fiscales de las Audiencias, que cuiden de su execucion.

Ley iij. Que los Presidentes, y Ministros togados den residencia quando dexaren los puestos para passar de vna Audiencia á otra.

D. Felipe Segundo en el Parlamento á 16 de Octubre de 1575
D. Felipe Cuarto en Aranjuez á 24 de Noviembre de 1626

ORDENAMOS Y mandamos, que los Presidentes, Oidores, Alcaldes del Crimen, y Fiscales promovidos de vnas Audiencias á otras, y qualesquier Ministros de ellas, antes que salieren de las Ciudades, y exercicios, que dexaren, den residencia del tiempo, que los huvieren servido por sus personas, llegando las comisiones, que se enviaren, para tomarlas en ocasion, que las puedan dar, sin perder la embarcacion precisa que tuvieren, para hazer su viage á las partes donde fueren promovidos, y no pudiendolo hazer, por haverse de embarcar, dexten poder á perso-

na, que los defienda, y responda por ellos con fianças legas, llanas, y abonadas de estar á derecho, y pagar juzgado, y sentenciado en la residencia.

Ley iiij. Que las residencias de Gobernadores, y otros Ministros, se tomen por comission de quien los proveyere, y vayan donde esta ley dispone.

LAS Residencias de oficios, que se proveyeren por consulta de nuestro Consejo de Indias, se tomen por la comission, y orden, y luez, que fuere nombrado por el Presidente dél, y vengán al Consejo, guardando la forma contenida, así en esto, como en las demandas publicas, en las leyes 69. titulo 15. libro 2. y 8. titulo 12. de este. Y en quanto á los oficios, que los Virreyes, y Presidentes Gobernadores proveyeren, se tome la residencia por comission de quien las proveyere, y veanse en las Audiencias de el distrito, donde tambien han de ir en apelacion las demandas publicas.

El Emperador D. Carlos en Barco de No-viembre de 1542
D. Felipe Segundo en el Bosgovia á 2. de Setiembre de 1562

Ley v. Que á los Gobernadores perpetuos se tome residencia cada cinco años.

SI Nos proveyeremos, por hazer merced, ó por via de asiento, ó capitulacion de Gobierno, Alcaldia mayor, por vna, ó mas vidas, el Virrey, Presidente, ó Audiencia del distrito despache comission á la persona de mas satisfacion, para que tome residencia al que governare, y los demás Ministros, que la devieren dar, cada cinco años, y la Audiencia

El mismo en Madrid á 21 de Enero de 1594

Libro V. Titulo XV.

la vea, y determine, conforme á derecho, y nos avise como proceden, y las condenaciones, que resultaren.

¶ Leyvi. Que los Corregidores, y Alcaldes mayores den residencia.

D. Felipe
Segundo
en el Es-
corial á 8
de Junio
de 1568.

QVANDO Se huvieren de proveer Corregidores, ó Alcaldes mayores por los Virreyes, Presidentes, ó Oidores, si governaren por vacante, ordenen, que los antecessores den residencia de quanto huviere sido á su cargo.

¶ Leyviij. Que el Governador de Filipinas tome residencia á su antecessor en propiedad, ó en interin.

D. Felipe
Quarto
en Ma-
drid á 4
de Dize-
mbre
de 1630

EL Governador, y Capitan general de las Filipinas, por Nos proveido, luego que entre en el exercicio, tome residencia al que huviere sido su antecessor en propiedad, ó interin, aunque no tenga comission particular nuestra; pero si por Nos le fuere cometida, proceda en virtud de ella, conforme á derecho, y en ambos casos la remita al Consejo, como se practica.

¶ Leyviii. Que se tome residencia en Filipinas á los fabricantes de Naos, y que huvieren tenido hacienda Real: y en quanto á no ocupar en esto á los deudos, y criados de Ministros se guarden las leyes.

El mismo
allí á 19
de Agosto
de
1648

NOMBRAN Los Governadores de Filipinas personas para la fabrica de Galeones, ó Vageles, que fueren hazer grandes robos, y agravios á nuestra Real hazienda, y á los Indios, y por su ocupacion se les dán diez, ó mas toneladas de carga

en las Naos del trato, respecto de fer parientes, ó allegados de los Governadores, y algunos han llevado quarenta toneladas, y echado derramas de oro á quarenta reales el Tae, que son siete Castellanos y medio, quitandolo con violencia á los Indios por injusto precio, para venderlo despues á noventa y seis reales el Tae, y por ser personas poderosas nunca se les toma residencia. Mandamos, que á los dichos fabricantes, y á los demás en que huviere entrado, ó parado hacienda Real, á titulo de fabricas, ó otro qualquier gasto de Mar, ó Tierra, se les tome residencia quando á los Presidentes, y á los Ministros, que tienen obligacion de darla: y en quanto á no ocupar los Governadores en estas materias, ó en otras á sus parientes, deudos, criados, ó allegados, y de los Oidores, guarden lo ordenado, y dispuesto.

¶ Ley ix. Que el Governador de Yucatan tome residencia á la Villa de Campeche quando visitare la tierra.

EL Governador, que fuere á la Provincia de Yucatan, y llevar comission para tomar residencia á su antecessor, no la ha de tomar en el tiempo que llevare asignado á los Alcaldes, Regidores, y Oficiales de la Villa de San Francisco de Campeche, y reserve esta diligencia para quando fuere á la visita general de su Governacion, sin llevar por ella él, y sus Oficiales ningun salario. Y porque no se dilate el juicio de residencia para la

D. Felipe
Tercero
en el Pa-
do á 19.
de No-
viembre
de 1603

De las residencias.

cha Villa, mandamos, que haga luego la visita.

¶ Ley x. Que los Correos mayores del Perú, y Nueva España sean residenciados.

D. Felipe
Tercero
en el Par-
do a 18
de Junio
de 1614

ORDENAMOS Y mandamos á los Virreyes del Perú, y Nueva España, que quando pareciere conveniente nombren vn Ministro de la Audiencia, donde cada vno presidiere, para que visiten en forma de residencia á los Correos mayores, y personas, que huvieren entendido en el vso, y exercicio de estos officios, y el Iuez procure averiguar la forma en que han procedido, y si en algunos casos huvieren excedido, ó excedieren, dexando de cumplir con su obligacion, y lo dispuesto por ordenes, é instrucciones, haziendo todas las averiguaciones, y diligencias, que convengan, y fueren necessarias, y les haga cargo de la culpa, que resultare, recibiendo sus descargos, y haviendo sentenciado, citada la parte, nos la remita, cerrada, y sellada, á nuestro Consejo de Indias, con relacion particular en la forma ordinaria.

¶ Ley xj. Que cada año se nombre vn Oidor, que tome residencia á los Regidores, que huvieren sido Fieles, donde huviere Audiencia.

D. Felipe
Segundo
Ord. 48.
da Aud.
de 1557.
Y en Ma-
drid á 10
de Junio
de 1567.
D. Felipe
IV. en Ma-
drid á 10
de Mayo
de 1640

EN Algunas Ciudades de las Indias se nombran á ciertos tiempos del año dos Regidores, para que con vn Alcalde sean Fieles executores. Mandamos, que en el principio de cada vno, el Virrey, ó Presidente, si en las Ciudades residiere Audiencia, nombre vn Oidor, el qual

dentro del tiempo, que pareciere, tome residencia á los Regidores, que el año antes huvieren sido Fieles executores: y lo mismo se guarde si estos officios estuvieren vendidos á la Ciudad, Villa, ó Lugar, respecto de los que los huvierén servido; pero remitimos á la prudencia del Virrey, ó Presidente, que en este caso mande guardar lo resuelto, de suerte, que el tomarlas no sea tan ordinario, si no huviere causa, que obligue á ello.

¶ Ley xij. Que se tome residencia á los Visitadores de Indios.

LOS Virreyes, y Presidentes Governadores hagan tomar residencia á los que huvieren sido Visitadores de Indios, sobre el vso de sus comisiones, y si han guardado las instrucciones, y ordenanças hechas para el buen tratamiento de los Indios: y si vistas en las Audiencias constare, que han excedido, sean castigados conforme á justicia.

El Empe-
rador D.
Carlos y
la Empe-
ratrix G.
en Ma-
drid á 12
de Julio
de 1530

¶ Ley xiiij. Que se tome residencia á los Iuezes repartidores de obrages, y grana.

PARA Que se dé satisfaccion á los Indios de las vejaciones, y agravios, que reciben de algunos Iuezes, y repartidores de obrages, y grana. Es nuestra voluntad, que les tome residencia por Iuez de toda confianza, que proceda breve, y sumariamente en desagravio de los Indios, con la menor costa, que sea posible.

D. Felipe
Tercero
en S. Lo-
reço á 11
de Setie-
bre de
1610

Libro V. Título XV.

¶ Ley xiiij. Que se tome residencia á los tassadores de tributos, Ministros, y Oficiales de la Real hacienda en interin, y á los de las Casas de moneda.

D. Felipe Segundo y la Princesa G. en Valladolid 2 de Junio de 1559 Y en la Ord. 23. de Aud. de 1563

ORDENAMOS A los Virreyes, y Presidentes, que hagan tomar residéncia á los tassadores de tributos de Indios, y á los Iuezes, y Oficiales, que huvieré proveído en interin para la administracion de justicia, y hacienda Real, del tiempo que no la huvieren dado, de forma, que averiguado como há vísado y exercido sus officios, sean castigados los que huvieren faltado á su obligacion: y asimismo á los Alcaldes, Ensayadores, Fundidores, Marcadores, y Oficiales de las Casas de moneda, guardando lo resuelto por la ley 13. tit. 23. lib. 4.

¶ Ley xv. Que á los Alcaldes ordinarios, Regidores, y Oficiales de los Concejos se les tome residencia.

El Emperador D. Carlos y la Princesa G. en Valladolid 30 de Abril de 1556

ES Nuestra voluntad, que á los Alcaldes ordinarios, Regidores, Escrivanos, y otros Oficiales de Concejos, y Ciudades, y á todos los demás, que huvieren administrado justicia en cosas publicas se les tome residencia, y ellos tengan obligacion á darla.

¶ Ley xvi. Que los Iuezes de registros de las Islas de Canaria, y sus Oficiales den residencia.

D. Felipe Segundo en Corredad 29 de Mayo de 1593 D. Carlos Segundo y la R. G.

LOS Iuezes de registros de las Islas de Canaria, y sus Escrivanos, y todos los demás Ministros, y Oficiales de aquel Iuzgado den residencia ante los Iuezes, que por Nos fueren nombra-

dos del tiempo, que han administrado y exercido, y vengan en apelacion á nuestro Consejo de Indias.

¶ Ley xvij. Que las residencias de los Generales, Almirantes, y otros Oficiales de Galeones, y Flotas se tomen en forma de visitas.

HAVIENDOSE Reconocido los daños, é inconvenientes, que oy se están padeciendo por falta de puntualidad, en la observancia de las ordenanças, y cédulas despachadas para los Generales, Almirantes, Capitanes, y otros Ministros, que nos sirven en la Carrera de Indias, y quanto conviene, que sean averiguados, y castigados los delitos cometidos contra nuestras ordenes, y visto, y considerado, que la disculpa, que dán los Iuezes, y Ministros, á quien toca su remedio, y castigo, es la dificultad, que siempre ha tenido la averiguacion de estos casos, por no haver quien se atreva á deponer dellos, remiéndolo el peligro, que corren sus vidas, y honras. Es nuestra voluntad, y mandamos, para que se haga mas facilmente, que así como hasta agora se han acostumbrado á tomar residencias en la forma ordinaria á los Generales, Almirantes, Capitanes, Maestres, Oficiales, y gente de la Armada de Galeones, y Flotas de Tierra firme, y Nueva España, se les tome, y haga este juicio por via de visita, y que en forma de ella los Iuezes á quien se cometiere, procedan en la averiguacion de las culpas, y delitos, que resultaren, contra los susodichos, hazien-

D. Felipe Quarto en Madrid 2. de Março de 1634

De las residencias.

dolo pregonar con este nombre de visita, y que los testigos se examinen, conforme á los interrogatorios, que se hizieren, ó noticia, que se tuviere de los casos, y delitos, y hechos los cargos de esta suerte, se darán á los visitados con todas sus circunstancias, muy substancialmente, para que se puedan descargar, sin darles los nombres de los testigos, y se les admitirán sus descargos, con el termino conveniente para ello, y estando concluso, lo determinarán definitivamente, y remitirán todo lo escrito, con relacion particular, firmada de sus nombres, y del Escrivano de la comision, en que se declare lo que huviere resultado, y testigos, que depusieron, y á quantas fojas, y numeros está cada cosa, á nuestro Consejo de Indias, para que en él se vea, sentencie, y determine en forma de visita, y que así se hagan las comisiones.

¶ Ley xviii. Que en las visitas de los Generales se incluyan, y excluyan los que esta ley declara.

LOs Iuzes Visitadores de Generales, Capitanes, y Ministros de nuestras Armadas, y Flotas, guarden la antigua costumbre en tomarlas, y comprehendan en ellas á los Pilotos, Maestres, y Mandadores, y no á los Marineros, Artilleros, y Soldados de plaza sencilla.

¶ Ley xix. Que á los proveidos por el Rey no se les tome residencia antes de haver cumplido sin muy justa causa, como se ordena.

ALGUNOS Gobernadores, Corregidores, y otros Ministros de Iusticia, que son á nuestra provision, no usan sus oficios como deven, y hacen muchos excessos en confianza de que no se les ha de tomar residencia hasta que acaben de servirlos, y Nos enviemos Iuezes. Y aunque es nuestra voluntad, y así lo mandamos á los Virreyes, y Presidentes Gobernadores, que no envíen á tomar residencia á los que fueren á nuestra provision, sin darnos primero aviso de las causas, que hay para mandarlo. Ordenamos, que siendo los motivos, causas, y personas agraviadas de tanta calidad, y gravedad, que convenga tomarles luego residencia, y que de la dilacion resulten notables inconvenientes en el gobierno, y administracion de iusticia, en tal caso puedan mandar, que se tome á los que conviniere, teniendo muy presente lo proveido por la l. 173. tit. 15. lib. 2. y envíen al Consejo razon de las causas, que lo motivaron, en la primera ocasion.

¶ Ley xx. Que no se provea Pesquisidor, ni Iuez de residencia fuera del tiempo señalado para darla, sino en los casos desta ley.

LOs Virreyes, Presidentes, y Audiencias no despachen Iuezes de residencia, ni Pesquisidores contra los Gobernadores de las Provincias, que les están sujetas, y si algun particular se querellare de el

El Empe-
rador D.
Carlos. y
la Empe-
ratriz G.
en Valla-
dolid 2.º
de Agosto
de
1538
D. Felipe
Segundo
en Ma-
drid á 11.
de Mayo
de 1538
D. Carlos
Segundo
y la R. G.

Para esta
ley, y las
dos si-
guientes
se vean la
3.ª y 10.ª
tit. 1.ª lib. 2.ª

D. Felipe
Segundo
Ord. 14.
de Aud.
de 1553

Libro V. Titulo XV.

Governador, ó presentare capitulos contra él, viendo que el negocio es de calidad, que conviene saber la verdad, envien vna persona, que se informe de ella, dando fianças el querellante, ó denunciador de que pagará la pena, que le fuere impuesta con las costas, no siendo verdadera la denunciacion; y en otros casos no provean pesquisidores, si no fuere sobre alboroto, ó ayuntamiento de gentes, ó tan graves, que se siga notable perjuizio en la tardança, si se nos huviere de consultar, segun lo proveido.

¶ Ley xxj. Que las comisiones de residencia, y las demás se despachen, con acuerdo de las Audiencias, y los Presidentes nombren Iuezes.

D. Felipe Segundo en Barcelona á 13 de Mayo de 1563
D. Felipe III en Madrid á 3. de Junio de 1610
D. Carlos Segundo y la R.G.

DECLARAMOS, Que habiendo-se de tomar residencia á Governadores, Corregidores, ó Alcaldes mayores, están obligados los Virreyes, ó Presidentes á comunicarlo con el Acuerdo, y segun el termino, y distancia del lugar, y conveniencias del caso, se resolverá lo que convenga, y que el voto, que en esta parte ha de tener la Audiencia, y si el Iuez ha de ser Letrado, ó lego, es decisivo; pero el nombramiento de la persona toca al Virrey, ó Presidente, de forma, que en todos, y qualesquier Iuezes se han de considerar dos tiempos, y estados: el primero, acordar el Acuerdo, ó Sala donde se tratare, que conviene enviar Iuez, y si será Letrado, ó lego: y el segundo nombrarlo el Virrey, ó Presidente, en cuya persona no ha de tener el Acuer-

do voto consultivo, ni decisivo. Y mandamos, que así se execute lo ordenado por la ley 176, tit. 15. lib. 2. en todas las ocasiones, que ocurrieren de despachar Iuezes. Y porque los Presidentes, que desean acertar, comunican con los Acuerdos el nombramiento de personas, para ser mejor informados de sus calidades, se lo remitimos, con esta particular advertencia.

¶ Ley xxij. Que á tomar las residencias de los Governadores puedan ir Oidores, ó Avogados.

EN Las ocasiones, que parecieren á los Virreyes, y Presidentes Governadores, con acuerdo de las Audiencias, enviar Oidor, Avogado, ó otro Letrado á tomar alguna residencia, hagan, que en las graves, arduas, y dificultosas se ocupe vn Oidor, de forma, que por esta causa no falte á la Audiencia el numero necessario al expediente de los negocios.

¶ Ley xxiiij. Que sobre tomar las residencias los Oidores por turno, se guarde el estylo.

SIN Embargo de la orden dada para que las residencias de los Corregidores, Alcaldes mayores, y Iuezes repartidores, que se incluyen en veinte y cinco, ó treinta leguas en contorno de las Audiencias, se cometan á Oidores por su turno, comenzando por el mas antiguo. Es nuestra voluntad, que se guarde la forma, y estylo, que al presente se guarda.

D. Felipe III en Madrid á 4. de Julio de 1620

Vase la Ley tit. 1 lib. 7.

D. Felipe Cuarto allí á 13 de Junio y á 9. de Octubre de 1613.

De las residencias.

Ley xxiiij. *Que quando se vieren las residencias de los Corregidores, y Alcaldes mayores, se vean las de sus Oficiales.*

D. Felipe Segundo en Lisboa à 27. de Mayo de 1581.
D. Felipe Tercero en Xerica, à 30. de Agosto de 1599

SVCEDE, Que nuestras Audiencias Reales comienzan á ver las residencias de Corregidores, y Alcaldes mayores, y acabadas, se suspende el curso de la vista, para que sean proveidos en otras ocupaciones, con que se quedan en aquel estado, sin proseguir con los demás Ministros, y Oficiales comprendidos, y á esta causa no se castigan los delitos, ni satisfacen los agravios. Ordenamos, que comenzada á ver vna residencia no se suspenda, respecto de los demás residenciados, vea, ni interponga otra, hasta que toda esté acabada con el Ministro principal, y todos sus Oficiales.

Ley xxv. *Que no se cometan las residencias de Corregidores, y Alcaldes mayores á los sucesores, sino fueren de mucha satisfacion.*

D. Felipe II. en Madrid à 19 de Diciembre de 1591.
D. Felipe Tercero allí, à 16. de Abril de 1618.
D. Felipe Cuarto en Madrid à 19 de Octubre de 1623

A Los Corregidores, y Alcaldes mayores nombrados por los Virreyes, Presidentes, y Audiencias, y á los Repartidores de obrages, y grana, donde estuvieren permitidos, no puedan tomar residencia los sucesores en sus oficios; pero si estos fueren de tanta satisfacion, suficiencia, y buenas partes, que parezcan á proposito para el ministerio, se les podrán cometer, guardando las leyes.

Ley xxvj. *Que se avise al Consejo de las personas, que hayen en cada distrito, á quien se puedan cometer residencias.*

DEVEN Los Virreyes, y Presidentes hazer memoria particular de los Gobiernos, Corregimientos, y Alcaldias mayores, que fueren á nuestra provision, y remitirla al Consejo todos los años, poniendo los nombres, titulos, edad, y servicios de algunas personas particulares, á quien podamos elegir por Juezes de residencia, que no residan en aquellos distritos, donde han de exercer esta jurisdiccion.

D. Felipe Tercero en Lisboa, à 10 de Agosto de 1619.
D. Carlos Segundo y la R. G.

Ley xxvij. *Que las residencias se den en los lugares principales de el exercicio.*

MANDAMOS, Que los residenciados den sus residencias en la Ciudad, Villa, ó Lugar principal de la Provincia donde huvieren exercido sus oficios, y que no sean apremiados á que las den en otra parte.

D. Felipe Segundo y la Princesa en Valladolid à 29. de Diciembre de 1566.

Ley xxviij. *Que la publicacion de residencias sea de forma, que vengan á noticia de los Indios.*

QVANDO Se pusieren edictos, publicaren, y pregonaren las residencias, sea de forma, que vengan á noticia de los Indios, para que puedan pedir justicia de sus agravios con entera libertad.

El mismo en Valladolid à 9 de Octubre de 1556

Ley xxix. *Que el termino de las residencias sea sesenta dias: y si se pusieren demandas publicas, sean sentenciadas, y sentenciadas en otros sesenta.*

ORDENAMOS, Que el termino para tomar las residencias á los Presidentes, Oidores, Alcaldes,

El mismo en Lisboa, à 21. de Agosto de 1582.

Fil-

Libro V. Titulo XV.

Fiscales, Gobernadores, Corregidores, Alcaldes mayores, Alguaziles mayores, y sus Tenientes, y otros qualesquier Ministros, sea sesenta dias, contados desde la publicacion de los edictos, dentro de los quales queden fenecidas, y acabadas, y si en ellos se les pusieren algunas demandas publicas, comiençen á correr sesenta dias, contados desde la presentacion de la demanda, y en este termino sean fenecidas, y determinadas en definitiva, y notificadas las sentencias.

¶ Ley xxx. Que por el termino de la residencia no traigan vara los Alguaziles mayores, y sus Tenientes.

El Emperador D. Carlos en cap. de instrucc. año 1590 D. Felipe Segundo en Tomo 1.º de Marzo de 1581

MANDAMOS A los Iuezes de residencia, que desde la publicacion suspendan á los Alguaziles mayores, y sus Tenientes, por el termino que duraren, para que en este tiempo no usen sus oficios, ni traigan varas, y entre tanto provean otros en su lugar, que sirvan estos oficios: y si acabadas las residencias no resultare culpa contra ellos, por la qual merezcan ser suspendidos, les den licencia para volver á usar.

¶ Ley xxxj. Que no se tome residencia de lo que otra vez se huviere dado.

El Emperador D. Carlos y los Reyes de Beheñia G. en Valladolid á 16. de Noviembre de 1548

DECLARAMOS, Que no se deve, ni ha de tomar residencia de lo que otra vez la huviere dado la misma persona.

¶ Ley xxxij. Que los Iuezes de residencia procuren averiguar los buenos, y malos procedimientos de los residenciados.

CON Todo desvelo, y cuidado deven los Iuezes de residencia saber, y averiguar los buenos, y malos procedimientos de los residenciados, para que los buenos seá premiados, y castigados los malos: y porque todo pende de las averiguaciones, y testigos, y muchos se huelé abstener de declarar, y dar noticia de lo que saben: y otros se perjuran, y ocultan la verdad, procederán con prudencia, sagacidad, y Christiandad, quanta requiere la investigacion de semejantes casos.

¶ Ley xxxiij. Que en las visitas, y residencias se tome cuenta á los Oficiales Reales, de lo librado.

EN Las visitas, y residencias de Virreyes, Presidentes, Oidores, Gobernadores, y Ministros de Justicia se notifique á los Oficiales de nuestra Real hacienda, que en el mismo tiempo den las cuentas de todo lo librado por los visitados, ó residenciados, y que ellos huvieren pagado en virtud de sus ordenes, los quales exhibirán los recaudos, que de los susodichos tuvieran, cõ la comission, y facultad, que Nos les huvieremos dado para librar: y los Iuezes de comission ordenarán, que estas cuentas se hagan con citacion de el visitado, ó residenciado, para que con él se comprueben, y verifiquen las situaciones, y libranças, y averiguado, se nos remita todo con entera claridad. Y ordenamos, que lo contenido en esta ley se pon-

D. Felipe Tercero en S. Lorenzo á 9. de Junio de 1620

D. Felipe Segundo en Segovia á 7. de Agosto de 1565

De las residencias.

ponga por capitulo especial en la instruccion, que se diere á los Iuezes de visitas, ó residencias.

¶ Ley xxxiiiij. Que en el juicio de residencia no se tomen cuentas de hazienda, y se remitan á los Tribunales de Cuentas.

D. Felipe II. en Madrid á 11 de Diciembre de 1609.
D. Felipe Quarto
alli á 11 de Junio de 1611
y á 23 de Febrero de 1633

Vease la l. 17 tit. 7 lib. 8.

MANDAMOS, Que todas las cuentas de repartimientos, puestos en la Corona, y otros qualquier miembros de hazienda Real, no se tomen en la residencia de ningun Governador, Corregidor, ó Alcalde mayor, á cuyo cargo huviere estado, ó estuviere su cobrança, sino que las hayan de dar, y den en nuestras Caxas Reales de la Cabeça de Partido de aquel Gobierno, Corregimiento, ó Alcaldia, donde las tomarán los Oficiales Reales de ellas, y las apelaciones, y adiciones irán al Tribunal de Cuentas de la Provincia, y alli se ajustarán, y liquidarán, como mas convenga, y sea justo: y si alguno de los puntos sobre que se apelare, ó adicionare, fuere caso en que se huviere de determinar, conforme á derecho, se vea, y determine por los Oidores de la Real Audiencia, que conforme á lo ordenado para los Tribunales de Cuentas conocieren de las demás causas de aquel Tribunal. Y ordenamos, que las Audiencias se abstengan de conocer en las residencias de estos juizios de cuentas, sin embargo de que en ellos se introduzga su examen, por lo que toca á lo criminal, culpas, y cargos, que resultaren contra los residenciados, que desto so-

lamente han de conocer, si no fuere conforme á lo susodicho.

¶ Ley xxxv. Que los Iuezes de residencia envien copia de los alcances á los Oficiales Reales.

SI En las residencias constare de algunos alcances contra los Corregidores, y Alcaldes mayores, los Iuezes envien copia, con distincion de miembros de hazienda Real, á la Caxa principal del distrito, dirigida á los Oficiales Reales, para que les tomen cuenta.

D. Felipe II. en Madrid á 7 de Enero de 1610

¶ Ley xxxvj. Que los Corregidores, que en las residencias fueren alcanzados en hazienda, tengan las penas, que esta ley declara, y para su cobrança se proceda conforme á ella.

EN Las cuentas, y residencias, que deven dar los Corregidores, y Alcaldes mayores de las Indias, de las Caxas, que han sido á su cargo, suelen resultar alcances considerables, y por ser personas sin caudal, y no estar bien asseguradas las fianças, que dán, se les conceden esperas con nuevas seguridades, de que resultan muchos daños, é inconvenientes, en perjuizio de nuestra Real hazienda, y causa publica, para cuyo remedio, mandamos, que todos los Corregidores, y Alcaldes mayores, que fueren alcanzados en alguna cantidad, por haverla retenido en su poder, afsi de nuestra hazienda, como de Encomenderos, Indios, ó Doctrineros, sean condenados á perpetua privacion de oficio, y desterrados por seis años á la guerra de Chile, siendo

El mismo
alli á 18 de Março
y á 7 de Junio de 1620

Libro V. Titulo XV.

en las Provincias del Perú, ó á otra semejante en las de Nueva España, lo qual se execute sin remission, ni dispensacion alguna, y que havien- dole hecho excusion contra sus bienes, y no hallandolos, se proce- da contra los fiadores, y Oficiales Reales, que huvieren recevido las fianças, y contra los Capitulares ante quien se huvieren dado, obli- gandolos á todos, que pro rata pa- guen el alcance. Y ordenamos á los Fiscales de nuestras Reales Audien- cias, que salgan á estas causas, y se querellen de los susodichos, y los Iuezes procedan, conforme a dere- cho, y á esta ley: y los Capitulares, y Oficiales Reales sean condenados arbitrariamente, demás de lo suso- dicho, en lo que pareciere conven- nir, segun la cantidad, y dilacion de tiempo, no havien- dole procedi- do contra ellos en las residencias, ó en otro juicio.

¶ Ley xxxvij. Que las demandas puestas al Governador de Venegu- la de hasta mil ducados, vayan á la Audiencia de la Española.

DE Las demandas puestas en re- sidencia á los Governadores de Veneguella, y sus Tenientes, sien- do de hasta mil ducados, vayan las apelaciones á nuestra Audiencia de la Española, y fenezcanse allí: y si excedieren de esta canti- dad, vengán al Con- sejo.

¶ Ley xxxviii. Que las demandas puestas al Governador, y Ministros de Filipinas, no passando de mil pe- sos, se fenezcan en su Audiencia.

LAS Demandas puestas en resi- dencia á los Governadores, Capitanes generales, Presidentes, Oidores, y Fiscales de nuestra Au- diencia de Manila, y otros quales- quier Ministros, assi civiles, como criminales, passen en apelacion, y se fenezcan en aquella Audiencia, si no excedieren de mil pesos co- rrientes.

¶ Ley xxxix. Que los Iuezes de re- sidencia no executen las senten- cias de que se apelare, sino conforme á derecho.

TODOS Los Iuezes de residen- cia de Virreyes, Governado- res, Corregidores, Alcaldes mayo- res, y las demás Justicias de nues- tras Indias no executen las senten- cias, que en estas causas pronun- ciaren, haviendo apelado las par- tes en tiempo, y forma para el Con- sejo, ó Audiencias, en los casos, que les tocaren, las apelaciones, y cono- cimiento en segunda instancia, si no fuere en las cantidades, que por derecho está dispuesto.

¶ Ley xxxx. Que declara las con- denaciones exequibles en residen- cias.

DECLARAMOS Y mandamos, que las sentencias definitivas pronun- ciadas en residencias sobre cohechos, baraterias, ó cosas mal llevadas, contra los Governadores, y sus Oficiales, en que la condenacion no exceda de veinte mil maravedis, sean

D. Felipe
Tercero
calcerma
á 23. de
Junio de
1608.

D. Felipe
IV. en Ma-
drid á 24
de Março
de 1611

D. Felipe
Segundo
en San
Lorenzo, á
10. de Se-
tiembre
de 1591

D. Felipe
Segundo
en Madrid
á 21.
de No-
viembre
de 1593
D. Carlos
Segundo
y la R. C.

De las residencias.

sean executadas luego en las personas, y bienes de los culpados, y si excediere de esta cantidad, la hayan de depositar, como se contiene en los capitulos de Corregidores, y Iuezes de residencia, que sobre esto disponen, y se han de guardar, y cumplir, sin embargo de qualquier apelaciones, que por su parte se interpongan: y en quanto á las otras condenaciones, que resultan de pleytos, y demandas por las sentencias pronunciadas en causas de que hubieren sido Iuezes entre partes, o de oficio, diziendo haver sentenciado mal, y que hizieron de pleyto ager o proprio, se executé, hasta en cantidad de doscientos ducados, dando la parte a quien se aplicaren, fianças de estar a derecho, y pagar lo que fuere juzgado, y sentenciado.

J Ley xxxxi. Que á los Iuezes, y Ministros se les haga bueno el salario por los dias del viage.

D. Felipe
Tercero
en Arma-
das, y Flotas,
p. 2.º a 4.º
de Mayo
de 1613

A Los Iuezes, Alguaziles, y Escrivanos, que salieren de esta Corte á tomar las visitas de Armadas, y Flotas, se les haga bueno el salario desde el dia, que partieren de ella, hasta llegar á Sevilla, contando á ocho leguas por dia, y llegados alli, no les corra el salario, hasta que conite por testimonio haverle comenzado las residencias.

J Ley xxxxi. Que declara de que se han de pagar los salarios á los Iuezes de residencia.

ORDENAMOS, Que á los Iuezes de residencia sean señalados sus salarios á costa de culpados, y si no los huviere, de gastos de justicia de la Audiencia de donde salieren, y á falta de gastos, se les pague de penas de Camara, de la misma Audiencia, con que haviendo gastos de justicia, sean reintegradas de lo que hubieren suplido.

El mismo
en Madrid
á 16
de Abril
de 1612

J Ley xxxxiij. Que á los Escrivanos de residencias de Corregidores se paguen sus salarios, sin tocar en hacienda Real.

A Los Escrivanos, que han de ir con los Corregidores á actuar en las residencias, se les paguen sus salarios á costa de culpados, y gastos de justicia, y á falta de ellos, de algún arbitrio, sin tocar en nuestra Real hacienda.

El mismo
en Arma-
das, y Flotas,
p. 2.º a 4.º
de Enero
de 1610

J Ley xxxxiij. Que el Corregidor Iuez de residencia dé cuenta por el Escrivano, que nombrare.

SI El Corregidor Iuez de residencia nombrare Escrivano para actuar en ella, y en las cuentas de Caxas de Comunidad, en caso que lo pueda hazer, sea obligado á dar cuenta por él.

D. Felipe
Segundo
en Madrid
á 29
de Diciembre
de 1598

J Ley xxxv. Que sobre defraudar derechos, y traer fuera de registro, se pruebe con testigos singulares.

POR Las averiguaciones, que se hazen en las visitas de Armadas, y Flotas, parece que Ministros, y personas de mucha graduacion

D. Felipe
Quarto
en Madrid
á 1.º a 4.º
de Marzo
de 1614

clan-

Libro V. Titulo XV.

clandestina, y ocultamente cometen delitos de defraudar los derechos, hazer cargazones, y traer hazienda sin registro. Y porque suele haver falta de testigos para las contestaciones á la prueba, y condenaciones ordinarias. Declaramos y mandamos, que todos los excessos, y delitos de cargazones, fraudes de derechos, y traer hazienda sin registro en confianza, ó de otra forma, se puedan probar, y averiguar, y queden bastantemente probados, y averiguados con testigos singulares, como se dispone, y observa en las materias de cohechos, y guardando esta orden, y regla, se determinarán, y sentenciarán por los de nuestro Consejo de Indias todas las causas desta calidad, contra los Generales, Almirantes, Ministros, y Oficiales de Armadas, y Flotas de la Carrera de Indias, y los demás comprehendidos en ellas.

Ley xxxvij. *Que los Visitadores de Armadas, y Flotas avisen á los Contadores de la Averia de lo que resultare tocante á cuentas.*

D. Felipe
Tercero
en Val-
adolid á
10. de Se-
tiembre
de 1609

CONVIENE Que los Iuezes Visitadores de Armadas, y Flotas, hagan algunas particulares advertencias á los Contadores de la Averia de resultas necesarias para tomar las cuentas de gastos hechos en los Vageles. Ordenamos á los Iuezes, que adviertan á los dichos Contadores todo lo que de ellas resultare, contra los recaudos, que se presentaren de gastos, ó fraudes de Maestres, para que con mejores noticias procedan en las cuentas.

Ley xxxvij. *Que dá forma en la cobrança de salarios, y satisfacion justa de los Iuezes Visitadores de Armadas, y Flotas.*

PORQUE Los Iuezes, y Oficiales, que se ocuparen en las visitas de los Generales, Almirantes, y otros, que la deven dar de las plaças, y cargos, que han exercido en las Armadas, y Flotas de la Carrera, no padezcan necesidad, por no tener de que cobrar sus salarios, hasta que se vean, y determinen en el Consejo, y ser los reos, y culpados personas, que con facilidad se ausentan, respecto de sus contrataciones, y por otras causas, y vias. Declaramos y ordenamos, que si los Iuezes Visitadores no tuvieren plaças de asiento en la Ciudad de Sevilla, puedan repartir sus salarios asignados en las comisiones entre los culpados, y cobrarlos dellos, y si no los huviere, avisarán al Consejo, para que se les dé satisfacion de gastos de justicia, ó en otra forma, como le pareciere: y esta misma orden se guardará en quanto á los Alguaziles, y Escrivanos de las visitas, y lo que montare lo vno, y otro se cargará desde luego á los culpados en ellas: y si Nos las cométieremos á los Iuezes Letrados de la Casa de Contratacion, ó otros, que tuvieren plaça, ó oficio de asiento en la dicha Ciudad, en tal caso esperarán á que se vean, y determinen en el Consejo, donde se les señalará, y mandará dar la satisfacion, que pareciere justo, á costa de culpados, ó de otra parte.

D. Felipe
Quarto
en Ma-
drid á 22
de Março
de 1614
Acuerdo
56. de el
Consejo

De las residencias.

Ley xxxvlij. Que los Escribanos de visitas, y residencias las copien, y entreguen los traslados en las Audiencias.

D. Felipe
Tercero
en Lili-
boa á 10
de Agos-
to de
1619
D. Carlos
Segundo
y la R. G.

LVEGO Que se acaben de tomar las visitas, y residencias á los Ministros, y Gobernadores, y de copiar el traslado, como se acostumbra, para remitir el original á nuestro Consejo, sean obligados los Escribanos á entregarle en la Real Audiencia del distrito, autorizado en forma publica, que le hará poner, y guardar en el Archivo, porque de alli, siendo necessario vlar del, ó de qualquier auto, informacion, ó testimonio, ó si sucediere, que el original se pierda en el viage, se saquen los traslados, que convenga. Y declaramos, que la residencia del Gobernador de Popayan se ha de entregar, y quedar en el Archivo de la Real Audiencia de el Quito. Y mandamos, que las Audiencias los hagan guardar con todo secreto, por los inconvenientes, que pueden resultar, especialmente en las visitas de saber los declaradores, ó publicarse los testigos, que huvieren declarado, y apremien á los Escribanos ante quien passaren, á que los lleven, ó envíen á las Audiencias para el efecto referido, condenandolos por la omision, negligencia, y descuido en penas arbitrarias.

Ley xxxix. Que los cargos de tratos, y contratos passen contra los herederos, y fiadores, haviendose contestado con los Ministros.

CONSIDERANDO, Que las leyes se deven ajustar á las Provincias, y regiones para donde se hazen, y que las Indias son tan distantes de estos Reynos, que quando en nuestro Consejo se llegan á ver, y determinar las visitas, ó residencias, son muertos los comprehendidos en ellas, y quanto conviene remediar los excessos de tratar, y contratar los Ministros, en que pocas vezes dexa de intervenir fuerza, barateria, ó fraude de hacienda Real. Declaramos y mandamos, que en todas las Provincias de las Indias, Islas, y Tierra firme de el Mar Oceano, los cargos de tratos, y contratos de todos los Ministros, que nos sirven, y sirvieren, assi en plaças de asiento, como en otros oficios, y cargos temporales, de paz, ó de guerra, cuentas, y administracion de nuestra Real hacienda, y en otra qualquier forma, sin excepcion de personas, hayan de passar, y passen contra sus herederos, y fiadores, por lo tocante á la pena pecuniaria, que se les impusiere por ellos, aunque sean muertos al tiempo de la pronuncacion de la sentencia, que en el Consejo, ó por otro Tribunal, ó juez competente se diere contra los culpados, como hayan estado vivos al tiempo que se les dieron los cargos, que es quando parece, que en semejantes juizios se haze

D. Felipe
IV. en Ma-
drid á 16
de Abril
de 1635
en provi-
sion del
Consejo
consultau-
da
D. Carlos
Segundo
y la R. G.

Libro V. Título XV.

contestacion de la causa, y se les dá luz, y lugar, para que puedan satisfacer, dezir, alegar, y probar en su defensa, y delcargó, lo que les convenga. Y es nuestra voluntad, que así se guarde, cumpla, y execute, sin embargo de qualesquier leyes, cédulas, ordenanças, y opiniones, que haya en contrario, las quales desde luego derogamos, y damos por ningunas, y de ningún valor y efecto, en quanto á esto toca, quedandose en su fuerça y vigor para en lo demás en ellas contenido.

¶ Que con las vistas, y residencias se envien memoriales de comprobaciones, l. 41. tit. 34. lib. 2.

¶ Que ninguno sea proveído sin testimonio de la residencia antecedente, y esto se declare en los pareceres, l. 6. tit. 2. lib. 3.

¶ Que de las sentencias de el Consejo, pronunciadas en juicio de residencia, no haya suplicacion, sino en casos de privacion, ó pena corporal, y en el de visita, se prohibe indistintamente, l. 31. tit. 12. deste libro.

¶ Veanse las leyes 11. 16. y 17. tit. 1. lib. 7.

¶ Por acuerdo del Consejo de 7. de Setiembre de 1650. Auto 157. está ordenado, que en quanto á las cobranças de condenaciones, que resultan de las vistas de Armadas, y Flotas, se guarde la orden, y practica antigua, y en su conformidad se cometan, y remitan á los mismos Lucerez, que huvieren tomado las vistas, para que hagan las cobranças, y habiendo cumplido con esto, se les den las ayudas de costa, que es costumbre, y se practica, lo contenido en la l. 22. tit. 3. lib. 2.

¶ En la comission para visitar la Casa de Sevilla se comprehende el Consulado, l. 58. tit. 6. lib. 9.

¶ Dando fianças los Oficiales, y Ministros de las Armadas, y Flotas, no se les embarguen sus sueldos por las vistas, y residencias, l. 131. tit. 1. lib. 10.

¶ Que los Oficiales de Armadas de Indias no puedan tratar, ni contratar en ellas, y sean visitados, l. 55. tit. 2. lib. 10.